

AMOR VIRTUAL

**AMOR EN ADULTOS
CONTEMPORÁNEOS**

Raiza Quintero





Amor virtual

Amor en adultos contemporáneos

Raiza Quintero

Raiza Quintero
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2023
PRIMERA EDICIÓN

ISBN: 9798851842955

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

Diseño de portada:
Luis Perozo Cervantes

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre Derecho de Autor, queda prohibido la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 *eindem*, constitutivos estos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

DEDICATORIA

A todas las personas que inician una relación como esta, para que entiendan que, con amor y respeto, pueden tener un romance hermoso hasta llegar a convivir si así lo desean, para aquellas parejas que están separadas por la situación que vive Venezuela, mi hermoso país los cuales han tenido que migrar, y así darle calidad de vida a sus hijos, viviendo con la fe de reencontrarse, manteniendo vivo su amor y disfrutando de manera virtual, hasta su encuentro, momentos especiales.

AGRADECIMIENTO

Le doy las gracias encarecidamente a Dios, mi Padre celestial por guiarme día a día a levantarme con voluntad para hacerles llegar este amor a distancia, a mis padres por su amor y enseñarme que logramos todo siempre y cuando seamos fieles a nuestros principios, instintos y sueños.

Muchísimas gracias a mis hijos, nietos por su apoyo incondicional a la fe que me profesan la cual me ayuda continuar en este hermoso camino, gracias por creer en mí.

A Raida, mi hermana, por la paciencia que ha tenido conmigo quien al leer mis escritos me animo con sus ideas y a Richard José mi Ingeniero y técnico en computación estrella ya que sin su ayuda no lo podría haber publicado.

A Reina una agradable y hermosa mujer que luego de conocerla en un parque de Bogotá, después de una larga conversación en la cual me ofrecí para ser su terapeuta y hacernos amigas me confesó la historia que vive con su pareja, Will, a quien conoció de manera virtual, y hoy día están juntos, igualmente le doy las gracias a él también por permitir que ella tuviese la confianza de contarme su hermosa historia y así plasmarla de manera sencilla e interesante en este texto, todo tal cual lo vivieron, infinitas gracias a los dos, bendiciones para ellos y deseándoles mucha felicidad.

Y por último a todas las personas que forman parte de esta hermosa historia de amor.

INTRODUCCIÓN

Amor virtual, que hermoso es conocer y vivir un amor así, es un amor con “Alquimia”, los que viven este amor, son artistas que crean constantemente nuevas formas de amar, sin necesidad de tocarse hasta el momento que se conocen, son seres privilegiados que aman por elección.

Una persona madura, no cae enamoradísima, asciende en el amor, una persona madura tiene integridad para estar sola, y cuando da amor, lo brinda sin estar atada a ningún hilo, simplemente lo entrega, lo ofrece sin restricción, Reina y Will viven este amor.

Se aman en la distancia sin perder su independencia, cuando realmente entiendes este amor, lo sabes con seguridad, es amor libre, es energía de dos, que se comparte, se respeta y crece entre ellos, sana, libera, se vive y dignifica.

Vivir plenamente el sentimiento de amar, nos lleva a triunfar siempre, es un sentimiento que se construye a diario, cuando es un amor como este que se puede mantener a distancia, podemos decir que es un amor verdadero.

La pasión y el sentimiento fuerte cuando dos se aman los lleva a vivir plenamente todo, todo lo que quieran.

Porque es este sentimiento quien mueve y permite que tus ideas y benevolencia triunfen.

El amor verdadero es lo más fuerte que podemos vivir, que nos desequilibra en momentos...vive ese desequilibrio, disfruta mientras lo controlas con paciencia.

Reina y Will es una pareja de amantes que conocen este amor, viviendo alrededor de dos años disfrutando de la calidad del mismo a distancia en el cual día a día lo alimentan con esa pasión y respeto que solo ellos pueden definir y disfrutar.

Will con esa personalidad apasionada y emotiva enamora todos los días a Reina con sus mensajes de voz, videos llamadas donde le canta y baila al son de la mística música que aflora del alma, fotos sensuales y picaras, pequeños detalles que aun estando tan distante le hace llegar, para el Reina es la dama que siempre soñó, y es capaz de todo por tenerla a su lado.

Reina por su parte tan elocuente y vivaz hace de este amor algo especial y atrevido, tratando a Will con cariño y ternura unas veces o sin ningún recato en algunas ocasiones cuando los dos desean

amarse, colmada en alegría por escuchar a su amor con ansias de besarlo y abrazarlo, escucha sus anécdotas del diario vivir y rompe el hielo de la distancia con una sonrisa, sabré esperar, son sus palabras de aliento a diario para su amado, porque la que sueña y siente ese fogoso placer cuando hacemos el amor, soy yo, no sabes cómo imagino esos muslos pegados a los míos, que con tus manos recorran toda mi piel y lleguen tus susurros a lo mágico de mi ser, mientras mi boca dice tu nombre y hace temblar a los dos con la impaciencia de mojar las sabanas, luego de pertenecernos y gritar rimas mal hechas, carajo, no sabes cuánto te deseo, sentir tu frenesí, tu todo, tu nada, que nos permita vivir a plenitud lo que se nos ocurra, con estas palabras y más Reina anima a su amado en el diario vivir a continuar su relación.

Aunque es mayor que Will se ve hermosa, lozana y con tanto amor por parte del rejuvenece de tal forma como una adolescente que sonríe inocente con el primer beso, la primera caricia, mientras su imaginación crea el placer de dos que se aman.

Will decide llevarse a Reina a Chile cuando regreso a Venezuela, una sombra oscura se interpuso entre ellos, el Covid 19, pero con todo y esta sombra la comunicación fluida y hermosa continúa.

Un cielo limpio e inmenso de un color celeste y blanco se muestra prometedor para guiarlos en esta unión, el fuerte y colorido sol con el brillo de su novia la luna los incentiva a continuar.

Entre suspiros y suspiros por parte de ambos, nada les impide seguir su romance, Will al ver que todo va mejorando le pide a Reina que se vaya a Chile a vivir con él, solo que Reina aun no le había comentado a su familia de este amor.

El cielo prometedor empieza a oscurecerse, Reina les comenta a sus hijos su relación virtual, a estos les parece algo descabellado y se lo hacen saber, después de vivir esta relación el tiempo que estuvo en Bogotá quieren compartir más tiempo, Reina quiere estar con sus hijos y nietas, pero también desea estar con Will.

Es una trama complicada la que esta pareja vive, pero la fuerza y energía de algo tan verdadero como su amor, les permite llegar a estar más unidos que nunca, el apoyo que le dieron los hijos de Reina y la familia de Will, es digno de ver para que sirva de ejemplo aquellos hijos que de una u otra forma no le dan apoyo a estas madres o padres, que solo han sabido trabajar y vivir para ellos con el derecho de disfrutar lo que se merecen, una pareja hermosa con la cual pueda compartir los años que le quedan por vivir, la edad es solo un numero y en esta historia de la vida real

se demuestra que en realidad con amor, respeto y todo lo que puedan aprender el uno del otro se llega tan lejos como se quiere.

CAPÍTULO I

VACACIONES

En mis vacaciones por Bogotá me dije al llegar, este tiempo voy a disfrutar de lo lindo esta hermosa ciudad, quiero caminar por sus parques, avenidas y deleitarme con sus hermosos paisajes colmados de lindas flores, ya que con el clima de acá se mantienen muy bellos los jardines.

Dos días después estando en un parque disfrutando de los equipos que allí hay para ejercitar vi a una linda y hermosa mujer, muy triste, ella me sonrió, le respondí con una sonrisa y un movimiento de mano.

Ensimismada en mí ejercicio no me di cuenta cuando se fue.

Al otro día al llegar al parque, ya ella estaba allí, me sonrió de nuevo.

Antes de terminar mi rutina de ejercicios me dirigí a ella.

Hola, soy Raíza, ¿cómo te llamas?

Encantada me llamo Reina.

Reina inicio la conversación, me dio mucha alegría escuchar su acento venezolano, note que a ella también.

—Soy Psicopedagoga, — dijo Reina— quiero trabajar, aquí no me permiten ejercer, debo cumplir ciertos requisitos, intentare dar clases o tener unas tareas dirigidas.

Conversamos mucho, ya ella tiene tiempo aquí en Bogotá, tengo alrededor de año y medio.

Hablamos de todo un poco, la note triste y apagada.

¿Porque estas tan triste?

Quiero ayudarte, soy Psicopedagogo, terapeuta y si me lo permites voy a quitar esa tristeza de tu vida.

—Sonríe ¿y cómo lo vas hacer?, si yo como psicopedagoga también, lo he intentado y no lo he consigo.

A veces nosotras mismas no logramos sanar nuestra condición, vamos a intentarlo con terapias, siendo amigas, entre otras cosas.

Asintió con la cabeza y me dijo.

—Está bien ¿Dónde tienes el consultorio?

Sonreí, estoy de vacaciones, pero contigo voy hacer una excepción, ¿Qué te parece si empezamos mañana con la terapia?, vamos hacerlo aquí y cuando quieras en tu casa.

—Me parece muy bien, mañana nos vemos aquí.

—Ah, —dijo Reina— vivo con una amiga, Dalia, le cuido las niñas cuando trabaja, a veces las traigo aquí, cuando sea así no podremos hacerla.

Está bien, ya nos la ingeniaremos, te lo prometo.

Nos despedimos quedando de vernos al otro día a las 4 de la tarde en el parque.

Estamos en enero de 2.020, el primer día de la terapia, cuando llegue no la vi, de pronto llego agitada, note que venía caminando muy rápido.

—Disculpa, a mi amiga le llego tarde la enfermera que continua guardia.

No te preocupes, lo importante es que estas aquí, encendí la grabadora y con una sonrisa en sus labios empezó a relatarme su historia.

—Por la situación que vivo en mi país, un buen día decidí migrar (Colombia), esto pude hacerlo con una amiga la cual nunca olvidaré, llegamos el mes de julio de 2.018.

—Con la mejor disposición e intenciones de trabajar, Dalia consiguió muy rápido, es enfermera y la dueña del apartamento la recomendó en una clínica, para mí no ha sido igual, lo que hago es cuidar a las niñas mientras ella trabaja.

—En realidad me vine porque quiero viajar, conocer otros países, tengo tres hijos Josué, Aleida y Virginia, Josué y Aleida viven en Maracaibo, Aleida es la mayor felizmente casada con Armando, tienen dos niñas se llaman Valentina y Katherine, Josué es el segundo, aun soltero, y Virginia está casada con Richard aún no tiene niños, vive en Caracas.

—Salí a buscar empleo de lo que fuera, pero no conseguí.

—Mis hijos quieren que regrese, pero me gusta Bogotá, disfrutare hasta que se pueda.

—Al cabo de dos meses conocí una pareja muy agradable. Elvia y Jonny, la cual luego de conocer mi situación me explicaron su forma de ganarse la vida, al momento me pareció algo descabellado.

—En realidad, esto no me hace falta, pero creo que me voy a distraer y divertir un rato.

—Luego de escucharlos que no iba a tener problema alguno —me explico Elvia—, solo tienes que crear una página en Facebook con otro nombre y fotos de una mujer joven y bonita.

— Pero, ¿Dónde consigo esa joven y sus fotos?

Eso te lo conseguimos nosotros —contesto Jonny— luego según cómo te valla, le regalas lo que quieras a la chica.

—Y tal cual se dieron a la tarea de crear la página, a la chica le dieron por nombre Alexandra López de 25 años, una mujer muy linda.

—De inmediato me explicaron, debes invitar a hombres, todos los que puedas.

Al aceptar la invitación que te vean, te aceptan y esperas, no lo aceptes de una vez —me explico Jonny—.

Cuando te pregunten donde vives, le dices en Venezuela, todo el mundo sabe la situación de nuestro país —dijo Elvia—.

—Venezuela hace un buen tiempo viene arrastrando unas tasas bajas de crecimiento económico, fuerte en todos los aspectos, los sueldos son muy bajos y todo está a precios muy altos, víveres, ropa, de la salud mejor ni hablar y la gasolina no se conseguía, entre muchas cosas, los colegios privados el precio es alto y hay que cancelar la mensualidad en dólares en la mayoría de estos.

—Los públicos están con maestros que la mayoría solo son bachilleres o personas que no consiguen empleo de su profesión y se dedican a trabajar como tal.

—Continúe escuchando la breve información que me seguía dando Elvia y su esposo para que esta modalidad de trabajo, si así se puede llamar, saliera bien.

Les dan conversación poco a poco le explicas la situación que estás viviendo y buscas la oportunidad de decirles que si te pueden ayudar, habrá quien se te ofrezca ayudarte sin que se lo pidas —dijo Elvia—.

Alguno querrá que te vayas a su país, es ahí cuando te sugieren enviarte los pasajes, tú dices que no tienes pasaporte —seguía diciéndome Elvia sin dejar de hablar—.

El que esté interesado que habrá muchos, te va a enviar para que lo saques, todo lo que te estamos diciendo es cierto —dijo Jonny—. Hay mucho hombre que le gusta la venezolana o señores mayores que no les importa en que gastan el dinero.

—Fue asombroso la cantidad de hombres que aceptaron la solicitud, yo no les escribí hasta dos días después.

—Al primero que le escribí fue a un español, trabajé con españoles y me trataron demasiado bien, me dije, este debe ser igual.

—Él tenía 67 años, pero se veía cuidado y agradable.

—Ya mi amiga me había dicho, mientras más edad tengan mejor, esos son los buenos.

—El señor al principio se mostró muy amable, me decía cosas muy agradables, hasta bonitas diría yo, manteníamos una conver-

sación muy amena.

—Hasta que un día me pidió fotos, como al quinto día.

—Le pase unas fotos muy lindas, pero no me fije que había una con una braga a la orilla de un río que se notaban mucho los senos.

—En realidad, no vi bien la foto.

—En esos momentos no tenía los lentes para ver de cerca puestos.

—Aquel hombre se iba a volver loco pasando mensajes, hasta me llamo, no le atendí.

—La explicación que le di fue que el teléfono estaba dañado y no recibía llamadas.

—Estoy excitado, —dijo este señor—, te voy a pasar la foto de mi pene.

—Sin esperar nada lo bloquee, yo sabía que eso iba a pasar.

—Pero fue la sorpresa del momento y el disgusto que me dio.

—Deje de ver quien me escribía por dos días.

—No estaba segura de continuar, pero viendo que no tenía documentos para trabajar y no quería ser un gasto más para mi amiga, ni que mis hijos me dijeran que me regresara, empecé de nuevo.

—Vi en el perfil de ellos que varios de los que me escribían eran venezolanos, empecé a escribirle a uno que está en Medellín.

—La conversación empezó como todas, porque me invitaste que quierres y bla bla.

—A la mayoría le decía te invite porque eres venezolano, estas fuera del país y como pienso migrar por situación país, quiero saber opiniones.

—Abner, así se llama, empezó hablarme de cómo estaba allí, del cambio en su vida desde que migro.

—Y fue muy sincero.

Tengo una pareja con una niña que es de ella, pero yo la crie y la amo como a mi hija —explico Abner—.

—AH ok le dije, solo quiero tener amigos que me platiquen como es afuera.

—Conversamos mucho, pero a los tres días de saludos bonitos y de más, me dijo que quería tener una relación conmigo, estas comprometido solo quiero tu amistad —dije—.

Está bien, de todas formas, se cómo están las cosas allá si necesitas algo me dices —dijo Abner—.

—Bien lo tomare en cuenta, hasta mañana, tengo que levantarme temprano.

—En realidad, es que me quería escribir con otro que había insistido con mensajes.

Apagué la grabadora y le dije, por hoy está bien, gracias por dar inicio a tan hermosa historia.

Reina me miro y pregunto.

— ¿Como que una hermosa historia?, no entiendo.

Veras, después de tanto pensarlo me decidí a escribir un libro sobre lo que me estas relatando, es una hermosa historia.

— ¿O sea que lo que quieres es que te hable de mi vida para hacer un libro?

—Debiste decírmelo desde un principio—.

No te enojas Reina, me he dedicado a escribir libros de auto ayuda sobre las experiencias con las personas que trato y creo que tu experiencia va ser de mucha ayuda, si quiero tratarte es porque sé que te puedo ayudar, después si me lo permites escribo el libro, de lo contrario delante de ti borro todas las grabaciones, solo grabo para escucharlas mejor y ver dónde y porque debo empezar a tratarte.

Reina me miro muy seria y se despidió.

—Nos vemos mañana, gracias por todo.

Hasta mañana.

Pase la noche pensando si Reina iría a la terapia, espero que lo haga, siento que si me lo permite, va ser un libro interesante.

El día se pasó muy lento, mire el reloj varias veces esperando ver la hora de la cita con Reina en el parque.

Me dirigí al parque un cuarto para las 4 p.m., espero ver a Reina y continuar la terapia.

Son las 4 y 10 p.m. pasadas y Reina no llega aun, ya cuando salía del parque la vi llegar.

Me emociono verla, pero no se lo hice saber.

—Hola, disculpa el retraso, en realidad lo pensé mucho, me parece bien, toma nota de mi número de teléfono, así nos mantenemos comunicadas.

Lo anoté y procedí a iniciar la terapia.

Reina continuo su relato.

—Entre tantos que me escribían me llamo la atención un venezolano que vi en el perfil está en Panamá.

—Me escribió varias veces, no le quise contestar tan pronto.

—Un sábado por la mañana que mi amiga se fue a trabajar, las niñas veían una película cuando vi varios mensajes de él, le conteste, su nombre es Riki, las preguntas que me hizo fueron muy similares conversamos y no me dio mucha fe de que me podría ayudar.

—Riki es el venezolano que está en Panamá.

—Después de chatear como media hora me despedí e inicié la

conversación con otro chico que me escribió.

¿En qué te puedo ayudar? —dime—, venezolano también.

—Nunca voy a olvidar ese mensaje.

—Buenas noches, dígame señorita.

—Esas fueron sus palabras, este hombre me impacto mucho.

Mi nombre es Will, es un placer para mí me permitas conocerte.

—Me llamo Reina, encantada Will.

—Empezamos a conversar, me paso notas de voz, conversamos lo suficiente para saber que esta amistad vale la pena tenerla.

—Me encanta su forma de expresarse decente, dicharachero, broma tras broma empezamos a escribirnos todos los días.

—Al quinto día me paso una foto desnudo de la cintura hacia arriba, me encanto, me encanto mucho.

—De todas formas, —le dije— hasta ahí ok, hasta ahí.

Se echó a reír, ok —dijo— y sonrió de nuevo.

—Seguimos conversando mucho, los otros me escribían molestos porque no les respondía.

—Le escribí a los dos, el mismo mensaje.

—Me estoy escribiendo con unos representantes solicitando cita para que atienda a sus niños.

—Soy Psicopedagogo Infantil y se comunican conmigo por acá, unos me creyeron, otros me escribieron de nuevo a los dos o tres días.

—Lo cierto es que yo solo estaba pendiente que llegaran los mensajes de Will, entre en su perfil y vi muchas cosas positivas en él que me gustaron.

—Will me dijo que yo le gustaba mucho y que quería tener una relación conmigo.

—Yo salte de alegría, eso era lo que estaba esperando, pero no quería ser la que diera el primer paso.

—Está bien, vamos a conocernos, conversemos y esperemos las cosas lindas que nos trae el tiempo.

—Riki me escribía mucho y se molestaba si no lo atendía, en varias oportunidades me dijo que me iba a enviar un dinero.

—Claro está, después que le explique mi situación en Venezuela, cosa que ya él sabe, pero igual le comenté.

—Le dije que los pasara a una cuenta de una amiga en Colombia para que me trajera víveres y se empeñó que debía ser en Venezuela.

—Una y mil veces le dije cosas que tenía la cuenta bloqueada, que en el banco había mucha cola que ella me podía traer muchas cosas

de Colombia por los precios, pero no lo convencí.

—El seguía escribiendo y celándome porque también le acepte como novio.

—Claro al girar el dinero le diría que no es fácil para mí mantener una relación así, contando que no me pidiera el dinero, si lo hacía ya vería la forma de regresárselo, pero sorpresa, tuve que bloquearlo.

—Will vio una publicación donde Riki me escribió en Facebook unos mensajes que yo no los había visto me decía mi reina, mi amor, estas bella etc.

—El corazón se me iba a salir, lo que hice fue bloquearlo y sacar foto donde dice bloqueado en Messenger y se la pasé a Will para que se quedara tranquilo.

—Mira, está bloqueado, porque me empezó a escribir cosas como si tuviéramos una relación y no es así —le dije.

—Me costó convencerlo, pero por fin se quedó tranquilo.

¿Es que quiero que me digas que quieres de mí?, tú tienes 26 años y yo 45, como la canción 40 y 20 —dijo Will—.

—En realidad tengo 53 años, el cree que se está escribiendo con Alejandra.

—Si sé que le estaba mintiendo, pero esto que siento por él es la primera vez que lo vivo en muchos años, solo pensaba que iba hacer cuando le dijera la verdad sobre mi edad, yo soy mayor que Will 8 año, sí, me veo hermosa, me cuido mucho y con las terapias en la cámara hiperbárica me siento excelente, de igual forma esto me preocupa.

—Al otro día le pase una foto mía donde me veo muy bien, le pregunte qué te parece ella?

Una señora.

—Solo eso y siguió hablándome de amor.

Quiero que hagamos el amor virtual, te deseo mucho, mira...

—Will me paso una foto donde se vi su miembro por encima del pantalón, se ve lo excitado que esta.

—Me encanto que estuviera así, pero a la vez me sentí mal porque eso se lo hizo sentir la foto de Alexandra, y no le respondí.

—Igual seguí escribiéndole, pasándole mensajes bonitos, videos con canciones muy románticas, en fin, sentí que también se enamoró de mi voz y todo lo que yo le pasaba.

—Al pasar como 8 días desbloquee a Riki, estaba molesto.

¿Por qué me bloqueaste, que te hice?

—No debiste comentar como lo hiciste con un texto como si fuéramos algo en Facebook, tengo un hermano en E.U. que es el que

me ayuda y sé que al enterarse que tengo novio o pareja no me ayuda más, le dije así para que no lo volviera hacer.

Bueno yo te ayudo —dijo Riki—.

—Todavía estuviera esperando ja ja ja, seguía escribiendo y hasta me propuso matrimonio.

—Me paso las fotos de unos anillos de boda hermosos, pero nada que me ayudaba.

—Yo seguía buscando empleo, algo que hacer en los días libres de mi amiga.

—Fui a una tintorería, y me dieron oportunidad para doblar la lencería, tendría un horario cómodo, iría cuando mi amiga estuviera libre y los fines de semana.

—La comunicación entre Riki y ya no es la misma, él no me interesaba como pareja solo quería su ayuda.

—Will me paso unas fotos hermosas, le dije te ves muy grande para mí.

Nooooo noooo, yo soy pequeño.

—Ah debe ser la cámara de tu teléfono que hace te veas así, te ves hermoso, él quiere hacer video llamadas, y le dije lo mismo el teléfono está dañado.

Bueno te voy a enviar uno.

—No, debes tener prioridades, después si puedes lo haces.

—Will me dice cada cosa que me llena de vida, me escribe cuando despierta en la mañana, a veces los veía y le respondía.

—El me decía dormite es muy temprano, y ve que no quiero verte conectada carajita, mientras sonreía pícaro

Duérmete duérmete ja ja ja.

—Al levantarme le escribía de una vez, voy atender a las niñas vida.

Ok me dijo, pero hoy quiero que hagamos el amor, se prepara señorita que al llegar le quito todo poco a poco.

—Pero yo pensaba y pensaba, como voy hacer, quiero decirle la verdad, pero siento temor, le pido mucho al Espíritu Santo que me guíe, pero la mentira tiene patas cortas.

—El me sigue pasando fotos de lo que está haciendo, esposa voy camino al trabajo, esposa voy a desayunar etc.

—Y yo feliz, esa tarde quiso hacer el amor virtual.

—Le dije dame tiempo cielo, si, por favor.

—Está bien, pero quiero fotos —dijo Will—.

—No hallaba como hacer, Elvia me dijo busca en Google y se las pasas del cuello para abajo, te fijas bien porque hay unas que tienen

unos números y se puede dar cuenta.

—Pero no se puede jugar con la inteligencia de una persona, y Will es inteligente.

—Varias veces me pregunto.

¿Porque están tan diferentes esas fotos de las que pasas vestida?

—Porque estas fotos eran con ropa íntima, yo que se... le respondí.

—Esas me las saco Fanny.

—Al preguntar quién es Fanny le mentí, porque como saben son fotos de Google, es una vecina —dije—.

—Yo tengo que sacarlas escondidas del teléfono de ella, no quiero que mi amiga se dé cuenta de lo nuestro aun y sola no las se tomar.

—Así pasaron los días y yo preocupada por querer decirle la verdad, pero no me atrevía, sé que se va molestar, porque yo soy hermosa, no tanto por la diferencia de edad sino por la mentira, a nadie le gusta que le mientan cuando se trata de un sentimiento como el que está creciendo entre los dos.

—Y me dije sé que soy hermosa no es porque sea yo, porque la edad es solo un número, Will no es un jovencito y sé que podemos o puedo manejar esto.

—Lo que me daba temor es la mentira y en cualquier momento se va a enterar.

Reina, voy a pasarte lo que he escrito desde que iniciamos la terapia, quiero que lo leas detenidamente y me digas si me permites escriba el libro, espero te guste es así como quiero continuar escribiendo estos libros de autoayuda, plasmando lo que acontece en las terapias que realizo.

—Está bien, Raíza, pásamelo y tan pronto lo lea te doy mi opinión. En el libro voy a escribir todo, con lujo de detalles, si quieres cambio los nombres.

—Mañana seguimos hablando sobre esto ya debo regresar, gracias.

CAPITULO II

EL AMOR

Ya son las 4 y Reina no llega, de pronto escuche el teléfono.

Es un mensaje de Reina.

—Buenas tardes Raíza, no me es posible asistir hoy, mañana te explico.

Está bien, hablamos mañana.

Ejercité un rato en los aparatos del parque y decidí caminar para conocer un poco más del sector donde estoy viviendo.

Luego de caminar por espacio de media hora, me conseguí con una heladería, entre y compré una barquilla que se veía exquisita de chocolate con chispitas de chocolate.

Regrese al apartamento estudio donde estoy viviendo y empecé actualizar el libro.

Cumplí con mi rutina diaria y me acosté a dormir dando gracias por mi día y porque Reina me diera una respuesta positiva para escribir el libro.

El día paso muy rápido, salí a verme con Reina, cuando llegue me sorprendió verla allí.

Buenas tardes como estas —la salude—.

—Bien Raíza, ayer no vine para leer lo que me pasaste con tranquilidad, me gusta tu idea, ya hablé con Will y si, puedes escribirlo, solo que cambies los nombres por favor, me parece interesante ver como plasmas lo que te digo, sé que como dices son libros de autoayuda y esta experiencia va ayudar a muchas parejas.

Gracias Reina si, este es mi segundo libro y los estoy escribiendo de manera que los que me lean puedan mejorar aquella condición que estén viviendo.

Y es así como continúe atendiendo a Reina y escribiendo lo que van a leer a continuación, espero sea de su agrado.

—Will me despierta con mensajes cada vez más hermosos, como les dije estoy en Bogotá, son solo dos horas de diferencia.

—Pero parece mentira, yo apagaba el teléfono y me despierto justo cuando él me escribe.

—Le respondo, duermo un ratito más y me levanto ayudar a mi amiga, cuando tiene guardia me acuesto con la niña pequeña un ratito.

—Hasta que la despierto con el desayuno.

—Will me da mucha confianza, me paso fotos de su familia conozco a sus padres por teléfono, hermanos, sobrinas.

—Esto me hace ver que tiene buenas intenciones, con ALEXANDRA.

—El me pasa fotos de todo lo que hace, cuando come hay momentos en que me llama para que hacerlo juntos.

—Le pase una foto de mi desayuno con un pan integral y un yogur. Con razón estas tan bonita, es debido a tu alimentación.

—Todo el tiempo estamos comunicados.

Ya paso un mes, —dijo Will—.

Hoy si vamos hacer el amor nena.

—Está bien, fue mi respuesta.

—Esa tarde me arregle como si fuera mi primera vez, me duche, exfolie mi cuerpo con una exfoliadora que tengo con un aroma muy rico.

—Me acicale para mi amor.

—Al llegar a su casa Will me escribió.

Ya llegué mor.

Me empezó a pasar fotos de posiciones y videos de él que me excitaron.

Te voy a decir por mensaje de voz todo lo que te voy hacer y tú mentalmente lo vas hacer mor.

—Will me pregunto ¿cómo estas vestida?

—Tengo un vestidito corto de algodón y el hilo rosa que te pase en la foto.

—Es un hilo color rosa que tengo que es muy delicado y bonito, ya le había pasado una foto, a él le encanto cuando lo vio.

Estoy quintándote el hilo con mi boca mor.

—Me dijo muchas cosas.

—Sonreí, lo que me decía me excitó tanto que mi ropa íntima se humedeció.

—Wuaoooooooo le dije, que rico.

Te beso en el centro de tu cuerpo desde el ombligo hasta llegar a tus senos.

Los beso, suavemente para sentir el suave y tibio de tus pezones, subo y te beso el cuello las orejitas, acariciando suavemente tu cabecita, metiendo mis dedos en el cabello, acariciando suavemente, bajando poco a poco hacia tu cocona.

—Le decía así a mi parte íntima, porque le dije lo tenía gordito.

Y te lo acaricio tanto, con mis manos, lengua.

Que siento.....cómo te humedeces.

—Te amo vida, me encanta, fueron mis palabras, extasiada al escucharlo.

—Te estoy besando todo, tus ojos nariz con nariz como los del-fines, nos besamos profundamente, como dos enamorados, con una pasión desmedida, voy bajando poco a poco hasta llegar a tus tetillas, las cual muerdo suavemente.

—Y sigo bajando, hasta llegar a tu miembro y besarlo, mientras lo rozo con mi lengua.

—Lo que sucedió después de pasarnos estos mensajes entre otros fue asombroso, los dos hicimos una explosión sensual que me hace sentir única.

—El llego de una manera que en mi vida había disfrutado tanto al escuchar gemir a un hombre de esta forma, sentí sus gemidos muy reales.

—Esto me excitó demasiado, sentimos todo.

—Fue algo espectacular, una experiencia única, yo sentía que se me salía el corazón.

—Mientras seguíamos jadeando los dos, nuestra respiración se escuchaba fuerte.

—Es una experiencia que, sin ganas de ofender a mis parejas anteriores, nunca había sentido.

—Porque si tuve dos parejas, una de las cuales tengo 3 hijos, y mi mejor amigo el cual me hizo sentir muy bien como mujer.

—Pero esto es diferente, se los juro.

—Después de terminar conversamos mucho, le dije lo bien que me hizo sentir.

Yo también y tengo miedo —dijo—.

— ¿De qué?

De no tenerte.

—Fue allí cuando me dijo.

Tengo una hermana abogada que puede casarnos con dos años de anterioridad, así te puedo pedir sin que tengas que sacar visa.

—Como aun él no sabe que la foto de la joven no soy yo.

—Es mas no existe, —dije— toma las cosas con calma, la convivencia es muy importante.

Si, es como tú dices mor, pero tenemos que intentarlo.

—Ya llegara el momento corazón, no nos apresuremos.

—Aquí fui yo la que empezó a tener miedo, de que se enterara de la verdad y se terminara esta relación tan hermosa.

—Y me dije, no el miedo no es de Dios, ten fe, todo va salir bien.

¿Qué piensas mor? —pregunto Will—.

—En lo que me estás diciendo, debemos estar seguros.
Yo estoy seguro de que quiero tenerte conmigo —aclaro Will—.
—Yo también, solo que tú no tienes hijos, debo decirles a mis hijos esto y ver qué opinan.
Ah ok entiendo —dijo Will—.
Pero los hijos siempre quieren la felicidad de sus padres.
—Lo sé amor.
—Estoy segura de que mis hijos quieren mi felicidad.
¿Entonces que te detiene?
—Nada amor, nada.
—Déjame ir diciéndoles poco a poco, por favor.
Está bien, lo haremos como tú digas mi Reina.
¿Sabes qué?
—Dime.
Parece que hubiéramos hecho el amor presencial, te sentí tanto, pero tanto, que quiero que lo hagamos más a menudo.
—Yo también, pero recuerda que tu vives solo, de paso tienes la libertad en la empresa
Sí, si amor, lo sé.
—Entonces ten paciencia conmigo.
Claro que la tendré.
—Gracias.
—Nos despedimos.
Hablamos nena, te amo, cuídate.
—Te adoro.

CAPÍTULO III

CONVIVENCIA A DISTANCIA

—Todos los días mensajes iban y venían buenos días, buenas tardes, mensajes que toda pareja que se ama hace para saber uno del otro, y más si se está a distancia como nosotros.

—La relación perfecta.

—Yo siempre me he cuidado para verme cada día mejor.

—Ahora lo hago más, porque me gusta y quiero que él me vea muy bien.

—Pero, sobre todo, que cuando nos encontremos frente a frente se enamore de quien soy en realidad, aunque siempre lo he dicho, la belleza está en los sentimientos, en la esencia del ser, en el alma.

—En una de nuestras conversaciones me pregunto cómo me iba.

—Le respondí, trabajo unas horas en la semana, en una tintorería cuando mi amiga esta libre y no es mucho lo que gano.

—Cuido las niñas de mi amiga, pero como le voy a cobrar si ella paga alquiler, gastos de alimentación y hasta nos saca de vez en cuando a distraernos en el cine, parque de diversiones etc.

—Eso debiste decirme desde un principio amor.

—¿Por qué?

Voy ayudarte, sé que no tienes una cuenta allí, te voy a pasar un dinero por Zoom, a lo que lo haga te paso foto y lo vas a retirar.

—Me dio pena y me quede sin habla.

—Como no respondí, el escribía.

Hola, tierra llamando a Marte.

—Es una de las cualidades que hicieran me enamorara de Will, es divertido, alegre y me hace reír.

—Le respondí, no quiero te sientas obligado conmigo amor.

Ya va ya va, que paso, tú eres mi mujer, es mi deber hacerlo.

—Está bien amor, pero por los momentos no quiero te sientas comprometido.

—Era lo que venía buscando de los demás, ni me paso por la mente decirle a Will.

—Le pase los datos que me pidió, nos quedamos chateando el me consentía con su trato y yo a él, estos momentos no los cambio por nada en la vida.

—Al otro día temprano, a eso de las 8 y 30 a.m. me paso foto de la transferencia. Amor quiero que vayas a retirarlo y cubras con los

gastos que hagan falta o lo que tú quieras.

—Pensé y pensé como decirle a Dalia de donde proviene este dinero, y como amiga íntima le conté lo que estaba pasando.

—Me miro con cara de preocupación.

—No te asustes, le dije, te aseguro que Will es un hombre bueno, el trato que he recibido del hasta hoy es muy muy especial.

—Me ha hablado de su familia, trabajo y me quiere ayudar sin pedírselo yo.

—Me alegro, espero todo les salga muy bien, pero antes de conocerse personalmente piénsalo, se de muchas mujeres que han sido utilizadas para la prostitución, las han asesinado y quien sabe cuántas que no sabemos porque no se encuentran los cuerpos.

—Esto me asusto, está bien, por ahora él está allá y yo aquí, cuando decida conocerlo hablo con Josué —mi hijo mayor— y con Will para que se conozcan por video llamada, ya buscaremos la forma de que se conozcan, el entenderá que para mí es muy importante que mi hijo sepa lo nuestro y nos dé el visto bueno.

—Dalia, me miro y aprobó esto con una sonrisa.

Está bien, cuídate con esto, nada de fotos donde se vea tu rostro y te puedas compromete —dijo Dalia—.

—Gracias por tu recomendación, la tomare en cuenta.

—Riki y Abner seguían escribiendo.

—Ya no me interesaba seguir con esa forma de trabajo, se me olvidó por completo cuando conocí bien a Will, yo les contestaba la mayoría de las veces porque me daba pena y no soy mal educada.

—A Abner deje de escribirle porque se tornó celoso y grosero sin ser nada mío, me ofreció ayudarme como para que tuviéramos algo y nunca lo hizo.

—A él sí lo bloquee definitivamente.

—Seguí hablando con Riki, pero cuando Will me escribía le decía que me estaba escribiendo con una representante y me despedía de él.

—Cuando Will me escribía, yo dejaba todo para atenderlo, hablábamos de mi trabajo del de él, de su familia, de la mía, pero era asombroso cuando él me pasaba mensajes de voz inmediatamente me saltaba el corazón de la alegría.

—Yo se lo decía y él sonreía.

Que voy hacer contigo carajita, yo también tan pronto escucho tu voz me emociono y quiero tenerte aquí —dijo Will sonriendo—.

—El sentimiento es reciproco amor, yo estoy igual.

—El tiempo pasa, todo es perfecto conversábamos mucho y ha-

cíamos el amor virtual a la hora que queríamos y que mi amiga estaba trabajando, claro está o en mi tiempo libre con la tintorería, cuando las niñas estaban en la escuela o en la siesta etc.

—A él no le importaba si estaba en el trabajo, se iba a la ducha o al sitio donde descansaba, parecíamos dos adolescentes.

—Will lograba hacerme sentir viva.

—Me pasaba videos masturbándose y veía cuando llegaba.

—Amor me encanta todo lo que hacemos, pero quiero dejarte claro, de sexo no se vive, es muy importante en una pareja, pero quiero que compartamos otras cosas.

Lo sé amor, eres muy especial para mí, ya compartiremos otras cosas que se vamos a disfrutar mucho los dos.

—Ya quiero ir a vivir a Chile con él, cuando me habla así, quiero tenerlo cerca de mí para abrazarlo y hacerle sentir esto que siento por él.

—Él me dice cuando le digo así, vengase.

—Pero Will no sabía quién era yo.

—Riki luego de proponerme matrimonio me insistió mucho para que me fuera a Panamá, él tampoco sabía la verdad, le dije lo mismo hay que pensarlo, siempre me pide fotos, le pase una que otra de Alexandra vestida.

—No como las que le paso a Will.

—Yo lo hacía con Riki porque de verdad quise que me ayudara, pero nunca lo hizo.

—El tiempo sigue pasando.

—Nuestra relación está a punto de caramelo amor, alegría, felicidad, yo pasaba muchas cosas en Facebook para que Will las viera y hacerle sentir aún más mi presencia, no me hablo más para que me fuera, pero yo me lo imaginaba y se me ensanchaba el corazón, Me dirijo a todos los que están leyendo, si en un momento de sus vidas se les presenta una oportunidad así, inténtelo, pueden encontrar el amor de su vida como lo encontró Reina, porque es cierto y muy hermoso, INTENTALO.

CAPITULO IV

LA VERDAD

—Todo está a pedir de boca, la felicidad nos embarga, nos entendemos muy bien, la comunicación es de amor y más amor, yo le digo que luna de miel tan hermosa.

—Pero vivo con la zozobra pensando, Dios mío que voy hacer cuando tenga que decirle la verdad, en algún momento debo hacerlo.

—Yo Soy devota del Espíritu Santo, le pedía que me guiara y me ayudara.

—Una noche luego de estar hablando por mensajes de voz con Will ya estaba con un gorro y lentes para leer, porque estoy leyendo.

—No me fije que tenía el celular en el chat de Will.

—Se marcó la llamada, de pronto miré la pantalla y vi a Will que me miraba con una cara de asombro, los ojos se le iban a salir, el me miraba asombrado.

—Nunca olvidare su mirada, su rostro, sentí mucho miedo, pánico diría yo.

—Cuando estábamos conversando el me paso una foto para que viera que estaba acostado ya.

—Cuando lo vi en la pantalla de mi teléfono, estaba sentado en la parte de la cabecera de la cama, parecía que estaba pegado a la pared.

—Queriendo hacer un hueco y salir al otro lado, cuando estoy nerviosa me da mucha risa, me reí mucho de su cara, de pronto sentí pánico.

—Solo pensé Dios mío lo voy a perder, no podía trancar la llamada, de pronto se colgó y no lo vi más.

—Esa noche no pude dormir tenía que hacer algo, llore, llore mucho, hasta que dije, ya, todo va salir bien.

—Total no le llevo muchos años y si él lo cree así que me vea y se dé cuenta lo que tiene.

—En Chile esta una amiga que yo le había hablado a el de ella para que la ayudara con empleo.

—Le escribí y le conté todo.

—Le dije si te escribe y te cuenta no le digas nada, si quiere saber algo que me pregunté a mí.

—Ella me dijo, dile la verdad, tú eres una mujer bella, hermosa, buena y te mereces lo mejor, allá el que piense lo que quiera.

—Así lo hice, le pase unas fotos y le escribí, ok esta soy yo, Alexandra es una joven que se presta para esto, perdóname si te hice daño, pero recuerda yo te pase una foto al principio donde te pregunte que te parecía y solo contestaste con desdén, una señora.

—Perdóname si te hice daño, pero no me resistí al trato que me estabas dando, te enamoraste de la que te hizo reír, vivir y ser feliz, la que te hizo sentir todo eso fui yo, además tú no eres un bebe.

—Yo Soy bella, inteligente y te amo de verdad.

Como les dije esa noche no dormí, como a las 5 y 30 a.m. empezó a escribir.

¿Aja señorita donde esta?

Dígame todo.

Me alegro ahora la comunicación va ser más fluida, porque nos podemos llamar.

Ya él le había escrito a mi amiga.

—Will le dijo, me engañaron, es una viejita de lentes y gorro.

Mi amiga le dijo, noooo.

—Ella es una mujer bella, muy buena y le paso unas fotos muy lindas que tenia de mí en mi graduación entre otras.

Antes del medio día me estaba llamando.

—Yo cocinaba y me dio mucha felicidad que él me llamara.

—Lo atendí y conversamos bien con alegría diría yo, primera vez que nos veíamos.

¡Te ves hermosa nena! —exclamo Will!

Quiero tenerte, hablamos en la tarde nena.

—Me envió un beso y colgó.

—El corazón se me iba a salir del pecho.

—Gracias Dios gracias, espero que sigamos como estábamos.

—Al otro día me pidió hiciéramos el amor por video llamada.

—No, aun no estoy preparada para hacerlo.

Está bien, pero entiende, hace tiempo te lo pedí y no me has complacido.

—Si te entiendo amor, pero entiéndeme tú a mí, quiero que me des tiempo, de pronto y lo hacemos mañana.

Está bien mor, yo tendré paciencia.

—Hasta luego, tengo que atender a las niñas.

—Atendí a las niñas, estas se acostaron y como mi amiga está de guardia yo hice lo mismo.

—Me levanté, y vi varios mensajes de Will.

Te necesito mi Reina, quiero verte ya.

—No le respondí.

Mi amiga llego, la noté como si no hubiera trabajado, tuve una noche muy tranquila Reina, voy a salir un rato con las niñas, ¿vienes?

—No, quiero quedarme a organizar un poco, entre otras cosas.

Está bien, tú te lo pierdes me dijo sonriendo.

—Tan pronto salieron, le escribí a Will.

—Buenos días amor, llámame, gracias.

Tardo como 15 minutos en llamar.

Hola nena, disculpa estaba ocupado.

—Quiero que hagamos el amor.

Estas segura nena, no quiero que te sientas presionada.

—Claro que si corazón.

—Nos miramos y vimos cómo nos tocamos nosotros mismos.

—Él estaba en su oficina, no nos importó nada, lo hicimos y esta vez fue muchísimo mejor que las otras veces, nos miramos a los ojos cerquita y nos despedimos con un beso.

—Aprovechando que Dalia salió con las niñas, llame a la tintorería para ir, trabaje hasta las tres de la tarde.

—Cuando llegue ya Dalia estaba en el apartamento.

—Buenas tardes mi linda, pensé que aún no habían llegado.

Si, llegamos como a la 1 de la tarde, te traje almuerzo.

—Gracias Dalia, no te hubieras molestado.

No es molestia Reina y las niñas no me lo hubieran perdonado, comento riendo.

—Almorcé y estuve un rato viendo tele con las niñas, ellas se durmieron y todas nos acostamos a descansar.

—A la hora de la cena, cenamos unos panecillos, vimos un rato televisión y de nuevo nos acostamos a dormir.

—Al otro día le dije la verdad a Riki.

—Me dijo, mentira, lo haces para que no te escriba.

¿Te puedo llamar?

—Cuando lo llame, Riki me miraba como si estuviera viendo una visión.

—Dijo con entusiasmo.

—Ahora me gustas más, no me importa tu edad, eres bella y quiero tenerte aquí conmigo.

—Debo cortar, estoy ocupada, después hablamos.

—Seguí conversando de vez en cuando con Riki.

—Pero mi amor es Will.

—Con Riki son solo mensajes y una que otra llamada.

—Viendo que Riki insistía empecé acosarlo, le pasaba fotos de si estaba en línea, con quien, porque hablaba tan tarde por wasap, en fin, muchas cosas.

—Una tarde conversamos con notas de voz y me reí mucho, pero me reí feo.

—Él me pregunto.

¿Te ríes o te estás ahogando?

—No, así me río.

—Creo que se espantó, porque los mensajes dejaron de llegar.

—Es lo mejor, si ya quiero tener una relación estable con Will, lo mejor es dejar de escribirme con Riki.

—Paso un mes y Riki apareció de nuevo.

Hola amor, estuve muy ocupado, ya estoy aquí de nuevo, ¿cómo estas, qué has hecho?

—Todo bien, trabajando, con las niñas, pero muy bien.

—Luego de conversar como 15 minutos me dijo tengo sueño

—Ok le dije, pero que no te vea en línea.

—Como a la hora revise su chat.

—Y lo vi en línea.

Le saqué una foto, luego fui al chat de su mama y ella no estaba en línea.

—Al otro día temprano le escribí.

—Buenos días, dormiste bien, ¿descansaste?

Si me quede dormido cuando nos despedimos.

—Le pase la foto donde se veía la hora que estaba en línea.

—Y le pregunte ¿qué es esto?

—Él ni me contesto, fue así como dejamos de escribirnos, pienso que quería estar con dos personas o no sé qué.

—Mi relación con Will sigue cada día muy bien, me pasaba fotos enviándome besos, a veces en su cama para que viera que estaba acosado, cuando estaba en la empresa o cuando iba camino a su casa en la buseta etc.

—Hacíamos el amor cada vez mejor, yo sé que él trabajaba mucho, de lunes a lunes.

—A veces le pasaba fotos muy sensuales, como a él le gustan y le escribía ahí tienes tu merienda.

Quiero otra merienda, y sonrío con malicia.

—Cuando quieras amor.

—A veces hacíamos el amor de una vez.

—Él trabajaba en otros sitios los fines de semana y tenían cámaras me dijo, pero a lo que él llegaba lo hacíamos,

—Cada día estábamos más compenetrados.

—Nos comunicábamos al levantarnos, nos decíamos que desayunábamos o nos pasábamos fotos del desayuno o almuerzo, hasta desayunamos juntos haciendo un video llamada, como vestimos y hasta a donde salíamos.

—Hora de entrada y hora de salida.

—Él me dice sonriendo, esto es único, lo que estamos viviendo.

—Yo le dije si único y para siempre bebe, vivimos una luna de miel excelente.

—Cuando el salía de su empleo me avisaba.

Nena voy saliendo prepárate.

—Yo me bañaba, me perfumaba y arreglaba como si el llegara a mi casa, normal, o sea me acicalaba para mi esposo.

—Porque él me dice “como amaneció mi esposa”, nena te amo.

—Cuando llegaba del trabajo me escribía

Mor me doy una ducha, ceno y te escribo.

—Yo esperaba ansiosa sus mensajes, su llegada.

—Le pasaba fotos en el transcurso del día para provocarlo con ropa íntima bien bonita, y me decía mi amor esa foto me encanta, me gusta que seas así.

—Cuando estaba listo para que hiciéramos el amor, me pasaba notas de voz, empezaba a excitarme tan solo escucharlo.

Quiero que seas abierta conmigo.

—¿Como así?

—Me digas si te gusta lo que te digo, y que quieres que te haga.

—Está bien corazón.

Quiero quitarte ese vestidito que tengas los hilos puestos para morderte por detrás entre tus glúteos y quitarlo con mis dientes.

—Quiero que me muerdas la parte de frente del coco amor.

Yo te tengo pegada a la pared, mordiendo suavemente la espalda.

—Rico amor, mientras te acaricio todo.

Me fascinas mor.

—Así seguimos diciéndonos cosas hasta que cada uno empezó a tocarse todo.

—Y llegamos a los clímax juntos.

—Por mi parte siento que cada vez sentía mejor el orgasmo que él me provocaba.

—Es maravilloso ver como los dos llegamos al mismo tiempo.

—Mi corazón se me salía por la boca y sonreía bajito, es una risa de felicidad.

Él me enviaba besos y sonreía también.

—Hasta luego —dijo—.

—Al pasar unos minutos me escribía.

Nena fue fabuloso.

Yo escucho mientras te tocas y es increíble lo que transmites.

—Esto solo lo hace el amor.

—Siento que no puedo respirar, es algo inexplicable.

El tiempo pasó y lo seguíamos haciendo casi todos los días.

Es vivir el amor en toda su extensión, porque no se trata solo de sexo, los dos estábamos pendientes el uno del otro, ver si estamos bien de salud, animo etc.

CAPÍTULO V

WILL CAMBIO

—Nuestra relación empezó como ya se los dije con un empleo, un ingreso fácil.

—Muchos siguen escribiendo.

—Con todo y que yo cambie mi usuario en Facebook, coloque mi foto, quite todas las fotos de Alexandra colocando mías.

—Aun así, seguían escribiéndome y pasándome mensajes muy hermosos.

—Riki no dejaba de hacerlo, quería regresar a Venezuela y que nos viéramos, a veces ignoraba sus mensajes.

—Cuando le respondí le dije que no podía ser, ya que regresaba a Venezuela, y no era a estar con él.

—Voy dispuesta arreglar mis documentos e irme para Chile.

—Poco a poco tratándolo mal y esquivando sus peticiones Riki empezó a aceptar que lo nuestro no podía ser.

—Hasta que un buen día dejó de escribir.

—Will empezó a cambiar.

—Ya no me escribo con nadie, solo con él.

—A algunos señores los bloquee.

—Creo que, siéndole fiel a Will, todo iba a estar bien, pero el cambio es notorio.

—Ya no me saludaba en las mañanas.

—Ni me dice palabras bonitas como amor, nena, carajita, mor.

—Sin embargo, yo persistía, pasándole fotos muy sensuales, incitándolo, igualmente con mensajes saludándolo con fotos muy tiernas.

—Me dice, carajita quédate quieta, estoy trabajando.

—¿Porque ahora dice así?

—Igual yo se las pasaba.

—En la noche me escribía hasta mañana, a veces hacíamos el amor.

—Pero es diferente, terminaba y ya, hasta luego, o me decía, a dormir.

—Así estuvimos como 15 días.

—No me contesta los mensajes, me deja en visto cuando le paso fotos como siempre.

—Bien sensual con lencería de color rojo, negro, blanco etc. ropa

de dormir muy fina y elegante.

¿Qué color te gusta?

—Le escribí, me extraña que no respondas.

—No contesto, me costó dormir.

—Pasaron los días, una mañana cuando me levante a ir al baño revise el teléfono, qué alegría tan inmensa me dio.

—Me paso una foto con un ramo de rosas, se veía una botella de champan, chocolates, es bellissimo.

—Hola madan.

—Hola mi rey, conversamos mucho.

—Y esa mañana llego ese hermoso detalle, Will me envió unas rosas con chocolates, solo faltó la botella de champan.

—Le llame emocionada, el sonriendo me dijo, te amo, hablamos luego voy a ocuparme.

—De nuevo me vino el alma al cuerpo.

—Este cambio solo duro 5 días.

Hicimos el amor bien bonito 2 veces.

—Will volvió con su silencio.

—Deje de escribirle dos días.

—Hasta que no me aguante y le escribí.

—¿Hola vida como estas?

Hola.

—Eso fue todo lo que me dijo.

—¿Qué haces?

No respondió le pase una caricatura llorando mucho.

—Me dijo... mi novia se vino en julio, llego a mi casa, pero se fue con su sobrina a Puerta Arenas el 12 de este mes.

—No escribió más nada.

—¿Porque me mientes?

—Tú me dijiste que estabas solo, todavía tengo el mensaje guardado.

—Y otro día le dices a Alexandra que te podías casar con ella con dos años de anticipación y pedirla.

—Le pase todos los mensajes.

—No te imaginas lo que me estás haciendo sentir.

—Me paso unas fotos para que viera que iba en el transporte para su casa.

No te he contado todo.

—Cuéntame, soy toda oídos.

A la sobrina de mi ex novia se le murió el esposo y no me avisaron. Estamos enojados, desde hace 4 meses.

—Con todo el respeto por lo que dice, pero me alegre.

—¿Tú la amas?

Si la amo, pero se fue y yo no ando detrás de nadie.

—No le pregunte para donde se fue, no me interesa.

—Bueno tú eres muy inteligente y Dios está contigo.

—Recuerda cuando me decías que veías algo en las fotos que no te cuadraba, claro eran fotos de Google, Dios te dio el privilegio de ver lo que estaba pasando.

—Cuando en mi teléfono se activó la llamada y viste la verdad, me vistes a mí y no a Alexandra.

—Como ves Dios está de tu parte.

—Si ella te ama, así como te amo yo, ella te va a buscar.

No ella es muy orgullosa, me dijo.

—(Me alegre de nuevo).

—No pienses así ok, yo vivo con la convicción de que el amor bonito siempre triunfa.

— (Como el nuestro que se desde ya triunfo... amen gracias gracias).

—Le escribí muchas cosas, al buen hijo le va bien en todo y por lo que hemos hablado de ti eres un buen hijo, excelente, diría yo.

—Espera y veras que todo lo bueno que te mereces lo tendrás.

—Tengo que respetar lo que me estás diciendo, pero aquí estoy y aquí estaré.

—Por vivir lo que estaba viviendo contigo deje ese empleo, modifique todos los datos y quite las fotos de Alexandra.

—Porque es un don que tengo entre varios, la fidelidad, si estoy contigo no debo ni quiero escribirme con otro.

—Pero le doy las gracias a Dios por conocerte, yo soy una mujer racional, fuiste el 4to. que conocí, y al ver lo que me haces sentir no seguí con eso.

—Aquí estaré para escucharte, rías un rato cuando quieras, pasarte videos con música bella y hasta chistes.

—Pero nunca te olvidare...jajaja oh cielos me pase de romántica, besos.

—Y le pase el video de Julio Iglesias donde canta Nunca te olvidare.

—Él no me respondió más.

—Le escribí descansa y cuídate.

—Al otro día le escribí, yo soy una romántica.

—Si vieras lo bello que va el libro que está escribiendo Raíza.

—Porque ya le había hablado sobre el libro que se está escribiendo.

do, de nuestra historia.

—Ojalá se les quite el orgullo a los dos, lo que va ser será, se feliz vida.

—Aunque yo este así (le pase un Emoji de un corazón roto).

—Le pase esto por mensaje de voz llorando mucho, los sollozos se oían demasiado.

—Se feliz amor (sollozos), que te debes estar sintiendo como yo (sollozos) me estoy sintiendo en este momento.

—Te lo digo porque te amo.

—Búscala amor, llore demasiado.

—Deja ese orgullo, llanto muy fuerte y el cómo muerto, Will ni un menaje ni nada.

—Al otro día temprano le escribí, ay Dios disculpa.

—Ni sé que me estaba pasando cuando pase ese mensaje de voz llorando

—Haz lo que quieras.

Le pase una foto con una pareja con este escrito QUIEN TE QUIERE TE BUSCA. PORQUE SIEMPRE SERAN MAS FUERTES LAS GANAS DE ESTAR CONTIGO A ESTAR SIN TI.

—Que tengas buen día.

—Eso fue a las 7 y 30 a. m.

A las 12 M. le escribí de nuevo.

—No seas malcriado contesta el saludo, no te cuesta nada.

Me dijo, fulllll cielo y cansado.

—Como siempre, le dije.

Tomate el cloruro de magnesio, te voy a pasar la información por wasap, es un energizante muy bueno entre otras cosas.

—Se lo pase porque en varias oportunidades me decía que se sentía muy agotado.

—Los días pasaron y el continuo igual, no me respondía ni escribía nada.

—Yo me dedique a la terapia y leer el libro que ya Raíza lo tiene adelantado.

—Hago mucha meditación y oración, esto me llena y quita la ansiedad.

—Entre en un grupo de Facebook de parejas.

—En realidad lo hice para distraerme.

—Y había momentos en los que al ver que no me contestaba Will, quise comunicarme con otros buscando olvidarlo.

—Me empezó a escribir de chile un Sr. amable, cariñoso, nos escribimos poco.

—No me sentí a gusto, no sentía ni ganas de tener una mistad con él con todo y lo amable que es.
—A veces saludaba a Will y él ni me respondía.
—Le dije, me regreso a Venezuela.
—A ver si quería enviarle algo a sus padres que me transfiriera, les compro en Maicao, tú me dices que puedo llevarles.
—No tomo en cuenta esto.
—Me siento muy mal, siento que no iba a poder seguir bien así.
—De pronto Will me escribió.
Me dijo que se iba a trabajar.
—Esto me anima.
—Me dije gracias Dios que esto continúe tan bien como estaba. Quiero que hagamos el amor.
—Will quiero que estés seguro de lo que me estás diciendo.
—¿Que paso con tu ex novia?
Se fue a Venezuela, ya no habrá más nada entre nosotros, te lo prometo.
—Mi corazón se salía de mi pecho.
—Tengo mis creencias.
—Yo le pedí a San Nicolas como lo hacía antes, que me diera este regalo de navidad.
—Y a la Virgen que poco le pido, y me lo concedieron.
—Pero aun así le dije, enamórame de nuevo con tus mensajes de voz, las fotos que me pasabas.
—Son muchas las cosas que he extrañado de ti.
—Deseo me enamores así de nuevo.
—El empezó a comportarse igual, cada día más cariñoso y demostrándome su amor.

CAPÍTULO VI

HERMOSO RENACER

- Los dos nos comunicamos como si viviéramos juntos.
- Nos decimos a qué hora cenamos, y lo hacemos juntos cuando mi amiga está de guardia, en un video llamada.
- Yo le digo amor abre la boquita, quiero que pruebes lo que hice.
- El la abre come de su plato, exquisito amor.
- Hermoso ver renacer nuestra relación.
- Para mí el mes de diciembre es el más hermoso.
- Nos sentimos más enamorados que nunca, a esto se le llama la magia de la navidad.
- Yo le compre un regalo y lo coloque debajo del árbol, el hizo lo mismo y lo mismo.
- EL día del Espíritu de la Navidad mi amiga se llevó las niñas a disfrutar un rato.
- Me invito y le dije, quiero quedarme a preparar la cena corazón, gracias.
- Ella asintió con una sonrisa y se fue.
- Yo me quede haciendo un dulce para el compartir que teníamos nosotras ese día.
- Will me escribió temprano para recordarme que hoy quiere hacer el amor.
- Debe ser antes de los dos de la tarde amor, hasta esa hora estoy sola.
- Está bien, te escribo a la hora del almuerzo.
- Así fue, teníamos alrededor de un mes sin hacerlo.
- Will me escribió, mor en 5 minutos te llamo.
- Me llamo, yo estaba en la ducha, quise ducharme y que el me viera.
- Se emociono.
- Eres una caja de sorpresas nena, me encanta.
- Mi cuerpo estaba colmado de espuma.
- Will empezó a decir todo lo que me estaba haciendo y esto es algo especial, hicimos el amor.
- Escuché sus gemidos mientras vi los gestos en su rostro.
- Y el orgasmo que me ocasiono es hermoso, bello.
- Se quedó un ratito allí en su camita de descanso.
- Escuche su respiración agitada.

Reposo un ratito y almuerzo, te amo.

—Y tranco la llamada.

—Sali de la ducha luego de dejar caer mucha agua en mi cuerpo.

—Mi cuerpo temblaba, de emoción ¿por el orgasmo o porque nos reconciliamos?, —me pregunté—, sonreí feliz, por las dos cosas.

—Yo me ocupe para que al llegar mi amiga todo estuviera listo.

—Al salir Will de la oficina me escribió.

Mor saliendo a la casa, te escribo al llegar, besos.

—Este bien corazón, te adoro.

—Entre estos días y el 24 nos llamamos, la llamada fue breve.

—El internet estaba pesado, el 25 temprano lo llame.

—Le mostré su regalo el hizo lo mismo con el mío.

—Yo le compre un sweater blanco hermoso, el me compro un juego de ropa íntima.

Mira amor, cuando vengas te lo pones en nuestra segunda luna de miel ja ja ja.

—Si amor me lo pongo y más tardo en ponérmelo que tú en quitármelo.

—Se ve hermoso y delicado el brasier, el juego es de mi color favorito blanco.

—Pienso que en la realidad Will es detallista, atento y responsable.

—Pasaban los días y el amor se mantenía cada vez más vivo.

—El poco tiempo que estuvimos sin comunicarnos hizo que nuestra relación se consolide más.

—El me despertaba con sus mensajes de voz, con canciones hermosas o un saludo bello, igual lo hago yo.

—El 29 de diciembre me dijo, mor ya quiero estar contigo, tenemos que planificar todo muy bien para que estemos juntos ya.

—Si cielo, empecemos a organizarnos.

—Por los momentos quiero seguir aquí en Bogotá.

—Todavía no te sé decir cuando regresamos a Venezuela, pero al llegar empiezo arreglar mis documentos.

—Pero en mi mente le pido a Dios que haga lo que él me decía.

—Claro él le dijo a Alexandra que se podían casar con dos años de anticipación, que su hermana lo podía hacer, a mí no me habla nada sobre esto.

—Con mis años me siento demasiado bien, no tomo ningún medicamento, me cuido mucho.

—Y si, me siento de 30 como muchos me dicen, tu no aparentas esa edad aparentas 30.

—Porque en realidad siempre he dicho que me siento de 25, pero

estoy clara tengo mi edad y eso no se puede cambiar.

—Nunca me fije en la edad de la pareja que conocía y disfrute feliz.

—Will me pidió hacer el amor el 31.

—Empezó desde temprano a pasarme mensajes de voz, amor hoy quiero despertar en ti la pasión más grande que puedas tener.

Imagina que voy a ponerte sirop de chocolate por todo tu cuerpo para quitártelo con mucha ternura.

—Al igual le dije muchas cosas que se a él le gustaban.

—Quiero besarte todo, como jamás nadie lo ha hecho, pero te pondré Nutella ja ja ja, me gusta más.

Uuuffff me encanta nena.

—Hablamos luego amor, estoy full con las niñas.

—Hoy no me siento igual de ánimo, extraño mis hijos, nietos, a la familia, aquí solo estoy con Dalia, ella me da mucho cariño y respeto, las niñas me adoran, pero no es igual que estar con tu familia.

—Todavía hay hayacas del 24, vamos almorzar fuera, disfrutamos con las niñas en un parque de diversiones y pasamos un rato diferente —dijo Dalia—.

—Le escribí a Will, amor Dalia me invito a salir, el 24 lo hizo y no fui, hoy voy aceptar su invitación, siento que noto que estoy un poco triste y quiere que me distraiga.

Como quieras nena, me escribes para vernos un ratito o cenemos juntos.

—Está bien corazón, voy a cenar poco con Dalia y las niñas para terminar de hacerlo contigo.

—Mis hijos están bien, me escriben y llaman todos los días para saber de mí y vernos por video llamada, son un amor, disfrutamos y reímos mucho cuando hacemos la llamada grupal.

—Insisten que me regrese, hay momentos que quiero hacerlo, pero me comprometí con mi amiga y no la voy a dejar sola por los momentos.

—También sé que mi relación con Will no va ser igual cuando este con mi familia.

—Nosotros seguimos muy enamorados, hacemos el amor virtual las veces que queremos.

Lo estamos viviendo es increíble mor, es algo único.

—Will no se cansa de decírmelo.

—Así pasaron los días.

—Llego enero.

—Nuestra comunicación cada vez es más fluida, colmada de res-

peto y amor, haciendo planes para vernos y estar juntos.

—Al acercarse la fecha de regresar a Venezuela, Maracaibo, sentí un miedo que no fue normal, ¿por qué?

—Bueno en la zona donde yo vivo, antes de venirme no había internet, y es así como nosotros nos comunicamos.

—Pero este no es el motivo, lo sé.

—Días antes de partir nos llamábamos hasta tres veces al día.

—Cuando terminábamos de hablar mi corazón latía como un caballo desbocado.

—Yo me ponía la mano en el pecho y le susurraba tranquilo, todo saldrá bien.

—El amor verdadero siempre triunfa y yo sé que nuestro amor es verdadero.

—Salimos el 03 de febrero a las 6 a.m.

—El día antes de viajar hablamos antes de dormir, y sin querer se me salieron las lágrimas.

No llores mor, todo pasa por algo, esto tiene un propósito, así puedes arreglar todos tus documentos.

Lo nuestro seguirá igual, o mejor, por la mañana antes de irte te llamo, tranquila descansa —dijo Will—.

—Esa noche no dormí, solo pensando cómo nos vamos a comunicar.

—Yo me iba como llegue sin dinero, porque compre unos detalles para mi familia, no les hace falta, pero salió de mi corazón hacerlo.

—Quise decirle a él para un contrato con una empresa de Internet, pero no, espero llegar allá y ver como resuelvo.

—El día que salíamos para Venezuela a las 5 a.m. me estaba llamando.

Amor te amo, confía y se paciente ya verás, todo saldrá bien, mejor de lo que esperas.

—Llore mucho y el también seco sus lágrimas.

—Te amo amor, le dije, tan pronto llegue me comunico contigo.

—El viaje fue tranquilo, hicimos compra en la raya, esto es la frontera entre Colombia y Venezuela, donde hay pequeños puestos donde venden víveres, frutas etc. a buen precio.

—Y como él me envió dinero para comprarle a sus padres, le compré lo que pude.

—Llegamos como a las 7 de la noche cuando llegué a mi tierra hermosa, le di gracias a Dios por estar en ella de nuevo, mis hijos y el esposo de mi hija con las niñas fueron a buscarme a la casa de mi amiga.

—Que hermoso, sentí tanta felicidad verlos y abrazarlos, no tengo palabras para expresar tanto amor.

—Me despedí de mi amiga y las niñas, le di las gracias por todo, Dalia con cariño me dijo, gracias a ti por cuidar de mis niñas y hacernos compañía.

—Nos despedimos con un abrazo.

Estamos en contacto, espero vernos pronto y si no consigues empleo quiero que seas la maestra de mis hijas en casa para elaborar las tareas, cuidate cariño, gracias, y así se despidió Dalia

—Nos fuimos a mi casa, y al llegar a ella, sentí algo tan especial en mi pecho que tuve que colocar mis manos en él, sentí que mi corazón se salía de la alegría empezaron a llegar mis hermanos, sobrinos, porque les digo, soy muy amada.

—Estuvimos reunidos como hasta las diez de la noche.

—Se fueron todos y quede con mi hijo que me hace muchas preguntas.

¿Como te sientes mami? No te imaginas cuanto te extrañe.

—Yo también mi amor, los extrañe mucho.

—Me siento muy bien mijo, feliz de estar aquí de nuevo con ustedes.

¿Te gustaría trabajar?

—Por supuesto, en Colombia solo cuide las niñas y no le cobre porque ella se hizo cargo todos los gastos salíamos de paseo y hasta los estrenos de Navidad me compro.

—En fin, hablamos de todo un poco hasta que nos acostamos a dormir.

—Josué, mi hijo se quedó a dormir esta noche en la casa.

—Él vive en un departamento tipo estudio, es muy independiente.

—Me levante más temprano que el para prepararle uno de esos ricos desayunos que le gustan.

Que ricio mami, extrañaba estos desayunos, pero no te hubieras molestado, descansa aún es temprano.

—Desayuno se despidió y salió a trabajar.

—Tan pronto salió le escribí a Will.

—Amor llegue a noche, me fue imposible escribirte me esperaba mucha familia, espero estés bien.

—No respondió, entiendo este trabajando, pero pensé quería saber de mí.

A la hora del almuerzo me escribió.

¿Nena como estas, como llegaste? estuve full.

—Todo bien amor ¿tu como estas?

Bien, trabajando como siempre.

—Te noto desanimado, ¿paso algo?

Claro amor, ahora estas más lejos.

—Tranquilo, voy a buscar empleo para empezar arreglar mis documentos y así poder viajar, pronto estaremos juntos.

—Quiero esperar unos días, para comentarle a mis hijos de nuestra relación.

—Quiero que te conozcan.

¿Como así?

—Por video llamada, sé que no es igual, pero mis hijos son inteligentes y sabrán darme su opinión, quiero que sientan la confianza y respeto que nos tenemos y no teman al momento de irme a Chile.

Mor, yo voy hacer lo posible para ir por ti, veo a mis padres y familia, de esta manera nos conocemos personalmente.

—Excelente amor, le respondí con alegría.

—Ya empiezo a organizarme para trasladarme hasta chile, debo empezar por sacar la prórroga del pasaporte

—Quiero que te informes que debo llevar sobre mi profesión, de todas formas, voy apostillar todo lo que pueda amor.

Bien nena, cualquier cosa que necesites me dices pasaporte, traslado etc. —dijo Will—.

—Está bien, cuídate.

Hasta luego, te va a llamar mi hermana que te quiere conocer y retirar lo que compraste, también quiero que trates a mi sobrina que me dice mi hermana la ve un poco distraída y ausente a la hora de estudiar, hablamos mor tengo muchas cosas que hacer, y tranco la llamada.

—Empecé a organizar mis documentos para llevarme mi título de Psicopedagoga a donde me fuera, entre otras cosas.

—Visitas iban y venían de familiares, amigos, clientes, y así se fue el día, en la noche solo nos saludamos con un mensaje, los dos estábamos agotados.

—Josué me llamo, mami te veo el fin de semana a que Aleida, nos vamos a reunir allá.

—Está bien papi, nos vemos el sábado.

—El cansancio me venció y me quede dormida.

—Al despertarme un poco tarde a eso de los 10 a.m. recibí una llamada de un numero desconocido.

Buenos días hablo con la Dra. Reina.

—Si dígame.

¿Como esta? soy la hermana de Will.

— ¿Un gusto, como estas?

Encantada, mi nombre es Alba, todo bien, gracias —dijo—.

—Me alegro, ¿en qué puedo ayudarte?

Will me dijo para que retire unas cosas allí,

— ¿Dime a qué hora puedes o te lo llevo? tú me dices.

No por favor no se moleste, yo los puedo ir a buscar, dígame cuando puedo ir y la hora.

—Puedes venir mañana a las 9 a.m. anota la dirección.

—Anoto la dirección y se despido.

Está muy bien a esa hora estaré allí, gracias.

—Te espero.

—Empecé a moverme para la instalación del internet.

—Me dirigí a la empresa de comunicaciones de Venezuela, C.A.N.T.V., para entonces ya el internet no funcionaba en la mayor parte de la ciudad, los amigos de lo ajeno se habían los cables y por tal motivo ya no tendremos este servicio ni teléfono fijo.

—Me informaron de un aparato portátil para tener internet, pero en realidad es muy costoso, es mejor instalarlo de una empresa privada.

—En realidad me hace falta para trabajar, me informe y tan pronto pude lo instale.

—Mi hija me vino a buscar para llevarme al negocio de ropa infantil que tiene en Lago Moll, un Centro Comercial muy bonito y cerca de donde vive.

—Cuando empecé a recorrer las calles me dio mucha tristeza.

—Las calles estaban solitarias, son muy pocos los vehículos que transitan, mucha gente va y vienen, caminando hacia su sitio de trabajo, todo se ve desolados niños caminando hacia colegios y liceos.

—Lo hacen caminando, ya que no había transporte, el problema de la gasolina había terminado por dejarnos así.

— Mi hija antes de llegar a Lago Moll me dejo en CANTV.

Luego vengo por ti mami, me esperas que no vas a conseguir transporte.

Nos despedimos con un beso.

—Al salir de C.A.N.T.V. llegue al frente del centro comercial para esperar a mi hija todo se ve desolado, niños caminando a sus hogares después de clases, uno que otro conductor les ofrecía llevarlos, unos aceptaban otros no, no es fácil andar con desconocidos.

—Como va evolucionar mi país, si serán pocos los niños que

aguantarán esto ir y venir a la escuela caminando, ya casi nadie quiere hacer transporte escolar debido a lo mencionado con anterioridad, el problema de la gasolina, la escases o alto costo de los repuestos etc.

—No los puedes reprobar así no estén preparados, no es su culpa, mucho hacen.

—Llame a mi hija, llego en muy poco tiempo.

Vamos a la tienda mami —dijo Aleida—.

—Nos dirigimos a la tienda y pensé, allí puedo llamar a Will, ya que tienen Internet, me coloco los audífonos para escucharlo, yo le hablare con prudencia.

—Vi la hora, es su hora de almuerzo.

—Le escribí, amor quiero verte, y hablar un ratito.

—Me respondió como a la media hora.

Voy viendo el mensaje atenta, ya te llamo.

—Will no llamo.

—Bueno, debe estar ocupado.

—La verdad estoy muy feliz con mi regreso aquí,

—Aunque sé que voy a tener poco tiempo para él.

—Espero me extrañe y entre los dos busquemos la forma de resolver para que así estemos juntos.

—Ya decidí lo que voy hacer, voy a estar 4 meses en Chile, 4 meses en Maracaibo, sé que es un gasto enorme, pero trabajando y con la colaboración de mis hijos podremos vernos y compartir.

—Así estaré con todos mis amores.

—Este viaje ha sido parte de mis metas, por algo quería hacerlo, fue así como conocí a Will.

—Aleida me llevo a mi casa.

—Al llegar me llamo la empresa privada del Internet, llegaron los técnicos y lo instalaron, tan pronto pude le escribí a Will.

—Lo vio y no contesto, pensé está trabajando.

—La hermana de Will paso a retirar lo que les compre, es una joven amable y educada, es abogada me dijo Will.

—Me saludo, nos presentamos de nuevo, mientras tomamos un café y se marchó.

—Pasaron los días y Will sin responder.

—La actitud de él me hizo sentir como una hormiguita a la que solo le dan migajas.

—Reaccione, me dedique a mis labores.

—Medito todos los días 45 minutos, media hora como mínimo.

—Me levantaba y hacia mi rutina de ejercicios.

—Pero no dejaba de mirar el teléfono a ver si lo veía en línea por Wasap, a veces si, por poco tiempo.

—Porque hasta eso hacía, le tomaba el tiempo.

—Llego el sábado, Josué me vino a buscar con Aleida, nos reunimos y pasamos una velada muy relajante con mi nuero y las niñas, Josué me presento a una chica como su amiga, pero creo que tienen una relación.

—Aleida me pidió pasara el resto del fin de semana con ellos y fue un fin de semana maravilloso.

—Mi hijo se despidió al igual que su amiga Gertrudis y se marchó.

CAPÍTULO VII

EN LA ESCUELA

—Pasaron 12 días y Will no se comunica.

—Empecé hacer mi vida normal, la Lic. Ana una gran amiga me consiguió un niño con Síndrome de Down para trabajar como tutora, mis honorarios son buenos y me los cancelan en dólares

—Ya aquí en Venezuela la mayoría está cancelando todo en dólares.

—Inicie a trabajar en la escuela el 8 de marzo, Daniel es un niño muy cariñoso e inteligente, es un amor, lo ame desde el momento que lo conocí.

—Está muy comprometido con su síndrome, aun así, Daniel hace sus actividades con mucho entusiasmo, le gusta el futbol.

—A veces los niños no quieren jugar con él, pero al verlo jugar conmigo, se admiraron.

Fue así como los niños y una que otra maestra se animaron a jugar.

—Organizamos 2 equipos formado cada uno por maestros, niñas y niños.

—Ese día el recreo fue muy alegre y ameno, esto hizo que los niños trabajaran mejor y todos esperen con entusiasmo la hora del recreo.

—Hay niños que no les gusta trabajar en clase, a las maestras les cuesta que lo hagan, pero al decirles, recuerden que pronto salimos al recreo y podemos jugar futbol, esto los motiva y hacen sus actividades.

—El día cuando Will no escribe se me hacía muy lento, ya hace varios días que no se comunica.

—Al llegar a mi casa revisé el teléfono y vi unas llamadas de la hermana de Will, la llame.

Buenas tardes, ¿Cómo estás?

— ¿Bien y tú, dime en que te puedo ayudar?

Will me dijo que me diera cita para la niña, ¿Cuándo puedo llevarla?

—Como apenas coloqué la publicidad para empezar con las terapias, tenía la tarde libre y le dije.

—Tráela hoy a las 4.

—Prepare mi material de trabajo en la salita para cuando llegue todo esté listo.

—Voy hacerle el test del dibujo para ver de donde proviene esta condición que está presentando.

—Almorcé y descansé hasta las 3 de la tarde.

—A las 4 en punto llego la hermana de Will, Alba, con la niña.

—Muy cariñosa ella, me saludaron las dos con un beso en la mejilla, yo lo hice igual.

—Pasaron y note a la niña inquisitiva, su mirada se deslizo por toda la salita.

—¿Cómo te llamas?

—Leticia, me contesto en un murmullo.

¿Qué estoy haciendo aquí? No soy una beba, solo veo artículos y juegos para niños de primaria.

—Tranquila, por ahora esta es mi oficina, hasta que inicié las tareas dirigidas y acondicioné otro espacio.

—Tu mami solo quiere que te haga una evaluación de rutina porque te nota ausente con tus actividades escolares.

—Yo sé que estas bien, ya verás.

—Sonrió con confianza esta vez.

—Al ver a la hermana de Will y la niña, sentí tristeza, me recordó a Will, de inmediato me polaricé, bueno ya, tengo que trabajar.

—Evalué a Leticia, termino todo muy rápido y muy bien, sus dibujos tienen emociones escondidas, pero llenas de amor y ambiciones, a simple vista vi que no tiene ninguna condición que no tenga solución, pero al extrañar a su padre le causa esta actitud, tanto en la escuela como en el hogar.

—Se despidieron con un hasta pronto.

—En tres días puedes venir por el informe, oh si prefieres te lo paso al correo.

Si por favor, me lo pasas al correo, gracias.

—Las lleve hasta la salida y entre a revisar de una vez los dibujos ya que no tenía por los momentos otro niño que evaluar.

—De inmediato revise los dibujos de Leticia.

—Leticia estaba bien, solo que extraña a su papi, quiere estar de nuevo con el resto de su familia, esto es lo que la mantiene distraída, no se ha acostumbrado a verlos en otro país, porque no solo Will se fue, su padre y abuelos paternos también se fueron, solo está extrañando.

—Hice el informe para pásaselo al otro día a su madre.

—La tarde noche se me hizo larga, cené, leí un poco y me dispuse a dormir.

—Me desperté temprano llena de energía para ir a la escuela aten-

der a Daniel.

—Escuche el tono de mensaje del teléfono, me estaba arreglando y no lo mire.

—Cuando ya mi hija me vino a buscar lo revisé y vi que era Will.

—Mi hija me saludo con un beso, Dios te bendiga mi amor, le dije.

—Y las niñas cómo están?

Bien mami, en la tarde te las llevo.

—Siguieron llegando mensajes de Will.

—Mi corazón salto como si se me fuera a salir.

Buenos días amor.

—No le conteste ni lo deje en visto.

—Me alegre mucho, pero a la vez dije, debo calmarme, podría decir algo de lo cual después me voy arrepentir.

—Creo que quien te ama no te hace esperar para saber de ti y la comunicación debe ser a diario.

Llego otro mensaje.

¿Como estas?

—Mire rápido el teléfono.

Mi hija me dijo, contesta mami.

—Tranquila corazón, es del colegio y ya voy a llegar.

—Llegue al colegio, apague el teléfono y me dispuse a trabajar.

—Me sentí ansiosa, pero igual pasé una linda mañana con Daniel y el resto de los niños.

—De vez en cuando me integraba con la docente de clase y la ayudaba en una u otra actividad.

—Al terminar la jornada laboral e irse los niños todas nos despedimos y nos dispusimos a marchar hacia nuestros hogares.

—Mi hija llego temprano.

—No quise revisar el teléfono hasta llegar a mi casa, tan pronto llegue, sin cambiarme lo revise.

—Tenía varios mensajes de Will entre otros.

Mor, responde, quiero llamarte.

—El ultimo decía, disculpa mor, sé que no hice bien al no escribir o llamarte, no me fue posible, sé que no hay excusa, pero te prometo que no volverá a pasar.

—Aun así, pensé para responder.

—Hola, como estas.

—Respondió de inmediato.

Bien nena, sé que estas molesta, ya me disculpé, ¿cómo estás tú?

—Excelente, le respondí.

¿Porque me apagaste el teléfono? Te llame y salía apagado.

—Ya empecé a trabajar, cuando vi los mensajes ya mi hija estaba en la puerta para llevarme al colegio.

—En el colegio debo tenerlo apagado, voy a cambiarme para almorzar, hablamos luego.

Así sin un besito ni nada, —dijo—.

—Hasta luego amor, y tranque.

—Estoy molesta, muy molesta, él debe seguir siendo el mismo.

Me escribió, escíbeme en la noche mor.

—Almorcé y revisé el teléfono.

—Tenía varios mensajes solicitando citas para evaluar niños.

—Resultado el mensaje que pase en mi estado, gracias a Dios, luego lo publico en Facebook.

—Les di cita según la hora de los mensajes, hoy voy atender a dos niñas y así sucesivamente.

—A las dos de la tarde llego la primera niña, eran dos horas por evaluación.

—Al terminar con mi jornada, me cambie, cene y empecé a revisar los dibujos de las niñas, termine y me acosté.

—No le escribí a Will, cuando ya me estaba quedando dormida sentí el teléfono, vi un mensaje del, tampoco le respondí, no soy rencorosa ni nada por el estilo, solo espero que aprenda la lección y no me vuelva hacer lo que me hizo.

—Dormí muy bien.

Al otro día cumplí mi jornada laboral, revise mi agende para la tarde tengo un niño y una niña.

—Pensé tengo que dejar una tarde libre para ver como apostillo mis documentos, sobre todo el título, me han dicho que en otro país no voy a ejercer, pero creo que si hago una equivalencia o me informo que debo hacer si me pueden emplear o tener mi consultorio.

—A eso de las 4 de la tarde salude a Will, inmediatamente me respondió.

¿Hola mor que grato saber de ti mi vida, como estas?

—Me encanto su forma de responder.

—Bien corazón, trabajandito, pero muy bien

— ¿Tu como estas?

Extrañándote.

Ya quiero tenerte aquí conmigo.

—Paciencia, amor. de la carrera queda el cansancio y quiero organizarme bien.

Está bien —dijo Will—.

¿Cuéntame que has hecho? ¿Cómo vas con lo de mi hija?

—Will le dice así a su sobrina.

—Vamos bien, la niña solo está extrañando, por el test me di cuenta que son varios los familiares que se han ido a otro país.

Ah ok, si ella estaba muy pegada a mí, a sus abuelos.

— ¿Y aparte de trabajar que has hecho?

Extrañarte, ya te dije.

—Esto me lleno de alegría.

Quiero hacer el amor, me dijo.

—Por ahora estoy evaluando niños en la tarde, recibiendo visitas amor, tan pronto pueda te escribo.

Está bien hablamos, te llamo por video amor, quiero verte, has tiempo para nosotros también, ok.

—No te pongas así, sabes que todo está bien amor.

Si, si entiendo carajita, vendrán tiempos mejores.

—Así es amor, todo a su momento.

—Te escribo en la noche, va llegado la niña que debo evaluar a esta hora.

Bien, espero ansioso amor, besitos.

—La tarde se pasó muy lenta.

Terminé de evaluar a la niña, me despedí de ella y su mami.

—Quise llamar a Will, pero sé que él llega como a las 8 p.m.

—Cene y recordé lo vivido con el cuándo vivía en Bogotá, me di una ducha, acicale y espere su llamada.

—Eran las 8 p.m. cuando vi el reloj.

—A los diez minutos más o menos me llamo.

—Ja ja ja cuanta risa me dio, estaba en la bañera todo lleno de espuma.

Ven me dijo, espero por ti.

Está bien,

—Y así empezó nuestro juego de amor.

Se levantaba en la bañera, bailaba y se movía de forma excitante.

Empezó a decirme todo lo que me estaba haciendo y esto me gusto.

—Me excite e hicimos el amor como antes no lo habíamos hecho.

—Fue especial ver sus gestos de nuevo, lanzándome besos y haciendo como si me abrazaba, abrazándose el.

—Yo me siento una mujer muy especial, su trato cada vez es más hermoso y real.

Ya quiero que arreglemos todo, te voy a dar una sorpresa.

—Yo aún seguía sin hablar con mis hijos.

—Respiré profundo y le dije, yo también te voy a dar una sorpresa.
—Will ya sabe que Raíza está haciendo un libro sobre esta etapa de amor en nuestras vidas.
—Se que va ser un libro interesante, son muchas las parejas que se han separado y este los puede animar a mantener su relación.
—Nos despedimos con cariño te adoro mor, hasta mañana, descansa.
—Gracias corazón, que duermas bien, te amo.
—Me acosté, quise dormir, pero no dejaba de pensar.
—Quiero irme a estar con Will y lo voy hacer, sé que entre los dos tendremos una vida nueva y con calidad, somos profesionales y si no conseguimos de nuestra profesión ya se nos presentara algo bueno por nuestra experiencia en la misma.
—Will es un hombre muy cariñoso, apasionado y responsable, me imagino estar con él y ya quiero irme.

CAPÍTULO VIII

MARACAIBO ESTA SOLO

—La mañana en la escuela paso muy rápido.

—Note que Daniel estaba evolucionando rápido según su condición, la coordinadora me dijo, le hacía falta una tutora, me alegro seas tu.

—Si ahora compartía más con los niños, socializa de manera respetuosa y cariñosa.

—Cuando su mama lo vino a retirar me dijo, gracias maestra Reina, Daniel ha tenido un cambio admirable, él no había tenido tutor, en realidad los honorarios que me pedían eran altos, gracias por atenderlo usted.

—A veces las tutoras creen que porque un niño está en un colegio privado se exceden en los honorarios, no saben ni siquiera que algunos hacen el esfuerzo por la condición del niño.

—Daniel se retiró con su mama, me despedí de las maestras y me dispuse a regresar a mi hogar, sorpresa para mí ver a mi hija en la entrada del colegio que me vino a buscar.

—Hola mamá, vamos por las niñas y te vas conmigo a la casa y almorzamos juntas.

—Dios te bendiga mi amor, está bien.

—Conversamos mucho, de pronto se quedó callada, mamá.

—Dime.

¿Qué te parece si nos organizamos y nos vamos a E. U.?

—Esto me cayó como un valde de agua fría.

—Me dije, Dios y que hago con Will.

—Mi hija me pregunto.

¿Qué pasa mamá, cambiaste de color?

—Bueno mi linda, es que no me imagine esto.

En realidad, mamá, es algo que estamos pensando, fíjate cómo va la situación país, creemos que esto no va mejorar en un buen tiempo. Además, no es para ya, solo estamos conversando y ver cómo hacemos.

—Está bien mi amor.

—Ella cambio la conversación, me pregunto cómo me iba en el colegio y con las evaluaciones y así llegamos por las niñas.

—Llegamos a su casa, almorzamos y solo pude estar con ellas hasta la una y media.

—Esta tarde tengo dos evaluaciones.

—Ella quiso que me quedara, pero no pudo ser.

—Antes de que llegara el niño, le escribí a Will.

—Buenas tardes amor. ¿Como estuvo tu mañana?

Fuerte mor, me llevo una auditoria de pronto, aun no terminamos, te escribo en la tarde.

—Está bien amor, todo estará excelente, besitos.

—Esta tarde evalué como siempre a dos niños, Alan y Moisés, Alan es un niño tranquilo, inteligente, pero depende mucho de sus padres, Moisés de 6 añitos es inquieto, juguetón y por tal motivo no realiza bien las tareas.

—Extrovertido, no para ni un momento, eso es salud, es mejor un niño con esta actitud.

—Los evalué y uno a uno se despidió al terminar.

—Me sentí agotada y con mucho apetito.

—Cené y me dispuse a descansar.

—Cuando ya me estoy quedando dormida escuche el sonido de mensaje del teléfono, es Will.

Buenas noches mor, voy terminando llegare tarde, quiero verte.

—Me llamo y sonreímos los dos.

¿Esta cómoda?

—Si amor, ya en camita.

—¿Como te fue en la auditoria amor?

Bien nena, excelente diría yo, sucede que a diario llevo un control para adelantarme a esto, y no me caiga de sorpresa.

—Me parece muy bien.

No quiero saber más de trabajo mor.

—¿Ah no, y que quieres saber?

—Anda dime, sonreí con picardía.

Quiero ver que hay debajo de esa bonita ropa de dormir que llevas.

—Debajo del beibidor dirás, Ja ja ja ja.

Si amor.

—Y le mostré tal cual estoy, no llevo nada debajo, sabes que duermo así.

Uuuuffffff que hermoso mor.

—¿Gracias, pero sabes qué?

Ya es tarde amor y vives muy retirado.

Ok, solo quería deleitarme un momento después de tanto trabajo

—Está bien, mm ya se deleitó, recoja sus cosas y ya vaya a casita.

Está bien mor, gracias por cuidarme, eres un sol.

—Me envió besos a través de la pantalla luego de colocar su mano

en la misma como es su costumbre para que yo colocara la mía.

Te adoro mor.

—Cúidate y que tengas una linda noche.

—Me quede dormida de inmediato.

Tuve una noche inquieta, me desperté varias veces y me moví mucho.

—Nunca he necesitado de una alarma para despertarme.

—Me desperté como siempre a las 5 y 30, no me quería levantar, debo hacerlo, —me dije—.

—Me levanté e hice mi rutina de ejercicios, solo media hora, debía desayunar.

—Ya tenía preparado varios desayunos, pase por la microonda la avena con frutos secos luego le coloqué la banana y desayune.

Fue fácil conseguir un carro del transporte urbano, cuando ya íbamos a llegar al colegio el chofer se detuvo miro a la derecha y se desvió.

—Había una manifestación.

—El conductor se desvió rápido, ya que parecía iban a lanzar bombas lacrimógenas. unos corrían y se tapaban la boca y nariz con un pañuelo, no estaban dispuestos a detenerse por lo que observe.

—Ya no es por lo que viene sucediendo, en parte sí, pero es un sector que tiene tres meses sin agua, según me informe las tuberías se rompieron y el agua se pierde por las calles rompiendo la carretera, mientras en las viviendas no llega agua.

—Llego la policía, la guardia nacional y todos siguieron allí, me alegro ver que no hubo maltrato físico hacia los protestantes, debe ser por que llegaron periodistas y el alcalde con su escolta, sorpresa para mí, la líder es una joven como de 26 años, muy cordial saludo al alcalde con un apretón de manos y empezaron a dialogar, solo vi que ella le decía no con la cabeza. pude ver esto porque antes de que el conductor cruzara me bajé, ya estaba cerca del colegio.

—Quiero darles apoyo, aunque sea con mi presencia, pero no fue posible, debía atender a Daniel en la escuela y ya es un poco tarde.

—Llegué a la escuela y me dispuse a cumplir mi labor.

—En el recreo vi como algunas maestras conversaban con la Sra. encargada de la limpieza.

—La Sra. les dijo a las maestras que la joven con mucho respeto y carácter fuerte le comunico al alcalde que hasta que no llegaran los obreros a trabajar y resolver la situación, seguirían allí.

El alcalde hizo una llamada, se despidió y los manifestantes se-

guían esperando que resolvieran.

—También nos dijo que empezaron a llegar personas en sus vehículos con alimentos, refrescos, jugos y agua para los manifestantes.

—Gracias a Dios la gente está tomando conciencia y colaboran unos a otros.

—Cuando salí del colegio llamé a mi hija, le expliqué la situación para que por favor pasara por mí a la escuela.

—El transporte está colapsado, aun esta la manifestación, me dijo la Sra. que nos informó temprano de la situación.

—Aleida tardo un poco en llegar.

Mami tuve que meterme por otro lado, pero bueno ya estoy aquí.

—Gracias amor, y la bese en la mejilla.

—Esperemos que mañana ya empiecen los obreros y esto no vuelva a suceder.

—Por la noche vi en las noticias a la chica hablando con unos trabajadores de la empresa encargada donde le prometieron empezar temprano arreglar el problema del agua.

—Vi que los manifestantes se retiraron.

—Hice mi rutina diaria como es cenar, leer un poco sobre la actualización psicopedagógica y sus estrategias etc.

—Me estaba quedando dormida cuando llamo Will.

—¿Hoolaaa amor, como estas?

Bien nena, como pasaste el día, ya en casita, hoy llegue temprano.

—Si, que bueno amor, ¿Y cómo estuvo tu día?

Bien corazón ya al terminar la auditoria, todo es una rutina, solo cambia cuando hay pedidos grandes

—¿O sea, no están bien las ventas?

Mor es que esto que comenzó con que es una enfermedad causada por murciélagos, como que se pasa de lo normal, proviniendo de otras cosas.

—¿Ah ok, o sea que ya allí está repercutiendo esto?

Claro mor, la mercancía viene de otros países y allí ha llegado una oleada muy fuerte de esta pandemia.

—Bueno si, algo he visto por las noticias.

—Aquí se habla poco, pero por lo visto va a ser a nivel mundial.

Esto del Covid como así le llaman es de cuidado mor.

—Si, así he notado amor.

Bueno tu cuídate mucho mi reina, yo aquí cuidándome y pendiente de ti.

CAPITULO IX

INQUIETUD EN LA ESCUELA

—Con todo y lo sucedido en el día, dormí muy bien.

—Me levanté, le escribí a Will, pero antes le hice un video en la cocina mientras calentaba el desayuno.

—Cuando lo estaba preparando estaba semi desnuda, mi bata de dormir es sexi muy abierta por delante con tirantes muy finos, se veía parte de mis senos.

—A Will le encanta este vestidito.

—Mientras hacia el desayuno le iba explicando lo que estoy haciendo y dejaba caer un tirante para que se viera parte de mi cuerpo.

—De pronto vi la hora y me di cuenta que si desayunaba iba a llegar tarde.

—Guardé el desayuno en un envase, me vestí lo más rápido que pude.

—Y Gloria a Dios, cuando ya estaba cerrando el portón llegó mi hija.

Mami te escribí y no leíste el mensaje, me alegro llegar a tiempo.

—Sonreí y me embarqué al carro.

—Saqué el teléfono de la cartera y rápido le pase el video a Will.

—Yo reía y mi hija me pregunto.

Que paso mami, te veo sospechosa y alegre.

—Tranquila mi amor, será porque dormí mejor anoche, volví a reír.

—Las calles estaban tranquilas, un poco congestionado el tráfico, ya estaban trabajando los obreros para solucionar el problema del agua.

—Al llegar al colegio mi hija se despidió con un beso, vengo por ti mami, me esperas.

—Si mi amor te espero, Dios te bendiga, gracias.

—Pase toda la mañana pensando en la cara de Will cuando viera este video, en realidad ni idea de cómo se me ocurrió.

—Pero voy a seguir ingeniándomelas para que esto no se convierta en una monótona rutina.

—El cada vez saca algo nuevo como cuando estaba en la bañera todo envuelto con espuma para que yo lo viera.

—Hoy note a Daniel sin ganas de trabajar, dejaba las actividades en el pupitre y se levantaba mucho.

—Yo lo tomaba de la manita y lo traía a su lugar, pero el insiste en seguir con esta actitud, que no es normal en él.

—La maestra se tornó molesta, pero como Daniel no actúa así todo el tiempo no dijo nada, después del recreo llego cansado y se quedó en su silla, pero sin querer hacer las actividades.

—Lo deje un rato así, luego saque los crayones y le mostré varios dibujos.

—Él se emocionó, le gusta colorear.

—Quiso hacerlos muy rápido y los dos primeros no los hizo bien.

—No, así no los vas a dejar, debes colorear sin salirte del margen.

—Me enfoque en labor con Daniel, por tener tan poco tiempo con él no lo he evaluado bien en todas las áreas.

—Bien, le dije debes tomar el crayón así, su motricidad fina es buena pero aún no agarra bien el lápiz.

—Daniel entendió lo que le dije y sujeto bien el lápiz, solo que lo apretó con más fuerza de lo normal.

—Muy bien y le di palmaditas en su mano derecha, ahora vas a trazar bien el borde del dibujo.

—Me miro como preguntándome, ¿qué es borde?

—Tome uno de los dibujos que tenía repetidos y empecé hacer lo que quiero que el haga conmigo.

—Daniel sonrió a carcajadas, alegre por lo que yo hacía, la maestra y sus compañeros voltearon todos a verlo y reían con él, solo la maestra se quedó seria, ella lo hace solo para mantener el orden en el salón ya que me guiño un ojo.

—Daniel atento entendió lo que yo quiero que el realice en el cuaderno.

—Empezó hacer el dibujo, pero al ver que no era el mismo que yo hice, busco entre los dibujos, consiguió otro igual y procedió a pintarlo.

—Note a la maestra seria y preocupada, me dirigí hasta ella y le pregunte.

—Que te sucede Egdi, te noto triste y distante.

Me contesto, sí, estoy preocupada, más bien triste con esto de la enfermedad de los murciélagos.

—No le prestes atención.

—Al pasar las semanas me dije, si debemos estar atentos a esto, nadie se imaginó lo que venía.

Mis dos hijos mayores están fuera y no quiero ni pensar que me les de esto.

—Te entiendo, tenemos que hacer mucha oración y que sea Dios nuestro Padre celestial quien meta su mano.

—Tranquila sí, voy a seguir con Daniel.

—Cuando termino la jornada, note al salir a las maestras hablando nerviosas.

—Me acerque para despedirme.

¿Reina, que piensas hacer?

—Me pregunto la Lic. Ana.

— ¿Sobre qué?

Te pregunto, porque sé que vives sola.

—Ah sí, bueno no había pensado en eso.

Te recomiendo no sigas sola, lo que se avecina es de cuidado.

—Gracias Ana, tomare en cuenta tu consejo, hoy hablo con mi hija.

—La mañana termino, nos despedimos y salimos a nuestros hogares.

—Mi hija llego, me saludo con un beso y me llevo a mi casa.

Hasta luego mami, bendición, cuídate.

—Dios te bendiga mi amor, hablamos.

—No entre muy bien cuando tome el teléfono para ver si Will me escribió.

—Me extraño que, teniendo trabajo en la mañana, me llamo tres veces.

—Lo llame y me atendió de una vez.

— ¿Que paso amor?

—Tengo varias llamadas perdidas, dime.

Hola mor, se repico, quise escribirte para decirte y no me dio tiempo.

Estoy full, por favor quédate en casa y dile a tu familia, tan pronto pueda te llamo y te explico.

—Este bien amor, cuídate. esto me preocupa.

—De pronto sentí un apetito voraz.

—Esto me sucede cundo estoy pasando por momentos de presión y preocupación.

—Hoy es la terapia de la sobrina de Will.

—Descansé media hora y me dispuse a esperar a la niña.

—Alba llego con Leticia muy puntual.

—Nos saludamos e inicie la terapia con la niña.

—Leticia se veía animada, esperando ver que iba hacer.

—Solo hable con Leticia un rato, haciéndole preguntas sobre su padre, ya que en el test note lo importante que es para ella al igual

que Will que se encargó de todo como si fuera un padre.

—Leticia los extraña mucho a los dos, lamentablemente sus padres se divorciaron y este se marchó a E. U.

—Su comunicación es muy fluida al igual que con los abuelos paternos.

—En estos momentos vive con su mami y abuelos maternos.

—El tiempo se fue rápido, Leticia se veía muy animada.

—Nos despedimos y quedamos en vernos la próxima semana.

—Esta tarde solo tenía a Leticia.

—Me quedé en la salita y me dispuse a ver una rato información en la laptop.

—Cual sería mi sorpresa que solo salían noticias sobre los benditos murciélagos y la cantidad de fallecidos en China, país donde empezó este virus.

—Es muy fuerte lo que sucede, ya que está llegando a otros países.

—Esperemos no llegué aquí, me dije, bueno estamos muy lejos.

—Vi unos artículos sobre unos talleres que quiero hacer y tome nota de inicio y costo.

—Ya son las 6 de la tarde y Will aun no escribe ni llama.

—Le escribí, amor como ha sido la tarde.

—No respondió al momento.

—Viendo esto, prepare mi cena, cene, me di una buena ducha y empecé a leer un libro para mí muy interesante Secuencias de Desarrollo infantil Integral por Chilina León de Viloria, lo he leído varias veces ya que para mi profesión tiene información muy valiosa.

—Me estaba quedando dormida (leer por las noches me da sueño), cuando escuche el teléfono.

—Es Will, me imagine.

—No es mi hija.

¿Mami mami, como estas?

— ¿Qué paso corazón, porque estas así?

Se que ves pocas noticias, pero debemos cuidarnos mucho.

— ¿Cómo así? ¿Qué pasa?

Mami el Covid ya está en países cercanos, debemos usar tapa bocas, alcohol y antibacterial entre otras cosas para protegernos, por favor no vayas a salir, ni siquiera a trabajar, creo que pronto suspenderán las clases.

—Está bien mi amor, tranquila, yo mañana voy a la escuela y me informo, sí.

¿Pero porque vas a ir? Me dijo asustada.

—Está bien cariño, me quedo aquí, pero llamare a la madre de Daniel.

Mira mami, alístate que voy por ti, esto lo vamos a pasar juntas, tu ahí sola no te vas a quedar.

—Está bien, ven por mí, pero por favor ten cuidado y quédate tranquila.

—Me lleve lo más importante, y por supuesto el libro que estoy leyendo.

—Aleida, no llegaba, esto me preocupo, la llamo y no responde.

—De pronto entro su llamada.

Mami no te había podido atender, es que las calles están congestionadas.

Hay cola en las farmacias, pero no te preocupes estoy con Armando, (Armando es su esposo) y ya estamos cerca.

—Está bien corazón, te espero.

—De pronto entro la llamada de Will.

—Hola amor, como estas, lo note pálido y cansado.

Mal mi reina esto del Covid no es fácil.

—¿Te has informado?

¿Como ves las cosas allí?

—Bueno mi hija me llamo alarmada que viene por mí, en vista de que tardo la llame varias veces y no atendió.

—Pero ya me llamo, me dice que las avenidas, calles están congestionadas al igual que las farmacias, que hay cola para entrar.

Mor esto es grave, por favor no te quedes sola, aquí ya nos participaron que no se va a trabajar hasta nuevo aviso.

De eso te quise hablar en la tarde, pero estaba dando instrucciones a los trabajadores.

—Lo se amor, ya mi hija viene por mí.

—Cualquier cosa que necesites para tus padres no dudes en llamar. Tranquila nena, tengo un hermano médico y esta con ellos.

Ahora no va ser fácil vernos.

—¿Por qué?

¿Si te vas para que tu hija que es lo mejor, te puedo llamar por video?

—Claro amor, solo me escribes antes y te digo si te puedo atender. Está bien mi Reina, así lo hare, me haces mucha falta.

¿Anda déjame verte bien, qué traes puesto?

—Yo visto una bermuda rosa con blusa blanca y tenis blancos.

Al verme dijo,

Uuufffff amor que bien luces con esos colores.

—Sonreí, gracias amor, siempre tan galán.
 —De pronto sentí una corneta.
 —Llego mi hija corazón, cuídate te amo.
 —El cómo siempre coloco su mano en la pantalla y yo hice lo mismo.
 Tenemos que mantener la comunicación, por favor, me dijo, te adoro y tranco.
 —Creo ver que le salieron unas lágrimas.
 —Will como les dije está solo en Chile, y a veces se pone muy sensible.
 —Cuando abrí la puerta, Armando me estaba esperando en el portón.
 —Tomé mi pequeño bolso con el libro y salí.
 ¿Esto es todo? —pregunto Armando—.
 No, vamos a buscar más ropa Reina, no sabemos cómo se pondrá esto.
 —Está bien, le respondí.
 —Salimos y cuando subí al carro vi a las niñas.
 Aleida me miro y dijo, guiñando un ojo, ellas quisieron venir por ti ma, les dije que quieres pasar unos días con nosotros.
 —No quieren alarmar a las niñas, pensé.
 —Maracaibo esta congestionado todo, mucha gente caminando de prisa, entre otras cosas.
 —Llegamos, charlamos de otra cosa hasta que las niñas se fueron a su habitación.
 —Ma, me dijo mi hija, esto es muy delicado, no quiero que las niñas se enteren por los momentos.
 —Si, le dije, ya me estuve enterando par las noticias.
 Vamos a esperar hasta mañana a ver que otra información vemos.
 —Cuando entre a mi habitación, porque aquí la tengo, sonreí, Katherine, mi nieta más pequeña se había quedado dormida en mi cama.
 —No me extraño a las dos nos gusta dormir juntas.
 —Como vi que estaba rendida llame al Will.
 —Me respondió de inmediato.
 Amor, cuanta alegría me da verte, ¿qué haces?
 —Ya en camita corazón.
 Siiii, que rico.
 Quiero verte, a ver, ese video que me hiciste cocinando está demasiado bello mor, eres encantadora.
 —Le mostré a la niña que me tenía abrazada.

—Hizo una mueca colocando su dedo en la boca en señal de silencio y sonrió.

—Hablamos un ratito, casi no nos escuchábamos por lo bajo que hablamos para no despertar a Valentina.

—Nos pusimos los audífonos y escuchamos mejor.

—Pero con mímicas y demás sonreímos.

—Nos despedimos con un te adoro.

—Mientras me dormí pensé.

—No podía esperar menos de Will.

—A él le gusta que hagamos el amor muy a menudo.

—Ahora no va ser igual.

—Me desperté sorprendida, ya eran como las 8 de la mañana.

—El calorcito de Katherine me ayudo a dormir muy bien.

—Hice mi rutina de la mañana y salí a saludar a Aleida.

—Ni ella ni mi yerno estaban en la casa.

—Como las niñas dormían llame a Ana, la Coordinadora Administrativa del colegio, mi amiga.

—No me fue posible comunicarme.

—Llame a Estela la mama de Daniel, ella me respondió de una vez.

¿Buenos días como esta?

—Buenos días, bien y tú.

No lleve a Daniel a la escuela, las noticias están muy alarmantes, intento comunicarme con Yolanda la coordinadora Académica y no he podido.

—Estela ya en otros países suspendieron las clases, esperemos información del grupo escolar y vemos que hacer.

—Si tú tienes que trabajar y quieres traer a Daniel, te lo puedo preparar aquí en la casa.

Gracias, me contesto, si me decido hacer esto te estoy avisando.

—Está bien, cuídense, y colgué.

—Les prepare el desayuno a las niñas y las levante.

CAPITULO X

CONTINUAR VIVIENDO

—Mientras las niñas desayunaban, revise el teléfono, había varios mensajes de Will.

Mor buenos días. ¿Como estas? ¿Dormiste bien?

¿Y las cosas por allí que tal, como ves la situación?

—Estaba intranquilo, y lo entiendo, sus padres ya tienen más de 70 años y tiene tres años que solo los ve por video llamada.

— ¿Buenos días amor, como estas?

—Aún no he visto las noticias.

—Anoche no quise decirte nada, pero todo se veía muy congestionado las calles, avenidas, colas en las farmacias, la gente no caminaba, corría.

—Pero debemos ser más optimistas.

Nena esto no se trata de optimismo, lo que estamos viviendo es para estar prevenidos en todas sus formas.

Lo que me preocupa es que no podrás arreglar tus documentos, ya aquí cerraron todas las instituciones, bancos, colegios etc. me imagino que allí ya de hoy a mañana van hacer lo mismo.

—Me quedé pensativa y no respondí a sus mensajes.

—De pronto el me escribió.

Tierra llamando a Marte.

—Disculpa amor, estaba pensando en lo que me dijiste.

—Y ni idea de que puedo hacer.

—Tengo que ir a muchos sitios y si al colegio no fui, menos iré a estos lugares.

—Aunque como dices tu si ya cerraron, toca esperar.

Mor, si no puedes arreglar lo de tus documentos te vienes así.

— ¿Estás viendo lo que me estás diciendo?

—Como me voy así, ahora no se trata de documentos, amor, si esto es tan delicado como para cerrar todo.

— ¿Como pretendes que viaje?

—No respondió.

—Espere como diez minutos y nada que escribía.

—Llame de nuevo a la Lic. Ana y me respondió.

Reina las clases están suspendidas hasta nuevo aviso, ya pasé la información por el grupo escolar.

—Gracias Ana por la información.

—Estaré pendiente, por si empiezan.

No lo creo Reina, no por los momentos, cuídate, estamos en contacto.

—Gracias Ana, igual, un abrazo.

—Me dedique a revisar los cuadernos de Valentina y Katherine, esta es mi otra nietecita.

—Ellas terminaron de desayunar y me preguntaron.

Abuelita porque no fuimos a la escuela.

—Les respondí de una manera cautelosa y sencilla.

—Bueno, lo que sucede es que en otros países hay una enfermedad contagiosa y aquí suspendieron las clases para proteger a los niños.

—Las niñas se miraron un poco impresionadas.

Abuela, pero ayer todos en la escuela estábamos bien.

—Si mi amor, por eso es que están aquí en casita, para que sigan bien.

—Para cambiar el tema, empecé a revisar sus cuadernos.

—Tienen pocas actividades, ya les asignare otras en un cuaderno que le diré a Aleida los busque para no cambiar las actividades diarias del colegio.

—Estuve pendiente del teléfono toda la mañana a ver si Will escribía.

—Espero que esto no cambie en nada nuestra relación.

—Will debe entender que así no me separare de mis hijos.

—Él es mi amor, pero mis hijos son amores de vida, lo más grande que tengo y me siento segura y protegida con ellos.

—De pronto repico el teléfono, es Josué.

Mami donde estas, fui a la casa y no te conseguí, en el colegio tampoco.

—Sonreí, bendiciones mi amor, si no estoy allí piensa, donde más que a que tu hermana.

Si es verdad mami, pero con esto que está pasando no deje de pensar en ti, anoche no me comuniqué ni contigo ni con Aleida, esto me alarmo mucho, pero entre en meditación y me tranquilice, tan pronto puedo llevo allí, por favor mami, no salgas —dijo Josué—.

—Amor estoy con las niñas, cuando llegue Aleida le digo que te llame.

Ya la llamo mami, tranquila, te amo.

—Las niñas hacían sus actividades.

—Busqué en la cocina y me dispuse hacer el almuerzo.

—Las niñas terminaron y de una vez se dirigieron a la cocina.

Queremos cocinar contigo abuelita, porfis.

—Y si mami se enoja.

No, ella sabe que nos gusta la cocina, y si tu estas más. risas de las dos.

—Está bien.

—Valentina tiene 9 años y Katherine 10.

—Son unas niñas preciosas, delgadas con el cabello negro muy largo.

—De pronto repico el sonido de mensajes del teléfono.

—Es Will.

Amor, sé que esto no te va parecer, pero tenemos que buscar la forma de estar juntos.

—Will intenta tranquilizarte.

—Mientras esto no se resuelva, sabes que no es fácil estar lejos de mis hijos.

¿Ósea que por esto nuestra relación va cambiar?

—Me pregunto.

—Si llevamos el tiempo que tenemos bien ¿porque ahora va cambiar?

—Entiende estuve más de un año lejos de ellos.

—Aleida me trajo a su casa para estar conmigo.

—Josué ya escribió también, que ya viene, que no salga.

—Y piensas que me voy a ir con esta situación.

Está bien mor.

Te llamo a la noche, tenemos que buscar una solución.

—Sera que te vengas tu —dije—.

Hablamos mor, hablamos.

—No me había fijado que las niñas sacaron pollo de la nevera y vegetales.

—Quieren que lo hagamos al vapor.

—Escuchamos el timbre.

—Las niñas corrieron.

—Llego mami.

Ja ja ja no es tiiiiooo abuelita —dijo Valentina—.

—Es Josué que llego.

—Las alzo en sus brazos una cada lado, ellas lo besaban con mucho cariño.

—Mi hijo bajo las niñas y se dirigió a donde yo estoy.

Mami te amo, me abrazo de una forma que me asuste.

—¿Que paso mi amor, que tienes?.

Ma, no te imaginas la alegría que me da saber que estas aquí con

nosotros, que regresaste.

—Si amor, lo sé, ¿pero dime que tienes?

¿No entiendes mami?

Esto que está sucediendo es a nivel mundial.

—Ah sí entiendo, mire a las niñas de forma que entendiera que no quiero tocar el tema delante de ellas.

—Josué entendió, se dirigió a ellas y les dijo.

¿A ver qué vamos almorzar?

¿Qué me hicieron?

Ellas sonríen y le responden, adivina tío, anda.

Mmmm por el aroma es pollo.

¿SI, es pollo, pero dime como lo hicimos?

En el horno.

Ja ja ja ja no, lo hicimos al vapor y vegetales al vapor también tío

—dijo Valentina—.

Que rico, respondió Josué abrazándolas.

—Escuchamos que se abrió la puerta.

—Es Aleida y Armando que llegaron con muchas bolsas.

—Compraron muchos vivieres, medicamentos, guantes, antibacterial, alcohol.

—Antes de preguntar, Aleida nos explica.

Tenemos que tener todo en casa.

¿Josué que piensas hacer?

¿Sobre qué Aleida?

¿Piensas quedarte solo con esto que estamos pasando?

¿Qué me sugieres? —dijo Josué—.

Quédate aquí, creo que lo más conveniente es que estemos unidos en una situación como esta.

Ya va, ya va vamos a tomar las cosas con calma Aleida, esto lo dijo mirando a Armando.

Armando sonrió, por mí no hay problema —dijo—.

Mis padres están con mis hermanos y sé que están bien en lo que cabe.

Sonreímos todos y Josué comento, está bien almorcemos y ya nos organizaremos.

—Entre lo que se está viviendo, pasamos un rato agradable.

—Las niñas se sentaron una a cada lado de Josué.

—Para ellas es su tío preferido, lo consienten, atienden y quieren que coma de todo lo que ellas le brindan.

—Después del almuerzo le sacaron quesillo de la nevera a el primero, luego lo hicieron con nosotros.

—Nos sentamos en la salita y hablamos de todo un poco, menos del covid.

Las niñas se llevaron a Josué a su habitación, querían enseñarle sus actividades y útiles escolares.

—En menos de media hora mi hijo se reunió con nosotros.

—Las niñas se quedaron dormidas.

Si es la costumbre, —comentó Aleida—, ellas almuerzan y de una vez se duermen.

¡Qué bien ¡exclamo Josué.

Josué, quiero que te quedes aquí, así mami y yo estaremos más tranquilas.

Virginia quiere ver a mami y ya me dijo que se viene, creo que se va quedar unos días.

Salió de vacaciones y con esta situación cerraron la empresa como lo han hecho muchas.

Está bien, me voy a quedar, ahora debo ir a la oficina, tenemos una reunión, debe ser para ver que vamos hacer.

—Nos tomamos un café.

—Josué se despidió y nosotros nos quedamos organizando la despensa.

—Cada quien se dirigió a su habitación para descansar un rato.

—Yo había dejado el teléfono en la habitación.

—Will me había pasado varios mensajes y tenía una llamada perdida.

—Lo llame.

¿Hola mor, como estas?

—Bien corazón, en casa de mi hija.

Bien, me alegro estés allí.

Cuando llegue te voy a llamar. quiero verte.

—Está bien amor, me llamas.

Te noto distante Reina, espero que esto no cambie nuestros planes.

—Hablamos en la noche amor.

—Esto que estamos viviendo no es fácil.

Está bien, hablamos.

—Y colgó la llamada.

—Se que Will desea desde hace un buen tiempo que nos reunamos en Chile, por ahora ya esto no está en mis planes.

—Debo esperar que todo cambie para bien y también tengo que solucionar lo de mis documentos.

—No pienso salir de aquí para estar en otro país dependiendo de nadie, en este caso de Will.

—Entiendo que la pareja es responsable de uno, pero no está en mis planes esta modalidad.

—Llame a Alba.

¿Buenas tardes Reina como estas?

—Bien Alba, todo bien,

—Te llamo porque con esto que está pasando me vine a casa de mi hija.

—Te puedo seguir con las terapias de Leticia de forma virtual.

¿Si, y como lo harías?

—Por video llamada, sería una llamada de unos 15 minutos un poco más.

—Te las haría sin costo alguno, siempre y cuando vea la posibilidad de optimizar la actitud de la niña.

—Leticia, como te dije en el informe está bien, solo extraña la ausencia paterna y a la familia que se ha marchado.

Gracias Reina, déjame pensarlo.

—Está muy bien, saluda a Leticia de mi parte, cuídense.

—Me extraño esto, que lo va pensar.

—Bueno ella tendrá sus motivos.

—Repose una hora, me levante y conseguí a las niñas rondando la cocina.

—Hola, ¿qué hacen mis princesas aquí?

—Me besaron cada una en una mejilla.

Queremos merendar abuela, pero algo diferente.

—¿Cómo así?

Que sea algo hecho por ti.

—Pensé un momento y recordé un helado de banana con chispitas de chocolate que le hacía a las niñas en Bogotá.

—Lo primero que hice fue colocar las bananas en el refrigerador para que se congelaran rápido.

—Busqué en la despensa y conseguí chocolate entero, lo corto en trocitos pequeños y se lo coloco encima.

—Las entretuve jugando piedra papel o tijera mientras se congelaban las bananas.

—De pronto me preguntan.

¿Aja abuelita y la merienda?

—Ya la vamos hacer.

—Saque las bananas, ya estaban congeladas, el frízer congela todo muy rápido.

—Les quite la concha, los corte en lonjas y los coloque en el triturador de vegetales, allí se volvieron una crema espesa, uní esta

crema con el chocolate y les serví este helado de banana con chispitas de chocolate.

—Las niñas quedaron encantadas.

—Como hice suficiente cuando Aleida salió de su habitación con Armando les serví.

Mami esto está rico, exclamo Aleida al igual que mi yerno.

—Que bien, me alegro que les haya gustado.

¿Descansaste algo mami?

—Algo corazón, comentan tantas cosas que tuve una noche intranquila..

—Me comuniqué con la Lic. Ana, las clases están suspendidas hasta nuevo aviso.

Mami eso se veía venir, todas las empresas lo han hecho.

Los super mercado, tiendas de alimentos y farmacias son los únicos que están trabajando hasta las dos de la tarde.

—Bueno esperemos a ver que va pasar, le dije.

Nosotros vamos a trabajar de forma virtual, pero tampoco será mucho, aunque nos exigen un horario, no será igual el movimiento.

—Ah ya, yo también quiero atender a los niños así, voy a pasar la publicidad por las redes.

—Espero los representantes se animen, claro no les pienso cobrar lo mismo.

—Pero también es un ingreso.

Mami aquí no tendrás gastos de nada.

—Lo sé, pero quiero tener mi dinero para tan pronto pueda arreglar mis documentos.

—Registrar el título, apostillarlo, sacar de nuevo el pasaporte etc.

Está bien mami, como quieras, te entiendo, te voy ayudar con eso. Voy a revisar las actividades de las niñas.

—Está bien mi amor.

—Quiero hablar con Will, pero aquí por los momentos no me es posible.

—Nos despedimos hasta la noche, pero ya quiero saber que piensa.

—Espero entienda que vamos a seguir un buen tiempo así, de manera virtual.

—Le pase un mensaje.

—Hola amor, como ha estado la tarde.

Hola carajita, bien, trabajando y viviendo que ya es bueno.

¿Y tú nena como has estado con tu familia?

—Bien amor, aquí consintiendo a las niñas y en espera de que lle-

gue mi otra hija, Virginia.

Ah ok, que bien.

¿Y cuándo crees que llegue?

—Ya salió de vacaciones, llega de un momento a otro.

Carajita quiero verte, desnudarte, sentirte.

—Corazón, la niña se está quedando en mi habitación.

¿Todas las noches va quedarse?

—A veces cuando me quedo aquí, Aleida se la llevaba dormida para que yo descanse mejor.

—Si esto sucede te llamo amor.

Aja, me dijo riendo, ¿crees que pueda ser hoy?

Te necesito Reina.

—Cuando Will me llama por mi nombre es un gesto de disgusto o preocupación.

—Tranquilo, voy a buscar la manera de que nos podamos ver amor, te lo prometo.

Y como quedaste con Alba y las terapias de la niña.

—Cuando cambia la conversación, así de repente es por lo mismo.

—Le dije para tratarla de manera virtual, pero quedo en ver si lo hacía, estoy esperando su respuesta.

Bueno, como la conozco no creo que le guste mucho la idea.

La voy a llamar para que se las haga, esto no se sabe cuánto tiempo va durar.

—Este bien amor, habla con ella, para empezar lo más pronto posible..

Voy a trabajar, estamos en contacto mor, besos.

—La tarde se me hizo muy larga.

—Con todo y que me dedique a evaluar el área cognitiva de las niñas.

—Sentía que el tiempo no pasaba.

—Las niñas terminaron las actividades asignadas por la maestra y fueron hasta donde yo estoy.

Abuelita queremos hacer más tareas.

— ¿Sí? tomé sus cuadernos, solo traen el cuadriculado, les asigné varias actividades.

—Entre ellas hacer los números romanos hasta donde ellas sepan.

—Así se pasó la tarde.

—Entre actividad y actividad.

—Al llegar la hora de la cena quisieron que hiciera panqueques con ellas.

—Aleida les dijo.

No ahora me toca a mí, mami hizo el almuerzo.

—Sonreí, mi niña siempre ha sido muy atenta conmigo.

—Es una cualidad que se hereda., ella siempre me recuerda como era yo con mi madre.

—Aleida hizo unos panqueques muy ricos, les coloco sirop de chocolate y fresas.

—Yo solo me comí una, no ingiero mucha harina.

—Cenamos y las niñas nos invitaron a ver una película.

—Aleida sonrió haciéndome un guiño.

—Le pregunte con un gesto de mi mano.

Me contesto sonriendo, la película más vista de esta casa, ya verás.

—Cuando nos reunimos en la salita, las niñas buscaron la película.

—La Sirenita.

—Es su película preferida.

¿Abuelita tú has visto La Sirenita? Pregunto Valentina.

—SI corazón, pero quiero verla.

—Se que es muy linda y casi no la recuerdo.

—Le sonreí a Aleida guiñando un ojo.

—Así termino nuestro día.

—Virginia se quedó dormida y Aleida la alzo en brazos llevándola a su habitación.

—Hasta mañana, nos despedimos todos y cada quien se fue a su habitación.

—Me di una ducha con agua caliente, me encanta el agua caliente.

—Me disponía a dormir y me dije, voy a llamar a Will.

—Son las 9 p.m., ya debe haber cenado y está descansando.

—Para mi sorpresa Will no respondió.

—Hasta mañana amor le dije en mi mente, que tengas linda noche.

—Pero no conforme con esto, se lo escribí por mensaje.

—Estaba algo agotada, me quede rendida.

—Tuve una noche tranquila, dormí como un angelito.

—Sorprendida por un ruido que aún no me enteré que fue, me desperté.

—Uyuyuy son las 8 y 30 de la mañana, hacía mucho no me levantaba a esta hora.

—No sentí ruido en la casa.

— ¿Sera que todos nos quedamos dormidos?

—Las niñas seguían dormidas en su habitación.

—Sentí un ruido del agua y vi por la ventana a Aleida regando el jardín, tiene un Jardín hermoso.

—Me regresé a la habitación e hice mi rutina de ejercicios, me vestí

y salí al jardín.

—Buenos días mami.

—Me dijo Aleida al verme.

—Buenos días amor.

Estoy aprovechando que llego el agua para dejar las plantitas bien húmedas.

Está llegando una vez por semana, solo les hecho del tanque otra vez, pero poco.

—Ah que bien, le dije.

—Pero aun así las tienes muy bonitas.

Si mami, pero si te pones a ver las que nacen por hijitos, tienen muy pocos.

—Cuando hagamos ensalada, cocinamos los huevos aparte y les colocamos esa agua.

En serio mami.

—Claro hija, es lo mejor que hay para las plantitas.

Bueno ahora empiezo a comer huevos cocidos.

—Me dijo con una hermosa sonrisa.

—Entre a la casa y ya las niñas estaban en la cocina, aun en pijama.

—Buenos días princesas de abuela.

Buenos días abuelita, bendición.

—Dios las bendiga.

—Pedir la bendición en nuestra familia es un ritual de despedida por las noches, en la mañana y al salir de nuestros hogares.

—Costumbre familiar, mejor dicho.

—Como no me dijeron que querían comer les prepare unos sándwiches con jamón queso, vegetales y poca salsa acompañado de jugo de naranja natural.

Gracias abuelita, se ven ricos.

—Me dijo Valentina, mientras Katherine asintió con su cabecita ya que había empezado a comer ya.

—Mis nietas son unas niñas inquietas, juguetonas, pero obedientes y ordenadas.

—Cuando fui a su habitación ya tenían sus camas arregladas.

—Lo único fue unos peluches en el suelo, los recogí y coloqué en su sitio.

—Cuando llegue a la cocina ya habían desayunado, colocaron los platos y vasos en el lavaplatos.

—Las llame, niñas vengan acá, por favor.

—A ver, cada una va a lavar lo que use todos los días.

¿Abuelita y si nos cae mal el jabón y nos resfriamos?

—Las niñas tienen 7 Y 10 años, sé que están chicas,
 —Pero yo a mis hijos los empecé a enseñar orden en casa a los 6 años.
 —¿A ver, como así?
 Esto es lo que dice mami.
 —Mmmm, está bien, yo voy hablar con mami.
 —En realidad se pueden resfriar los días húmedos, o sea días fríos que aquí solo sucede cuando llueve.
 —De todas formas, yo las voy a enseñar a usar guantes.
 —Le diré a mami que compre una talla SS y lo hago.
 —¿Les parece?
 —Ellas se miraron, está bien abuelita.
 —Ordené la cocina, y salí de nuevo al jardín.
 —Ya Aleida había terminado, estaba lavando el garaje.
 —¿Y Armando?
 Salió a echarle gasolina al carro, mami.
 —De pronto escuche a lo lejos el repicar de mi teléfono.
 —Aleida me miro.
 ¿No vas atender mami.
 —Si en un momento voy y llamo a quien me llamo.
 —¿Y tú, desayunaste?
 No mami, tengo que aprovechar el agua, llega solo dos o tres horas.
 —Está bien, te preparo algo y desayunamos juntas.
 Terminó acá y voy mami.
 —Me dirigí a la habitación donde había dejado el teléfono.
 —No me di prisa.
 —Cuando revise había dos llamadas de Will.
 ¿Dónde estabas tú que no respondes mis llamadas?
 —Me quede en silencio.
 —Buenos días.
 —Yo estoy bien, tu como estas.
 Bien gracias.
 ¿Qué haces?
 —Estaba con mi hija en el jardín.
 —Los dos estamos como a la defensiva.
 —No le pregunte por qué no atendió mi llamada anoche.
 Hable con Alba, te va a llamar para que coordinen la hora de la terapia virtual de Leticia.
 —Está bien, espero su llamada.
 —Silencio de su parte.

¿Qué vas hacer ahora?

—Aún no lo sé.

—Leer un poco, cocinar o hacer actividades con las niñas.

Ah muy bien, hablamos, cuídate.

—Cuídate tú también,

—Si Will esta así conmigo por la preocupación de estar lejos de sus padres y familia lo entiendo.

—Espero sea esto, porque si es porque no podemos hacer lo que veníamos haciendo como pareja, va tener que colmarse de paciencia.

—En mi casa es diferente.

—Vivo sola y puedo seguir haciendo el amor como a los dos nos gusta, pero aquí no lo voy hacer.

—Aunque mi habitación esta abajo y no se escucha nada fuera.

—No voy a sacar a Katherine de mi lado cuando quiera dormir conmigo.

—Will debe comprender.

—Esto no me preocupo.

—Ya, me dije, ocúpate en algo interesante como lo es todo aquí, y espera a ver qué es lo que va a pasar.

CAPÍTULO XI

EL PASAR DE LOS DÍAS

—Josué decidido quedarse en su apartamento.

—Cuando le pregunte el porqué, pensando que no se llevaba bien con Armando.

—Me respondió.

Mami, esperemos que llegue Virginia, si a ella le parece que nos quedemos los dos en la misma habitación me vengo.

—Ah sí papi, buena idea.

—Virginia llego.

—Tenía alrededor de dos años sin verla.

—Ella se casó, se fue a vivir a Carcas y yo estaba en Bogotá.

—Me dio un abrazo tan fuerte que me hizo sentir amada, segura.

—Nos besamos y casi se nos salen unas lágrimas de alegría.

Ya va, que paso y mi abrazo.

—Esta es la actitud de Aleida para que nos sosegáramos.

—Mis hijas se abrazaron con tanto amor que esto se quedó grabado en mi mente como una hermosa película.

—Parecían loras, se preguntaban muchas cosas.

—Las niñas bajaron de su habitación y corrieron hasta tía Vigi, como así le dicen.

—Se abrazaron y también le hacían muchas preguntas.

—Solo que ellas querían saber es si les había traído un pequeño encargo que le habían hecho.

—Aleida les llamó la atención.

Déjalas, les dijo Virginia, es algo entre nosotras.

—Ella les entrego unos chicles largos de colores a cada uno y otras cositas.

Las invitaría almorzar, pero me imagino aquí está igual que en Caracas —dijo Virginia—.

Pero les voy a preparar un almuerzo que se van a chupar los dedos ja ja ja ja.

No me mires así ma, sabes que es un decir.

Es que hice un curso de Chef, y no es igual cocinar para varias personas que para uno solo —comento Virginia—.

Bueno, espero tener todo lo que necesitas aquí —dijo Aleida—.

Claro que sí, pero para que un plato quede exquisito solo tenemos que ponerle mucho amor ja ja ja ja.

—Virginia siempre se ha caracterizado por ser bromista y dicharachera, siempre con una sonrisa a flor de piel.

—Mi hija es feliz, le brota por los poros la felicidad.

—Conversamos un rato y a eso de las once nos dijo.

Aja vamos a la cocina.

— ¿Ah ver que vas hacer?

Les hare Brochetas de carne con limón porque sé que Aleida tiene los ingredientes.

Pero quiero hacer muchos platos y postres al igual que ensaladas, no he podido realizarme como chef, por lo que ya les comenté.

¿Y quiero practicar todo lo que aprendí, les parece?

Claro, claro —dijo Aleida sonriendo—, de paso así no cocino yo.

Ningún ningún, ja ja ja ja vamos a estar las tres en la cocina.

Serán mis ayudantes y aprenderán.

Vivita, vas aprender con nosotras como ayudantes —dijo Aleida sonriendo—.

Tranquila, así le hare platos diferentes a Armando los fines de semana.

Virginia empezó a revisar la despensa, consiguió todo lo que le hacía falta.

—Por lo que veo vas a conseguir todo aquí.

Bueno es que hay platos que lo que hacen es cambiar el nombre, son muy tradicionales, hay algunos que si nos es posible compramos los ingredientes y los hacemos —comento Virginia—.

Bueno, toma nota de lo que más o menos necesitas para comprarlo esta semana, no sabemos que va pasar, aunque los mercados están abiertos están haciendo compras alarmantes —aclaro Aleida—.

Y podría ser que si vamos a tiempo consigamos todo.

—Virginia empezó hacer su platillo muy entusiasmada.

—Las niñas le pidieron ayudarla y para que no usaran un cuchillo las enseño a cortar los vegetales verdes con la tijera, lo hicieron lo mejor que pudieron.

—Y sin darse cuenta por el entusiasmo que tenia de practicar hizo el almuerzo sola.

—Armando llego directo a la cocina.

Hermana, exclamo con alegría, cuanto gusto tenerte con nosotros, así tu mama estará más tranquila.

¿Ah ver qué haces?

Bueno estoy practicando un rico plato, es que hice un curso de Chef y no es igual cocinar para dos que para 7 u 8.

¿Porque van a llamar a Josué?

¿Verdad?

—Claro mi amor, ya lo lamo, no le diré que estas aquí.

—Llame a Josué.

—Hola mami, bendición

—Dios te bendiga.

—¿Cómo estas mijo?

Bien mami, full con esto de que quieren cerrar eventualmente, debo dejar muchas cosas organizadas.

—Te entiendo corazón, pero queremos que vengas almorzar.

Déjame hacer tiempo mami, tengo muchas cosas por terminar.

—Has tiempo amor, por favor.

Pidiéndolo de esa manera por supuesto mami, a las doce y media estaré allí —dijo Josué—.

—Gracias mi lindo, te esperamos, y tranque.

—A la hora del almuerzo, sirvió los platos de una forma tan linda que no provocaba comer para mantenerlos así.

—Josué no había llegado.

—Igual ella sirvió el plato de él.

—Cuando ya nos estábamos sentando, escuchamos el timbre.

—Las niñas corrieron abrir la puerta.

Es tío es tío.

¿Como saben ellas que es Josué? Pregunto Virginia.

Por qué solo el toca el timbre tres veces seguidas, respondió Aleida.

—Cuando Josué entro y vio a Virginia, quedo inmóvil.

—En sus ojos se veía la inmensa alegría al ver a su hermana.

—Soltó a las niñas y camino rápido hacia ella.

No me esperaba esta sorpresa mi linda.

¿Como etas, cuando llegaste?

Todo bien mi amor ¿tu como estas? Lo saludo Virginia

Muy bien mi linda, con el tiempo medido, pero ya hice casi todo lo que debía hacer en la oficina.

¿Y Richard donde esta? Pregunto Josué mirando a los lados.

—Y le dio un pequeño jalón de cabello.

—Ella hizo lo mismo.

Richard debe terminar unas cosas en la empresa y esperar le den las vacaciones para venir.

Ah que bien, bueno lo esperamos —dijo Josué—.

—Hacía tiempo observé que se saludaban con un jalón de pelo, pensé que ya no lo hacían.

—Aleida carraspeo, como diciendo yo estoy aquí.

Josué sonrió.

Deja los celos y la abrazo con cariño.

—Se dirigió a mí me dio un beso en la mejilla y luego saludo a Armando.

—Como hacía tiempo no estábamos reunidos así, les dije quien bendice los alimentos a ver.

Yo abuelita, yo, dijo Katherine.

—Katherine nos sorprendió con la bendición.

—Es la misma que he hecho siempre con mis hijos.

Aleida me miro diciendo, si mamá, es la misma, como no seguir tu tradición.

—Gracias mi amor.

—Todos quedamos complacidos con el almuerzo.

—De verdad quedo muy rico, Virginia esponjada nos dijo.

Y no han visto nada.

—Se dirigió a su bolso de viaje y saco una bandeja redonda de alumnio.

¿Qué es tía? pregunto Katherine

Es un pie de limón que hice antes de venir.

—Lo coloco en pequeños platillos con sus cucharillas y sirvió.

—Esto parecía hecho por un ángel, tiene un sabor delicioso.

—Terminamos de almorzar y entre Aleida y yo recogimos la mesa y ordenamos la cocina.

—Mis hijos no me dicen nada porque saben que me gusta colaborar, por ellos que no haga nada.

—Conversamos de todo un poco.

—Mi teléfono sonaba y sonaba con los mensajes que llegaban.

—Estaba tan entusiasmada que no quería ni verlos.

—Pero recordé que Alba me iba escribir por las terapias de Leticia y la publicidad que coloqué para atender de manera virtual.

—Vi el de Alba, le respondí para atenderla al otro día a las 9 a.m.—

—Y así a varios representantes les fui dando cita.

—Will nada que escribía.

—Llego la hora de la cena. yo aun no tenía apetito.

—Es que extraño mucho a Will.

—Debe ser por esto.

—Me comí una manzana y me despedí.

—No antes de saber si Josué se iba a quedar con nosotros.

Virginia le dijo, claro que te vas a quedar.

Dormimos abrazados como cuando éramos niños ¿te parece? — dijo Josué—.

Claro que sí —dijo Virginia—.

Está bien, pero será mañana que traiga mis cosas.

Pero que sea seguro, porque si no te voy a buuuscaaaar.

Virginia hablo ronca haciendo la mímica de un bufón de la tele.

—Todos reímos con su actitud.

—Nos despedimos de Josué y cada quien se dirigió a su habitación.

—Y Katherine como todas las noches pegadita a mí.

—Los días pasaron y Will se comunicaba muy poco.

—Un día me saludaba.

—A los tres días hacia una llamada de pocos minutos.

—Como me acostumbre todos los días los saludaba con un buen día mor, que hoy sea excelente al igual que por las noches, dulces sueños nena etc.

—Esto me hace sentir desmotivada, unas veces me respondía otras no.

—Me dedique a enseñarle bien a las niñas en el área de matemáticas.

—Los días se pasaban muy rápido, pero mis noches son lentas.

—Siempre esperando la llamada de Will.

—Habían pasado 15 días así.

—A veces me quedaba muy pensativa, Aleida me hablaba y no le prestaba atención.

Mami mami holaaaa, me decía.

—Disculpa mi linda estaba en otra parte.

—¿Que me decías?

Voy hablar con las maestras de las niñas, quiero que me pasen las actividades para que entre las dos nos centremos con ellas para que las hagan, no quiero que por esto se atrasen.

—Muy buena idea, me parece bien, creo que algo tienen que hacer, los niños no se pueden atrasar.

Mami los colegios privados siguen cobrando las mensualidades, tienen el deber de seguir con su planificación, así sea de manera virtual.

—Por supuesto mi linda.

—Ellos deben cumplir con el pago de los docentes, y a su vez los docentes con las actividades de los niños.

Si, entiendo mami, pero que trabajen.

Así como tenemos un grupo para hacer los eventos escolares, exposiciones etc. que por el mismo nos pasen las actividades diarias de los niños, por allí mismo deben pasar actividades y corregir —

comento Aleida—.

¿No crees?

—Aleida, mi amor así va ser, ya lo veras.

—Solo se están organizando.

Eso espero mami, porque tu estas ayudando a las niñas.

Tienes las nociones.

¿Pero y el resto de los niños?

Sobre todo, los que están en colegios públicos.

—Aleida no pienses en eso, también buscaran la solución.

Esperemos sea así ma, esperemos.

CAPITULO XII

ESPERANDO POR WILL

—Todo el tiempo me pregunto.

— ¿Por qué Will esta así?

—Una cosa es la situación que se vive a nivel mundial y otra que las parejas dejen de comunicarse, deben estar más unidos.

—Igual la vida continua, —me dije—.

—Aleida estaba hablando con la maestra de Katherine.

—La note muy animada.

—Cuando termino de conversar me dijo.

Mami las clases van a ser virtuales.

En el grupo del salón la maestra hará llamada virtual y/o por mensajes de voz ya que no todos tienen internet.

—Muy bien, me parece una excelente idea.

— ¿Y cuándo empezara esto?

El lunes me dijo la maestra.

De todas formas, hoy apenas es martes, vamos a seguir preparándonos con matemáticas y castellano.

—Me parece muy bien hija.

—Entre los quehaceres del día a día y las actividades de las niñas, se pasó el tiempo sin darme cuenta.

—Will me escribió temprano.

Mor he estado muy ocupado.

¿Cómo estás?

—No los había visto porque como mis hijos están aquí.

—Ya les di cita a los niños de esta semana y me dediqué por completo a las niñas.

—Hice una planificación para sus actividades, y esto me tomo parte del día.

—Le conteste, buenas tardes amor.

—Yo también he estado muy ocupada.

— ¿Como estas?

¿Bien nena y tú?

Esta noche quiero verte.

—Está bien, me escribes antes por favor.

¿Y dime como estas con Leticia?

—Tu hermana me llamo y acordamos atenderla dos veces por semana en las mañanas.

Que bien, gracias.

¿Y cómo va eso, cuéntame?

—De verdad te digo, Leticia está muy bien.

—Ella socializaba muy poco y con este encierro más, solo lo está haciendo en familia.

—Y conmigo que a veces no hablaba ni diez minutos, ya se comunica por más tiempo.

Entonces está adelantando porque si contigo está hablando más, imagínate si pudiera estar conmigo, su padre o amiguitos sonrió ja ja ja.

—Así es, lo que sucede a menudo con estos niños es que tienen miedo escénico y lo presentan hasta para entablar una conversación amistosa.

—Esto es lo único que ella tiene, es algo emocional, que se mejora a medida que ella hable y se comunique más a menudo con la familia, en la escuela y socializando más.

Si entiendo.

Me agrado saber de ti mor, hablamos, te adoro.

—Igual corazón hablamos, cuídate.

—Mis hijas estaban preparando la mesa para cenar.

—Cenamos, vimos una película y nos despedimos para ir a dormir.

—Katherine como siempre en mi colita.

—Pendiente para dormir conmigo.

—Virginia y Josué la invitaron a dormir con ellos.

—Parece que me leyeron el pensamiento.

—Deseaba hablar y ver a Will.

—Katherine camino hacia ellos y Josué la levanto en brazos para llevarla a su habitación.

—No eran las 10, decidí darme una ducha para acostarme.

—Estaba en la ducha cuando escuche el tono de mensaje del teléfono.

—Igual me di el tiempo normal para salir.

—Cuando revisé el teléfono vi que es Will.

¿Mor estas despierta?

Dime si te puedo llamar.

—Buenas noches amor, llámame.

—Me llamo, ya estaba en su cama.

—Solo lleva un pantaloncito pequeño puesto.

Estas bella nena, he extrañado tanto verte.

—Gracias corazón, lo mismo digo.

—Quiero que me expliques.

— ¿Porque has cambiado así?
Sabes cómo éramos nosotros, mor.
Solo nos veíamos y sin importar el sitio donde yo estuviéramos
hacíamos el amor.
Porque cuando te veo es esto lo que quiero hacer.
—De sexo no se vive, siempre te lo he dicho.
Lo se amor, dijo sonriendo, pero es algo primordial en la pareja.
—Siempre y cuando se amen los dos la relación se mantiene.
—Con detalles, confianza, respeto y sobre todo con la comunica-
ción.
—De pronto sentí como si movieran la cerradura.
—Adelante.
Aleida abrió, escuché tu voz mami ja ja ja, pensé que hablabas
dormida.
—No cariño estoy en una video llamada.
Hasta mañana ma, descansa, te amo.
Veo que no tienes mucha privacidad amor —comento Will—.
—Si la tengo, solo no le paso llave porque a veces las niñas se
vienen de su habitación medio dormidas y se acuestan conmigo.
Ó sea que nada de nada.
— ¿Como así?
Tu entiende mi Reina, no te hagas.
—Ah sí, entiendo.
—Por ahora no y lo sabes.
No me prives de esto mor, te necesito.
—Yo También, pero ya llegara el momento corazón.
—Note que se puso serio.
—Durmiendo en la habitación donde estoy, ubicada en planta
baja, sé que mis hijos ni cuenta se darían.
—Pero no lo hago porque después de tener tantos días sin comu-
nicarse no me parece.
Will se quedó en silencio mirando embobado.
Te sienta bien ese color.
—Gracias amor.
—Es una dormilona color rosa vieja que me trajo Virginia.
No te la había visto.
Me la trajo Virginia de Caracas.
¿Ya está allí?
—Si tiene más de una semana con nosotros.
—Estamos todos.
—Solo me faltas tu para tener todos mis amores a mi lado.

Sabes que eso no será amor, tengo que seguir aquí para ayudar a mis padres, bueno a todos diría yo.

—Cuando Will dice todos se refiere a su hermana y sobrina.

—Es un hermoso gesto de su parte.

—Si te entiendo.

Volviendo a lo mismo, te sienta muy bien ese color, pero sin ella te ves mejor.

—Hice silencio y solo me quedé mirándolo,

—Vi bajo su short que estaba excitado.

—Gracias, pero por ahora debo llevarla puesta.

¿Ó sea que no quieres hacer el amor?

—No, después de tantos días lo menos que deberíamos de hablar es de nuestros planes.

—De lo que quieras, y no es que no quiero.

—Estoy sentida contigo, estuviste muy distanciado.

¿Te parece?

—Sí, y lo sabes.

Está bien, es tu decisión.

Hablamos mejor en otro momento, descansa.

—Y tranco la llamada.

—Me sorprendió aún más esta actitud.

—Me quede triste y preocupada.

—Que me quiso decir con que es mi decisión.

—Bueno sea lo que sea que esté pensando, sé que debí portarme así, él no va a venir después de tantos días a decirme que hagamos el amor, siempre he pensado que la pareja está en las buenas y en las malas, el hecho que este con mis hijos entenderá que estoy en las buenas.

—Pero me hace falta el Will de todos los días, su atención, sé que por ahora no será como antes.

—Nosotros hasta cenábamos juntos en una video llamada, solo que tenemos que buscar la ocasión.

—No cenaremos, pero podemos merendar, desayunar temprano antes de que aquí se levanten y así.

—Me costó dormir, no es esto lo que esperaba por parte de Will.

—Sali a la cocina y me tome un té de manzanilla caliente, este me relaja.

—Y así fue en pocos minutos me quede dormida.

—Al despertar en la mañana eran como las ocho.

—Me sorprendí, tenía mi vagina muy húmeda.

—De pronto recordé.

—Soñé con Will.
 —Fue un sueño tan real.
 —Hicimos el amor, sí, lo hicimos como muchas veces, fue hermoso.
 —Tanto así que me desperté muy húmeda.
 —Me levante rápido y entre a la ducha, una ducha con agua fría me cae muy bien cuando estoy así.
 —Quiero que se me quite este deseo de estar con él, por ahora.
 —Me sentí feliz, hasta cante en la ducha.
 —Y sonreí bajito.
 —Sali, me vestí y vi que habían llegado varios mensajes.
 —Varios representantes para confirmar la cita de los niños y tres de Will.
 Me sorprendí al ver sus mensajes.
 —En uno paso una foto con un ramo de flores hermoso.
 —Este traía una botella de Champan con dos copas, bombones de Chocolate un corazón.
 —Ósea un detalle muy hermoso.
 —Otro con la foto de una pareja que dice esto a un lado.
 —Acordarme de ti no es llamarte, escribirte, verte o estar pendiente de ti... es mirar el cielo y pedir a Dios que te cuide y que haga llover bendiciones sobre tu vida siempre.
 —Buenos días mor, ese fue el último mensaje a las 7 y 30 a.m.
 —Esto me sorprendió, pensé que estaba enojado, Will es muy inteligente y sabe cómo conseguir las cosas conmigo.
 —Hola mi amor bello, gracias por tan hermosos mensajes, cuídate amor, te adoro.
 —Me desayune, entre al estudio parta llamar a Alba.
 —Ya es la hora de la terapia de Leticia.
 —Luego del saludo, empecé a conversar con la niña.
 —La note muy sonriente.
 —Que alegre estas hoy.
 Si estoy muy feliz, me llamo papi y luego tío.
 —Ah y esto te hace feliz.
 Si, mucho ellos son mis amores.
 —¿Ellos solamente?
 Bueno si, y mami, sonrió de nuevo.
 —Leticia eso me alegra mucho, es parte de la vida cotidiana.
 —Tener estos amores incondicionales en nuestra vida.
 —Pero quiero que entiendas algo.
 —Ellos no viven contigo y debes incorporar tu vida a las personas

que tienes a tu lado, hacer amiguitos.

Si Maestra, pero entienda ellos me consienten y dan todo lo que yo quiera.

—Es bueno que ellos te consientan y te den lo que quieras, el hecho que te den todo no es amor y tú lo sabes.

Lo sé, perdone.

—No tienes que pedir perdón.

—Solo quiero que entiendas que lo material no es tan importante como el cuidado que las personas que tienes a tu alrededor te brindan.

Lo sé y le prometo que voy a cambiar.

—No me lo prometas a mí, comprométete contigo misma, sé que lo vas a lograr, eres una niña inteligente, y no se puede esperar menos de ti.

¿Y cómo es eso?

No entiendo.

—Bien, te explico.

—Qué podemos esperar muchas actitudes y comportamientos positivos de tu parte que te llevarán a lograr superar todo lo que se te presente.

Ah ya, gracias, así lo hare.

—Estuvimos hablando de todo un poco.

—Nos despedimos y me paso a su mama.

—Alba luego te paso el resultado de la terapia de hoy, Leticia va muy bien.

Gracias Reina, estaré pendiente, que tengas un lindo día.

—Atendí a otro niño y así termino mi jornada.

—Sali del estudio y me encontré con Aleida.

¿Qué tienes mami?

—Sonreí, porque lo preguntas.

Estas radiante —dijo Aleida—.

Tienes una mirada preciosa, diría que, y se tapó la boca.

— ¿Dirías que a ver?

No mami, no quise decir eso.

Sonreí bajito.

—En una ocasión hace años le comenté que cuando yo hacia el amor, se me reflejaba en el rostro, pero sobre todo en la mirada.

—Creo que por esto Aleida hizo el comentario.

¿Mmmm y con quien hablabas anoche? Creo que por eso estas así mami.

—Con un buen amigo mija.

Ah debe ser muuuy amigo —comento Aleida sonriendo—.

—La mire con los ojos semicerrados.

—Si es muuyy amigo.

—Las dos sonreímos

Me alegro mami.

—Y canto.

Sin un amor el alma muere derrotada, sin un amor la vida no se llama vida, sin un amor le falta fuerza al corazón, sin un amor no hay salvación.

—Mirándome con alegría canto esa canción.

—Recuerdo que yo la escuche mucho por José Luis Rodríguez.

—Es una canción muy linda.

—Es solo un amigo Aleida, ya veremos.

Lo que sea mami, me encanta como estas y vale la pena verte así, deseo verte feliz.

—Gracias mi amor.

—Se acerco Virginia.

Buenos días, estábamos jugando con las niñas.

¿Y ustedes que cuchichean? Ah.

Aquí conversando de todo un poco.

—Que nos vas a preparar hoy de almuerzo? Ah ver.

Ya lo hice, es una sorpresa —dijo Virginia—.

—Que bien mi amor ¿Vamos a ver qué es?

—Las tres nos dirigimos a la cocina.

—Preparo brochetas de cordero marinadas acompañado con croquetas de papas, almendras y arroz blanco.

—Todo tiene una presentación excelente.

—Se que le quedo delicioso.

—Le pregunte.

— ¿Y de postre que nos preparaste?

Pastel de arándanos y limón, es divino y sonrió.

—Preparo la mesa, todos como que sintieron los ricos aromas de los alimentos.

—Uno a uno se fue acercando y sonreían mirando como Virginia se esmera en la cocina.

—Richard, así se llama el esposo de Virginia, debe estar extrañando tu comida hija.

Les cuento, sí, y les tengo una sorpresa.

— ¿Qué, dinos?

Richard solicito las vacacione y se viene la semana que viene.

—Todos la miramos con un gesto de alegría.

— ¿En serio?

Pregunto Josué entrando a la cocina.

SI papacito.

Dijo mirando a Josué

O sea, disfrútame en mi habitación hasta que él llegue —comento Virginia—.

Te vas directo al sofá cama del estudio ok, Ja ja ja ja.

Le dijo Virginia a Josué riendo.

Josué sonrió y la abrazo.

Allí es donde duermo las veces que me quedo aquí, en realidad, me gusta ver tele hasta tarde y es allí donde debo hacerlo.

Ah, divino entonces vamos almorzar y esperar la llegada de Richard.

—Almorzamos. ingerimos el postre y todos al mismo tiempo exclamamos.

Guuuaaoooo te estás luciendo preciosa.

—Creo que vamos a tener un negocio contigo.

¿Cómo así? —pregunto Virginia—.

—Un restaurante con la mejor chef.

Sabrás que no es mala idea, —dijo Armado—.

Qué bien, hiciste hablar a tu yerno mami, —sonrió Aleida—.

Sabes que soy de pocas palabras amor.

Si corazón, lo sé.

—Todos nos fuimos retirando uno a uno a reposar el almuerzo.

—Yo voy a descansar hasta las 2.

—Debo atender a un niño.

CAPITULO XIII

GRACIAS AMOR

—Entre a la habitación y llame a Will.

—Me atendió muy cariñoso.

Holaaa mi Reina bella.

¿Cómo estuvo la mañana?

—Bien bebe, le encanta cuando le digo así.

—Hoy le hice la terapia a Leticia.

—Ya te contara Alba.

¿Y qué más hiciste mor?

— Sonreí.

¿Y esa risa por qué?

—Es que soñé contigo.

Siii, cuéntame.

—Hicimos el amor, me desperté toda húmeda.

Si, bueno no lo hemos hecho por ti.

—Lo se amor, sabes que no es fácil ahora.

¿Y cómo fue? cuéntame.

— ¿Qué quieres que te diga?

—Fue como la primera vez, me desperté muy excitada.

No perdamos tiempo mor, vamos hacerlo.

—Como se te ocurre.

—Todos están aquí, no lo debo hacer, tengamos paciencia.

Pero porque, cierra la puerta, pasa el cerrojo.

—No se trata de pasar el cerrojo, es respeto, están las niñas y es una energía que no quiero que ellas perciban amor.

—Por favor entiende sí.

Está bien, luego no te enojos.

¿Porque crees que me voy a enojar?

—Eso te lo puedo decir yo a ti amor, por favor no te enojos.

Reina entiende, yo te necesito.

—Te entiendo amor, te prometo voy buscar el momento preciso.

Está bien mor.

—Te lo prometo, de verdad.

—Will se despidió con un te adoro.

—Descanse mas no dormí un rato como siempre lo hago, quiero buscar la forma de complacer a Will.

—La mama de Elías llamo.

—Nos saludamos y de inmediato me paso a Elías.

—Elías es un niño con TDAH, trastorno por déficit de atención e hiperactividad

—Su déficit de atención por hiperactividad no le está permitiendo ir al mismo ritmo con sus compañeros.

—Y por ende saca calificaciones muy bajas, casos como estos amerita atenderlos personalmente.

—Su mama me pidió por favor hiciera todo lo que pueda para que el mejore.

—Estoy acondicionando un aula donde aparecen diversas distracciones que pueden controlar y disminuir durante las terapias la condición que Elías presenta.

—El objetivo es enseñar a Elías a ignorar lo que tiene a su alrededor para que aprenda a concentrarse en las actividades, de manera virtual no es mucho lo que se puede lograr, le diré a su mami para atenderlo a domicilio si es posible.

—No es fácil, pero está logrando el objetivo acorde con su condición.

—Haciendo las actividades en conjunto conmigo y sacando mejores calificaciones.

—Las horas se pasaron rápido, hoy solo lo atendí a él.

—Le escribí a Will.

—Hola amor como ha estado la tarde.

—Ya se te quito el enojo.

Hola nena, todo tranquilo.

Cerraron la empresa hasta nuevo aviso.

—Me paso un Emoji con una carita triste.

—¿Por qué este triste amor?

Todavía no sabemos si nos van a cancelar por no estar trabajando.

—¿Eso no es bueno amor, que piensas hacer?

Pase una comunicación para que me cancelen dos vacaciones pendientes.

—Eso me gusta amor, así puedes ir solucionado tus gastos, espero te las den.

Mor sé que no te he transferido desde que estas allí, pero no te preocupes, tan pronto reciba el pago te envié tu dinero.

—No, que te pasa, tú ahora debes pensar en tus padres amor.

—A mí con las terapias que estoy haciendo me va bien y estando aquí con mis hijos no me hace falta.

—No me respondió.

—Pasaron los minutos y le escribí aloo aloo.

Mor que te puedo decir, no esperaba menos de ti.
 —Así paso media hora.
 —Hablamos de muchas cosas, pero lo sentí muy desanimado.
 —Amor, mañana voy a mi casa.
 —Le digo Aleida que quiero limpiar el polvo y regar el jardín, sé que me va llevar.
 —Cuando llegue las plantitas estaban muy lindas, ella me las cuidó.
 Si, amor, genial.
 Creo que ya mañana no tengo que venir.
 Te voy a comer toda todita.
 — ¡Ja ja ja, siiii i
 —No me digas.
 —Note su cambio de inmediato.
 Si vida quiero sentirte mía, ya verás lo que es bueno.
 —Está bien amor, hablamos, te amo.
 Yo más mi Reina bella.
 —Leí un poco, me gusta estar actualizada con las nuevas terapias, sobre todo virtuales, primera vez que trato niños de manera virtual.
 —Llego la hora de la cena.
 —Cenamos vimos una película, hasta que cada quien se dirigió a su habitación.
 —Emocionada en lo que voy a hacer mañana, me quede dormida.
 —Dormí muy bien.
 —Es la emoción de saber que voy a ver a Will.
 —Se que nos hemos visto varias veces desde que estoy aquí, pero no es igual.
 —Cuando hablamos por video llamada estando solos se nota el amor que hay entre los dos.
 —Las miradas son diferentes.
 —Gestos y palabras involucrados en este amor tan intenso y bello que los dos sentimos.
 —Es amor can Alquimia.
 —Verdadero y seguros de que al vernos será especial y maravilloso.

CAPITULO XIV

LA CITA

—Me levante temprano.

—Tan pronto sienta Aleida le digo que por favor me lleve a mi casa.

—Sali a la cocina.

—Me sentía otra, alegre viva, sentí el canto de un pájaro.

—Cual sería mi sorpresa al ver un hermoso colibrí en el jardín.

—Cuenta una leyenda que cuando ves un colibrí en tu jardín es un familiar, un ángel del cielo que viene a saludarte y te trae bonitas noticias.

—Pensé, voy a pasar un día bello con Will.

—He pasado días bellos y maravillosos con mis hijos.

—Pero de verdad ya me hace falta la comunicación que venía manteniendo con Will.

—Escuche unos pasos, estaba tan ensimismada viendo el colibrí, que no me había dado cuenta que Armando había llegado a la cocina.

Buenos diiiiasss.

—Buenos días, sonreí.

Tengo rato observándote, que miras con esa alegría.

—Le hice con un gesto que guardara silencio y le señalé con un dedo al jardín.

Armando miro por la ventana y sonrió

Ah nuestro colibrí —dijo Armando—.

— ¿Cómo así?

Es que tiene un buen tiempo llegando al jardín, pensé que iba hacer un nido aquí.

Pero no, solo llega toca las flores con su pico y se marcha.

—Ah que bien.

— ¿Sabes la leyenda del colibrí?

He escuchado algo.

— ¿Y qué opinas?

Bueno como dijiste, es una leyenda.

—Si, pero sé que es cierto.

Esperemos sea así.

—Fue todo lo que dijo Armando.

—Nos tomamos un café, esperando Aleida.

—Aleida llego a la cocina.
 Buenos días.
 —Armado y yo contestamos al mismo tiempo.
 —Buenos días.
 —Preparamos el desayuno y al terminar le dije.
 —Aleida mi amor quiero que me lleves a la casa por favor.
 —Los dos me miraron sorprendidos y me dijeron.
 ¿Te vas, por qué?
 —Sonreí, no me voy solo quiero echarle agua al jardín, limpiarlo un poco y ya.
 Mmmm así sí, me dijo sonriendo Aleida.
 —El resto de la familia no se había levantado aún.
 —Desayunamos y los dos me llevaron a la casa.
 —Me siento emocionada, mi corazón palpita con fuerza.
 —Parezco una adolescente en su primera cita, sonreí con alegría.
 —Aleida me miro.
 ¿Aja que te paso, cual es el chiste?
 —Sonreí de nuevo.
 —Nada chica, solo recordando cosas.
 ¿Ahora que vienes a la casa? Recordando cosas.
 Estas muy contentica, y sonrió.
 Eso es bueno, déjala tranquila le —dijo Armando—.
 —Llegamos a mi casa.
 —Cuando me baje del carro ellos hicieron lo mismo.
 Vamos a ver como esta todo Aleida, me he enterado que con la situación han invadido muchas casas.
 —Entramos, Armando recorrió las afueras de la casa y entro.
 Todo bien —comento Armando—.
 ¿A qué hora vengo por ti mami?
 —Como a las 5 mi amor, yo te llamo.
 ¿Tan tarde mami, que vas a comer?
 —Yo traje comida mi amor, tranquila.
 Ah que bien vienes preparada.
 —Y miro debajo de la mesa.
 — ¿Que buscas?
 Sonriendo me dijo.
 Ah ver si está el novio.
 —Risa de los tres.
 —Payasita, le dije.
 Tranquila mami, sabes que es una broma.
 —Se despidieron con un beso y se fueron.

—Cuando salieron cerré bien el portón y la puerta principal.

—Subí a mi habitación rápido y emocionada.

—Son las 9 a.m. ya Will debe haber desayunado, lo llame, no me contesto.

—Sentí un frío por la espalda.

—Me escribió.

Buenos días mor, ya te llamo.

—Abrí el ventanal de mi habitación, quiero sentir la brisa de la mañana y que el brillo de este hermoso sol que hay se refleje en nuestras emociones.

—Quiero tener momentos inolvidables y saciarme con Will de este deseo ardiente que me hace mojar mi vagina de tan solo pensar en lo que hemos vivido.

—Siento calor, sé que es el calor del deseo que siento.

—Cerré mis ojos y respire con una sensación tan hermosa que no escuche cuando repico mi teléfono.

—Me siento divina es algo inexplicable lo que pienso y siento.

—Así estuve un rato hasta que sorprendida abrí mis ojos, estuve así 15 minutos.

—Sorprendida vi dos llamadas de Will y un mensaje.

¿Señorita usted se enojó porque no le respondí?

Ja ja ja, ya te llamo.

—El me llamo de inmediato.

Te ves hermosa mi Reina.

—Sí, te gusta amor.

—Me vestí con el juego color rosa vieja que me trajo Virginia, recordé que a Will le gustó mucho cuando me lo vio puesto.

—El vestía un Chor y franela color blanco.

—Claro sabe que es mi color favorito, y en varias oportunidades se lo he dicho.

Claro que me gusta mor, te sienta muy bien.

¿Como conseguiste tu jardín?

—Lo note nervioso.

—Bien, muy bien, aunque los rosales no tienen flores, Aleida se acostumbró mientras no estaba a cuidarlas, pero ha venido muy pocas veces por la falta de agua.

Mor me haces mucha falta, te necesito aquí.

—Lo mire inquisitiva.

—Lo sé, me lo has dicho en varias oportunidades.

Sí, no quiero parecer insistente, llevo mucho tiempo solo.

Ya quiero tener una compañía, tu trato hacia mí me lo hace sentir.

—Bien, voy hablar con una amiga que se encarga de hacer todo lo que quiero hacer con mi título, pasaporte etc. y si está trabajando le digo que lo haga.

—Pero recuerda que muchas entidades gubernamentales están cerradas.

Nena aquí estas entidades están iguales, pero algunas laboraban de manera virtual.

—Está bien, le voy a preguntar.

—De pronto me miro toda, sus ojos recorrían mi rostro, cabello, en silencio vi cómo me observaba.

—Coloco el teléfono de manera que me viera completa.

—Yo hice lo mismo.

—Encendió su equipo y escuche una canción

—Es “Todo hombre que sabe querer”, en este momento la canta Roberto Carlos.

—Will me miro sonriendo extendió sus brazos hacia mí y me dijo sonriente.

¿Bailamos?

—Se abrazo a su cuerpo y mirándome empezó a bailar.

—Yo hice lo mismo y pensé, cada vez me sorprende más.

—Disimuladamente mire su parte baja y note un bulto debajo de su pantalón, esto me excito.

—Will se dio cuenta sonrió y me guiño un ojo.

—Bajo la mirada hacia mis senos y vi como el color de la piel de su cara cambio de un blanco hermoso a rojo claro.

—Yo no había fijado que mis pezones estaban como dos puas que se notaban por encima de mi bata

—La canción termino.

—Will me pregunto con una voz ronca y sensual.

Le prestaste atención a la canción mor.

—Sí, le conteste emocionada.

Es todo lo que quiero ser en tu vida.

—Y empezó a decirme la letra de la canción con esa voz que me excita y hace que mi vagina se siga humedeciendo.

Quiero ser tu canción desde principio a fin.

Yo quiero ser tu almohada, tu edredón de seda.

Quiero estar en el más suave toque de tus dedos.

—Yo siento que se me va la respiración.

—Mi corazón late como un caballo desbocado.

Todo lo que me quieras dar, quiero que me lo des.

Tú eres mi dulce desayuno, mi pastel perfecto.

Y ese amor que alimenta a mi fantasía.
—Me miro sonriente,
Fantasía que ha de convertirse en realidad.
—Aquí cambio la letra de la canción.
Todo hombre que sabe querer sabe dar y pedir a la vez.
—Aquí me canto sonriente.
Mor te estoy quitando lentamente y con el más grande deseo esa hermosa bata que traes puesta.
Mientras mis dedos rozan tus pezones hasta llevarlos a mi boca.
—Yo solo escuchaba.
Diooosss que rico es sentir tu piel caliente entre mis labios.
Mientras mis manos recorren todo tu cuerpo.
Estas calentita cielo.
—SI amor, es el amor que siento por ti.
Recorro tu cuerpo hasta llegar a tu vagina.
Uuuuuyyyy estas mojadita mor.
—Will lee mi pensamiento.
Toco tu vagina mientras mis dedos tocan el hermoso, tierno y duro de tu clitoris ahora mío.
Hasta entrar en ese fuego ardiente de tu vagina.
—Le respondí con un gemido de placer al oír sus palabras que me dejaron sin aliento.
Mientras toco con mi otra mano tu ano que humedecido luego de ese orgasmo tan excitante me permite tocártelo y meter mi dedo haciéndote sentir viva y deseada.
—Will en ocasiones anterior a esta me había hecho sentir un placer inexplicable.
—Pero hoy está más amoroso y dedicado a mi cuerpo.
—Con esa característica tan viril que tiene.
—Estoy sintiéndome complacida, y no es mentira me ha hecho sentir dos orgasmos difíciles de explicar.
—Solo una mujer amada entendería lo que digo.
—Mientras por mi parte te quito la ropa amor.
—Te desnudo despacito y con ganas de ver tu rico miembro, que por encima de tu ropa se ve duro y grande.
—Will mientras le hablo se va quitando la ropa.
—Al quedarse desnudo note lo excitado que esta.
—Porque los dos nos desnudamos poco a poco cuando hacemos el amor.
—Te beso complacida toda tu cara esos ojos que me fascinan y me enamoran cada día más, Will tiene unos ojos verde mar muy lindos.

—Tu cuello y orejas mordiendo despacito el lóbulo de las mismas.

—Tu cuello que me encanta, lo beso mientras paso mi lengua por el hasta llegar hasta tus tetillas mordiéndolas despacito.

—Mis manos recorren en silencio tu cuerpo hasta llega a tu pene.

—Wuuuaaaaaoooo amor me encanta lo duro que esta.

—Mientras bajo despacito y meto tus testículos en mi boca.

—Mmmm rico amor, están duritas y divinas, mi lengua pasa por tu pene deleitándome de placer.

—Él se tocaba de manera lenta y sensual.

—Mientras me miraba con los ojos pequeñitos, casi cerrados.

—Es una manera que tiene de mirarme cuando estamos haciendo el amor.

—Su pene estaba con las venas gruesas.

—Mientras yo meto mis dedos en mi vagina.

—Él se excita cada vez más.

—Moviendo cada vez más rápido su mano.

—Al igual que el yo hacía lo mismo en mi vagina con mis dedos.

—Los dos llegamos al mismo tiempo.

—Mientras gemía de gusto al punto de que casi lllore.

—Vi como Will se excito tanto que vi como salía su semen.

—Los dos jadeamos, sudamos y quedamos en nuestra cama con el teléfono en la mano mirando nuestros rostros.

—Los dos sonreímos con esa sonrisa pícara de los enamorados.

—Will me lanzada besos a través de la pantalla.

Te adoro carajita.

—Te amo amor, mucho.

—Colocamos el teléfono a un lado sin dejar de mirarnos por espacio de unos minutos.

Me encanto mi Reina, es algo especial lo que hoy me hiciste sentir, debe ser el tiempo que tenía sin vernos así llegue con gusto y mucho placer.

—Igual me sentí yo amor, consentida, mimada, es como si estuvieras aquí.

Gracias bella, eres un mujeron, me encantas.

—Ja jaja gracias corazón.

—Se sentó en la cama.

¿Qué te parece si merendamos?

—Está bien.

Te traje ensalada de fruta en almíbar y Nutella.

Yo tengo dos pies de limón que me trajeron cuando llamaste.

Por eso no te atendí.

— ¿Como así? me trajeron.
 — ¿Y quién, porque te los llevo?
 Ja ja ja deja los celos, es una vecina que los vende.
 — Mmmm cuidadito pues.
 Tranquila, sabes que cuento los minutos para estar juntos.
 — Empezamos a merendar.
 — Yo hacía como que le daba en la boca con mi cucharilla y el hacia lo mismo.
 ¿De veras te gusto nena?
 — Me pregunto de pronto.
 — ¿Acaso no lo notaste, no me escuchaste?
 — Sonrió, claro y vi cómo te mojaste mucho esta vez.
 — ¿Ah te fijaste?
 Si mi Reina, me encanta como me excitas y ver cómo te pones.
 — Como nos ponemos dirás.
 — Y vi cómo se le levanto el pene de nuevo.
 — Ja ja ja sonreí y le señalé.
 Deja la maldad —dijo Will—.
 — Así conversando desnudos y con miradas picaras, terminamos la merienda.
 — Conversamos de todo un poco como una media hora.
 ¿A qué hora vienen por ti?
 — Quedé en llamar Aleida, no le di hora.
 O sea que tenemos todo el día, y sonrió.
 — Si amor.
 — Te tengo una sorpresa.
 ¿Sí?
 Dámela, ya.
 — Le mostré un juguete sexual que compré antes de irme a Colombia.
 — Y hoy se lo muestro para disfrutarlo con él.
 ¿Qué es esooo? —pregunto sonriendo—.
 — Esto lo tengo desde hace tiempo, solo que lo dejé aquí cuando me fui—.
 ¿Aja y porque lo tienes?
 ¿Como lo usabas?
 — Se torno serio.
 — Deja los celos te digo yo ahora.
 — Soy una mujer muy selectiva y lo sabes.
 — Y lo usaba muy poco, pero cuando quería sentir que aún quiero hacer el sexo.

—Que soy una mujer que puedo compartir con una buena pareja al cual complacer y hacer feliz.

¿Y lo quieres usar hoy conmigo?

—Me gustaría amor.

—Después de una hora conversando más o menos.

—Note que el pene de Will se empezó a mover y se levantó.

—Yo había cerrado el ventanal y el aire estaba tan frio que vi mis pezones estabas paraditos como dos puntas.

—Esta vez lo provoqué yo.

—Me empecé a tocar los senos, mientras de forma sutil y delicada abrí mis piernas y le mostré mi vagina.

—Will sonreía complacido.

—Me toqué de manera provocativa el clítoris mientras introduje poca parte de mi dedo en la vagina.

—Will me mosto sus testículos levantando su pene para que los viera mejor.

—Sabe que me gusta ver sus testículos, esto me excito más.

—Los dos nos tocamos sin hablar.

—Tome con mi mano el juguete y me lo fui metiendo poco a poco en la vagina.

—Will se notaba muy excitado.

Me dijo, es mi pene lo que entra en tu vagina quiero darte gusto, que sientas el placer de tenerme dentro de ti.

—No quise meterlo todavía, solo lo me ti un poco.

Es rico ver lo que haces por.

Mi pene entra y sale cada vez más rápido.

—Will empezó a darse con la mano.

Me excitas demasiado.

—Fue allí luego de verlo que introduje el juguete en mi vagina.

—Fue obra de minutos cuando sentí que el orgasmo que venía me daba un placer inexplicable.

—Fue algo demasiado rico.

—Mi cuerpo se movía como las olas del mar.

—Sintiendo el calor del sol en mi cuerpo, colmadas de amor y placer.

—Gemí, grite, esta vez grite, casi lloro.

—Will se daba, pero esta vez no llego.

—Pero aun así vi en su rostro gestos de placer que me excitaron.

—No quería que estos momentos terminaran.

—Fue mi cuerpo que al sentirse complacido fue quedándose sin movimiento.

—Yo aún tenía la respiración agitada, me siento feliz y emocionada.
 —Will me miraba complacido.
 —Sabía que me había hecho sentir muy bien, excelente, diría yo.
 —El seguía observándome.
 —Yo tenía los ojos semicerrados y lo veía, me miraba y me miraba.
 —Me estire, sonreí y lo mire, ya quiero estar contigo amor.
 Yo solo espero que tú te decidas.
 —Lo miré y sonreí bajito.
 —Vendrán tiempos buenos amor, ya verás.
 Si señorita, pero tampoco espere mucho.
 —Eso voy hacer amor.
 —Hoy me he dado cuenta desde que me empezaste a cantar esa canción tan bella que debemos hacer algo para estar juntos.
 ¿Ah te distes cuenta? me alegro.
 —Ya va, ya va, hace rato lo sé.
 —Ha sucedido por todo lo que vivimos y lo sabes.
 Si lo sé, hablemos de otra cosa.
 Me encanto como usaste ese juguete mor, me excite demasiado.
 — ¿Si, y por qué no te vi llegar?
 Mi reina sabes que nosotros sabemos controlar esto, el semen hay que cuidarlo.
 —Mmmm bueno será ahorita.
 —Cuando este contigo será diferente.
 Igual nena, yo te voy hacer sentir todo el placer del mundo llegando una vez, ya lo veras.
 —Eso espero amor.
 —Conversamos, almorzamos planificamos.
 —Ninguno de los dos se volvió a vestir.
 —Nos gustaba vernos desnudos luego de hacer el amor.
 —Como a las tres le dije.
 —Tengo que limpiar un poco el jardín y ponerles agua a las plantitas amor.
 Está bien, me llamas antes de irte.
 —Claro que si amor, no me iría sin verte, te lo prometo.
 —Me lanzo unos besos y corto la llamada.
 —Yo de nuevo me estire bien fuerte en la cama, es algo que me pide el cuerpo luego de hacer el amor.
 —Mire a mi alrededor sonreí y me levante.
 —Luego de vestirme comí, también siento mucho apetito después de esos orgasmos tan ricos.
 —Sali hice lo que tenía que hacer en el jardín y me quede un rato

respirando el olor a naturaleza y tierra mojada que me encanta.

—De pronto escuche el teléfono, lo había dejado en mi habitación, subí rápido pero ya habían trancado.

—Dios es la hermana de Will, hoy es la terapia Leticia, sentí mucha pena.

—Primera vez que sucede y con su hermana.

—La llame y me atendió.

Buenas tardes Reina, como estas.

—Bien Alba, disculpa, tuve un compromiso imprevisto y se me paso llamarte.

Bueno siendo virtual no tuve gastos de transporte para ir.

—De todas formas, Alba, esto no debió pasar, me siento muy apenada.

Gracias. si puedes me la atiendes mañana por favor.

—Claro que sí, mañana a las dos te llamo.

—Y nos despedimos.

—De nuevo entro otra llamada.

—Es Aleida.

Hola mami ¿te busco?

—Dame una hora corazón, por favor.

Está bien ma.

—Subí y llamé a Will.

—Me respondió de una vez.

Dime mi reina.

—Hablemos un ratito corazón, en una hora vienen por mí.

Quuuueedaaate, con esto de que no estoy yendo a la oficina me gustaría compartir más contigo.

—Buscare la forma amor, ya le dije Aleida que venga en una hora.

Está bien.

¿Cuándo vuelves?

Es que me gustaría verte de nuevo haciéndolo con el juguetito.

—A mí también amor, te prometo que vendré pronto.

—Se puso la mano en la barbilla.

¿Qué es para ti pronto? a ver

—Pronto amor 5 días, 7.

¿5 días?

—Me dijo sonriendo, es mucho tiempo mor

—No te prometo nada amor, pero voy hacer lo posible por venir antes.

—Yo también te extraño y hoy fue un día muy especial.

Si amor, demasiado especial, sueño con tenerte en mis brazos para

mimarte, consentirte, amarte.
—Yo también quiero eso amor.
Está bien, hablamos.
—Nos despedimos.
Te amo mi Reina.
—Igual amor, te adoro.

CAPITULO XV

DÍA DE PISCINA

—Recogí todo y llamé Aleida.

—Mi hija llego en menos de media hora.

—Mire mi casa con la ilusión de regresar a vivir lo que hoy viví y me emocione.

—Aleida me dijo.

Mami no te pongas triste, parece que no estuvieras bien en casa.

—No es eso mi amor, pero llegar y no disfrutar del hogar donde he vivido las cosas más especiales de mi vida, no es fácil.

Tranquila mamacita, tan pronto esto pase te traigo, y hacemos nuestras reuniones de siempre, de traje, ja ja ja ja ja.

—Sonreí, está bien mi amor, así será.

—El transcurso a la casa fue rápido, no hay casi tráfico en la calle.

—Aleida no dejaba de mirarme.

¿Que tienes ma?

— ¿Por qué?

En la casa te note muy pensativa ahora te siento feliz, pareces otra.

—Lo que hace el amor, pensé.

—Me siento muy bien mi linda, solo eso.

¿Solo eso mami? En serio.

—Claro chica y sonreí.

—Las niñas me abrazaron y besaron como si tuvieran mucho tiempo sin verme.

—Oooh tanto cariño me hace feliz.

Es que no queremos que te vuelvas a ir a Colombia abuelita.

—Tranquilas, disfrutemos todo el tiempo que podamos estar juntas, sí.

—De inmediato pensé, como les digo que posiblemente me vaya a Chile.

—Virginia nos invitó hacer una Hamburguesas, las hicimos, quedaron divinas.

—Quería hablar con Will, ya quiero que mis hijos sepan de nuestra relación.

—Antes de acostarme le escribo.

—Aleida acostó a la niña en su habitación.

—Lo llame

Hola mooorr, dime.

—Hola corazón.

—Quiero decirte algo y piensa muy bien lo que me vas a responder.

Dime.

—Quiero que mis hijos sepan sobre lo nuestro.

—Will me miro pensativo, ¿eso por qué, paso algo?

—Sí, lo que viví hoy contigo fue demasiado especial, esto me hace ver que, si así nos sentimos tan bien, podemos ser una pareja normal.

Es que somos una pareja normal.

—Me contesto sonriendo.

—Tú sabes que no amor, sabes a lo que me refiero.

Lo se nena.

Pero crees que entenderán.

—¿Y por qué no?

Mor aun no conozco una pareja virtual que hoy estén viviendo juntos.

—Yo tampoco, seremos la primera, sonreí.

—Aunque si he visto algo en un grupo de Facebook que tengo amor.

Creo que debemos esperar.

—¿Esperar que?

—Esta actitud de Will me empezó a molestar.

—El noto el modo como le pregunte.

No quiero que te molestes por nada nena.

Pero entiende, por lo que he conversado contigo tu familia es una familia de costumbres típicas, y no creo que vean bien esta relación.

—Amor, ya sabre explicarles bien como es todo, esa parte déjame a mí.

Está bien.

Solo te pido esperemos un poco a que pase esto del covid.

¿Te parece?

—No quiero ser insistente.

No te enojas mi Reina.

—No, no estoy enojada amor.

Yo sí creo que lo estas.

—Voy a dormir corazón, gracias por los bellos momentos que hoy vivimos.

No gracias a ti mor, por estar en mi vida.

—Hasta mañana.

—Fue todo lo que le dije.

—Necesito pensar, Will es diez años menor que yo.

—Me siento saludable, me veo hermosa.

—Pero no me caigo a mentiras, los años pasan y tiempo que se va no vuelve.

—No me podía dormir, me hice un té verde.

—Encendí la televisión, a veces viéndolo me quedo dormida, pero nada que me dormía

—Coloque una meditación que hago en la mañana con una música suave, y ni cuenta me di cuando me dormí.

—Desperté tarde, son casi las 9 de la mañana.

—Uuuyyy sentí pena.

—Sali de la habitación y no vi a nadie en el resto de la casa.

—Me estaba comiendo unas frutas cortadas, cuando escuche voces y risas en la parte de atrás de la casa.

—Sali y vi que habían colocado una piscina.

—¿Cómo la llenan con los escasos de agua que hay?

—Patricia entendió mi gesto y me dijo.

Tranquila mami, compramos una cisterna de agua y llenamos la piscina, según me dicen es agua de río.

—Ah ya, me había preocupado ese gasto de agua.

—De todas formas, habrá mucha gente que usa esta agua.

Si mami, pero no vamos a privarnos de darnos un gustito, además es agua de pozo extraída del río.

—Está bien, ustedes sabrán.

—Las niñas se acercaron al borde de la piscina para pedirme entrada a ella.

Abuelita ponte el vestido de baño y entra a bañarte con nosotras.

—Sonreí, si voy a entrar, pero no con vestido de baño.

Está bien, como quieras, pero ven.

—Me dijo Katherine.

—Entre a cambiarme y de pronto pensé.

—Will no ha escrito.

—Con razón.

—Al quedarme dormida escuchando la meditación, el teléfono se descargó.

—Lo puse a cargar mientras me cambiaba, tan pronto se cargó el teléfono, entraron unos mensajes.

—Pude ver uno de Will que me decía.

—¿Esta todo bien mor?

¿Por qué no respondes?

—Quise responder y se apagó de nuevo.

—Lo llevé donde estábamos todos reunidos y lo empecé a cargar de nuevo.

—La actitud de Will no me parece, ya debemos ir organizando nuestro encuentro.

—Hoy mismo se lo digo a mis hijos, ellos también pueden opinar y darme una idea de cómo hacer para encontrarnos.

—El día paso lento, pero lo pasamos muy bien, yo no dejaba de pensar como decirles a mis hijos de mi relación con Will.

—A eso de las 5 de la tarde todos decidimos entrar a la casa y preparar la cena, cenamos y ya cuando Aleida llevo a las niñas a su habitación le pedí que regresara para que habláramos de algo personal.

—Aleida me miro asentando con un movimiento de cabeza, acostó a las niñas y regreso.

¿Anda mami dínos, estas bien, paso algo?

—Estuve pensativa unos minutos, hasta que me decidí a decirles todo, ya no quiero esperar más.

—Mis hijos como ustedes saben llevo mucho tiempo sin pareja, conocí a alguien y quiero que le conozcan por los momentos por video llamada.

—Hubo un silencio de su parte que no me gusto para nada.

¿Porque por video llamada mami? —pregunto Aleida—.

—La mire, y sonriendo le dije, porque vive en Chile mi amor.

¿Como así ma?

—Si corazón, él vive allí.

—Empezaron las preguntas, todos a la vez.

¿Como lo conociste?

¿Porque se fue y no lo conocimos?

¿Qué hace, como se llama?

—Bien les respondo, conocí a Will en un grupo de Facebook al que pertenezco hace más de dos años, en el compartimos conversaciones grupales, chistes, siempre con la calidad de respeto que el grupo exige y que nosotros nos debemos.

—En un momento dado el me pidió mi número de Wasap y desde ese momento nos estamos comunicando.

¿Como nos dices esto, mami, ósea que no lo conoces personalmente? —pregunto Josué—.

¿Qué piensas hacer? —pregunto Virginia—

—Aún no hemos decidido que hacer, quiero compartir más tiempo con ustedes y disfrutar de su compañía.

—Pero quiero que lo conozcan de manera virtual y me den su opinión.

—Llevamos más de un año, el me ayudo en lo que pudo mientras estuve en Bogotá, ustedes también lo hicieron, pero había momentos que él lo hacía sin que yo se lo pidiera.

—Esto no es motivo para que ustedes lo acepten, solo les estoy diciendo parte de lo que he vivido con él, cuando se enteró de que estaba buscando empleo, sé que no me hacía falta, pero el hombre debe saber cuáles son sus responsabilidades si quiere formar un hogar con su pareja como el me lo decía.

Y que es lo que el pretende mami —dijo Josué—.

—Quiere que me vaya a Chile con él.

—Todos se miraron atónitos.

—Y en una sola voz dijeron.

Mami tienes que pensar muy bien lo que vas hacer, aun no lo conoces personalmente, y sabes muy bien que no es igual, no es igual mami —Josué se levantó—, hasta mañana, ya seguiremos con el tema.

—Aleida y Patricia también se despidieron.

—Armando se me acerco, me coloco una mano en el hombro y me dijo, no es tan fácil que ellos comprendan esto, dales tiempo

—Cuando me quede sola en la mesa. sentí que algo iba andar mal con ellos, los entiendo, pero no me pienso detener, los voy a escuchar cuando tengan los pensamientos organizados.

CAPITULO XVI

COVID EN MI HOGAR

—Luego de la conversación sobre mi relación con Will que tuve con mis hijos, un día después me empecé a sentir mal.

—Creí que el malestar es por la actitud de ellos, pero no fue así.

—Cada día me sentía peor fiebre, dolor en los huesos, cabeza, no le había dicho nada a mis hijos.

—Con Will hablo muy poco porque empezó a trabajar en otro sitio, por ser nuevo no usa el teléfono y llega muy tarde.

—Estaba muy desganada, todos pensaban que era por lo de mi relación.

—Esta mañana siento que no puedo respirar.

—Aleida al ver que no me levante, entre a mi habitación.

—Alarmada me dijo.

¿Mami que tienes, porque estas tan roja?

Me duele la cabeza, fue todo lo que le dije.

—Al tocarme la frente, se dio cuenta de que tenía mucha fiebre.

Tienes mucha fiebre mami, voy a chequearte la tensión.

—La tienes en 140/180 mami —dijo Aleida—.

Tienes la tensión muy alta mami, vamos a la clínica ya.

—Cuando quise levantarme para vestirme, no lo pude hacer, sentí que me iba a desmayar.

—Aleida me empezó a vestir. ven mi amor, yo te ayudo, debemos irnos ya —comento—.

—Siempre he admirado esto de Aleida, no es fácil se ponga nerviosa—

—Es muy controlada.

—Me ayudo a vestir y marco un número.

¿Hola Heberto, como estas, estas de guardia?

Heberto es el hermano de Armando el esposo de Aleida.

Supongo que le dijo que sí, porque le respondió.

Ya voy saliendo con mami para la clínica.

¿Y eso por qué?

Aleida cambio de color y contesto está bien.

Mami Heberto me dijo que te hiciera la prueba de covid para verte.

—Yo no tengo eso mi amor, he tomado todas las precauciones.

Igual, vamos hacerla y te llevo.

—Cuando el resto de la familia me vio vestida y que casi no podía

caminar, preguntaron todos.

¿Qué tienes, para dónde van?

Voy a llevarla a la Clínica, tiene mucha fiebre y la tensión alta — contesto Aleida—.

Heberto me dijo que le haga la prueba de covid antes de llegar allí.

Mami no tiene eso, —dijo Virginia—.

Esperemos que no, pero debemos tomar las precauciones.

—Salimos, hubo un momento que tuve que detenerme, la fatiga y el malestar no me permitían caminar.

—El tiempo en llegar a la clínica me pareció eterno.

—Llegamos al laboratorio, había mucha gente, esperamos.

—Para no ir de un lado a otro caminando, Aleida busco una silla de ruedas.

—En ocasiones me inclinaba en mis piernas porque sentía que no podía sostener la cabeza.

—Llegaron Josué y Armando a la Clínica.

—Ya teníamos más de media hora esperando.

—Armando se dirigió a la ventanilla y la joven lo saludo con cariño.

—Llego y nos dijo, ya te van atender, le explique lo mal que te sientes, y cuando se cree que es paciente covid lo atienden más rápido.

—Pensé que lo hacían por ser hermano de Heberto, pero no fue así.

—En ese momento me llamaron.

—Me hicieron la prueba y me pasaron a otro sitio donde había menos personas, debe ser para evitar la contaminación.

—Ni recuerdo que tiempo estaría allí, cuando, me llamaron.

—Aleida venia con los ojitos llenos de lágrimas.

Salido positiva mamita, pero vas a estar bien, te lo prometo.

—Sonreí, ella siempre tan optimista.

—Me siento mal, muy mal, la respiración se me va, me cuesta respirar y siento calor muy fuerte.

—Debe ser porque hay mucha gente, pensé.

—Al llegar al consultorio había dos pacientes, me miraron y como que sintieron lo que tenía, uno se fue.

—La gente le tiene mucho miedo al covid.

—Y se entiende, han fallecido centenares de personas, los hospitales están colapsados, no todos tienen la liquidez económica para asistir a una clínica.

—Mis hijos me miraban en silencio, Aleida no se separa de mí y de

vez en cuando me acaricia el cabello.

—El paciente salió y sin esperar mi hija entro al consultorio al igual que Josué y Armando.

El examen salió positivo Heberto, espero tus indicaciones —dijo Aleida—.

—Heberto los saludo a todos con un apretón de mano, para darles confianza.

Los pacientes Covid como el que tiene Reina deben estar hospitalizados, lo que sucede es que en los hospitales públicos están saturados, mirándonos a todos —dijo—.

Y aquí es muy costoso.

Heberto quiero empezarle el tratamiento a mami ya, que me sugieres —dijo Josué—.

Está bien, primero debe estar aislada, la van a dejar en su casa, yo voy atenderla personalmente, pero debe tener una enfermera que le cumpla el tratamiento a la hora, oxígeno, no la he examinado, pero veo que no respira bien, que estés 16 horas boca abajo o las que aguante ella, solo estará sin el oxígeno mientras va hacer sus necesidades, tardándose lo menos posible, por favor, dieta blanda y caldo lo más que se pueda.

—Heberto hizo una llamada y al colgar les dijo.

Tomen nota de este número, es una enfermera amiga que se las recomiendo ampliamente, su nombre es Endrina

—Josué tomo nota.

Gracias por todo Heberto, gracias.

—Yo escucho todo lo que Heberto dice, sin entender.

—Heberto le dio el récipe con el tratamiento a Josué.

Gracias Heberto hare todo tal cual.

Voy a buscar esto Aleida, lleva a mami a su casa.

Aleida lo miro seria.

¿Cómo así, que piensas hacer?

Es lo mejor que pueden hacer Aleida, le dijo Heberto.

Está bien, ve por eso, hablamos cuando llegues.

—Armando me llevo en la silla de ruedas hasta el auto y me ayudo a subir

—Miro Aleida y le dijo, es lo mejor vida, piensa en las niñas, por favor.

—A ella se le salieron las lágrimas.

Pero ni creas que la voy a dejar sola con una enfermera, por favor.

Es que no la vamos a dejar sola, pero creo que solo uno debe estar con ella.

Me miro y le hizo señas Armando, está bien luego hablamos.

—Me sorprendió cuando llegamos a mi casa.

—Al entrar, Armando me llevo hasta la escalera en la silla, viendo cómo iba a subir las escaleras.

—Yo me levante he hice el intento, me dio mucha tristeza, no pude dar dos pasos.

—Armando sin pensarlo me levanto en brazos y me subió.

—Mas lágrimas de Aleida al ver la actitud de su esposo.

. Ella subió rápido y abrió la puerta.

—Todo está en orden.

—Me ayudaron acostarme y me cubrieron con la cobija.

—Apenas prendieron el aire acondicionado empecé a temblar, es por la fiebre.

Aleida llamo a Josué.

Donde estas, mami tiembla de la fiebre que tiene, vente ya por favor.

—También llamo a la enfermera.

—Solo escuche que le decía.

Mami tiene mucha fiebre, hay que empezar con el tratamiento ya.

¿A qué hora está aquí?

Si el transporte está difícil, pásame la dirección, yo envié a mi esposo a buscarla, gracias.

—Tranco y reviso el teléfono.

Pero bueno donde está la dirección de esta chica, será que no la va a pasar.

Tranquilízate ya Aleida, ten paciencia por favor —dijo Armando—.

—Escuche el sonido de un mensaje.

Amor te va llegar un mensaje con la dirección donde está la enfermera que no consigue transporte, por favor ve por ella.

—Armando salió y llego Josué.

—Aleida empezó a leer las instrucciones y vi como apartaba unos medicamentos de otros.

—Fue lo último que vi, me quedé dormida.

—¿Cuánto tiempo dormí?

—No lo sé.

—Cuando desperté vi Aleida descansando en mi sillón, no quiero despertarla.

—Estaba con suero y oxígeno, acostada boca abajo.

—Aleida me cambio, vestía un pijama de algodón muy cómoda.

—Me siento incomoda con esta posición, siempre he dormido de

lado, cambiando de uno a otro lado en el transcurso de la noche.

—Tengo ganas de ir al baño, al intentar levantarme ella se despertó.

¿Hola mami, que quieres, a dónde vas?

—Al sanitario mi amor.

—¿Porque estoy así?

¿No recuerdas mami?

—La mire un ratito.

Tienes covid mami, no debes dejar esa posición solo para ir al baño.

Solo te empezó ayer, creo que es mejor te coloque bidet (o chata) para que hagas tus necesidades en la cama, te noto muy débil mami—dijo Aleida—.

Así comes tranquila y te colocas de nuevo boca abajo como dijo Heberto, que esto te ayudara a mejorar más rápido.

—¿Cuánto tiempo llevo dormida?

Te quedaste dormida ayer a las once de la mañana mami. por eso se te coloco el suero, pero ya debes comer —contesto Aleida—.

—Sentía como que no recordaba nada, Aleida me ayudo y pude hacer mis necesidades.

—Me trajo un consomé de pollo y pure de papas.

—Escuche que la llamaban, es de la casa.

—Se acerco a mí y me dijo habla con las niñas por notas de voz mami.

—Fue aquí cuando recordé mi teléfono, saludé a las niñas rápido.

—No le quise preguntar, quiero almorzar primero, siento mucha fatiga.

—No me comí ni la mitad.

Mami debes comer si no vas a tardar más en mejorar.

—Lo intentare mi amor, pero siento nauseas al ver la comida.

—Los ojos se me cerraron y no supe de más nada.

—Escuché alguien diciendo buenas noches, abrí los ojos y vi que Virginia le contestaba a una joven que entro a la habitación, es la enfermera, Virginia vino para que Aleida fuera atender a las niñas y a descansar.

¿Como se siente?

—Me pregunto amablemente.

—Cansada de esta posición y me duele un poco la cabeza.

Ya se va sentir mejor, luego que cene.

—Me tomo los signos, y me dio unas grajeas.

—Virginia se acercó y por su mirada tierna note que estaba emo-

cionada de verme, le guiñe un ojo y ella hizo lo mismo.

Hola mamita, bendición, ya te voy a dar la cena, por favor te la comes toda.

—Esta bien mi linda hare lo posible.

—La sopa de papa que me trajo Virginia se veía apetitosa, empecé a comer y de pronto de nuevo las náuseas, Virginia lo noto.

Respira mami, y esperemos unos minutos para que sigas comiendo.

—Así lo hice, respire tome un poco de agua y seguí comiendo, cuando vi fue a Virginia que me mostro la taza sin nada de sopa.

Toma jugo es tu preferido y algo de agua, por favor mami.

—Me trajo jugo de Durazno natural, me tome la mitad, ya no quiero más.

Tienes que comer más mami, tus niños no dejan de escribir, sobre todo, una niña, me va a colapsar el teléfono de tantas veces que escribe en un día.

—¿Cómo se llama, tengo varias niñas?

Se llama Leticia, mami, pero es incansable, pregunta todo el día.

—Su nombre me dio una sensación de paz y alegría.

—¿Como es que te escribe a ti y no a mí?

Tu teléfono tiene clave, como no respondías a los mensajes, fue a la casa y le dije lo que está pasando.

—Bueno, debe ser porque la estoy tratando.

—Mañana le dices a Josué que me traiga el teléfono, así deben estar escribiendo los representantes de los otros niños, para que por favor les informes mi amor, sí.

Si mamacita, ya le digo a Josué.

—Mis ojos se cerraron y me quede dormida de nuevo.

—Tuve una noche no muy buena estaba dormida y a la vez no, veía a Virginia como me observa y camina de un lado a otro inquieta, y le dijo preocupada a alguien, es que tiene mucha fiebre, no le baja.

— Me quede dormida profundamente.

—Escuche voces, es Virginia conversando con Heberto, mi médico de este momento.

—No quise que se dieran cuenta que estaba despierta a ver que decía Heberto.

—Le escuche cuando dijo, solo con suero no se va mantener, debes hacer que ingiera más comida.

Eso es lo que quiero, pero me dice que le dan náuseas y se queda dormida de una vez —comento Virginia—.

Le indicare para las náuseas y le bajo la dosis de los antialérgicos, pero este es muy importante en el tratamiento también le subo la dosis del antibiótico, debe tomarse el protector gástrico.

Está bien Heberto, gracias.

—Heberto salió de la habitación, y abrí los ojos cuando sentí el ruido de la puerta.

—Buenos días mi amor, Virginia estaba leyendo el récipe, Buenos días mamita, como te sientes.

—Bien corazón.

—¿Qué hora es?

Son pasadas las 6 de la mañana mami.

—¿Como es que Heberto está aquí a esta hora, pasa algo malo mi linda?

No mami, solo que está de guardia y vino a verte antes de llegar a la Clínica, debe estar allí a las 7 a.m.

Tu pronóstico es el mismo mamita, debes alimentarte más y seguir con el tratamiento.

—¿Cuántos días tengo aquí mi amor?

Ya tienes 5 días mami, Heberto te cambio el tratamiento, el me explico que esto del covid apenas lo están tratando y debe cambiar los medicamentos hasta conseguir la mejoría, pero vas a estar bien te lo prometo, estas en las manos de Dios que son las mejores manos y la chinita no te va desamparar, ya lo veras.

—Las palabras de Virginia me hizo entender que no estoy muy bien, pero ella tiene razón estoy en las mejores manos.

—Por la hora aún no habían traído el desayuno, uno de mis hijos trae la comida para las tres todos los días, porque la enfermera se está quedando en la otra habitación, normalmente me como una fruta antes de desayunar.

—Corazón me gustaría comerme una fruta.

Tienes lechosa y cambur.

¿Cuál te traigo?

—No recuerdo la última vez que evacue y la lechosa me ayuda.

—Salió y de una vez entro la enfermera.

Buenos días, ¿Cómo se siente hoy?

No me diga, el solo hecho de querer comer tan temprano es muy buena señal.

—Gracias, me siento mejor.

—Y me dije a mi misma, es que al escuchar a Heberto y ver la cara de Virginia, me dije, debo hacer el esfuerzo y comer más, así sean frutas.

—Virginia entro a mi habitación con la taza, le coloco lechosa, banana y encima unas nueces.

Anda mamacita es una ensalada de frutas que te va hacer muy bien, para el covid recomiendan mucho los frutos secos por ser dieta blanda solo te coloque nueces que es la más suave de ingerir —dijo Virginia—.

—Cuando empecé creí que me la iba a comer toda, pero empezó hacerse la boca agua y un malestar que no me permitía comer, respire varias veces tome agua y comí un poco más, me tarde para terminar, pero no deje casi nada.

Virginia tomo la taza y me dijo...que bueno mamacita esto es lo que tienes que hacer todas las mañanas y cada vez que te provoque.

—Me coloque de nuevo boca abajo porque aún no me habían dicho que cambiara de posición, puse la cara del lado donde está el televisor y le dije que buscara una película de niños en Netflix, algo que me relajara, y empezamos a ver “Mas allá de la luna” al escuchar a la niña cantando recordé a las niñas y mire a Virginia.

¿Te gusta mamacita?

Ya las niñas quieren que llegues para verla contigo, ya me la sé de memoria, es muy linda, ya verás —comento Virginia—.

—Empezamos a verla y me empezó a dar sueño, ella lo noto y empezó a conversar, me hablo de todo un poco.

—Que, si Richard ya no tarda en llegar, las niñas quieren que estés ya en casa y sobre todo tu alumna, mira los mensajes, me mostro muchos mensajes de Leticia.

Como sigue la maestra, dele besos de mi parte, por favor sane ya, me hace falta su comunicación.

—Por qué dirá que le hace falta mi comunicación si solo es profesional la que hay entre las dos.

—Y con mi malestar empecé a pensar, claro es la sobrina del Will, ese es un mensaje de él.

—Como es que olvide a Will con esto, me dio tristeza ver como esta condición pueda causar tantas cosas, si el amor lo puede todo.

— ¿Virginia porque no me han traído el teléfono?

Ya le recuerdo a Josué mami, es que ha estado trabajando de manera virtual y no ha podido.

—Está bien, pero por favor dile que lo necesito.

Ella me miro seria.

Mami si es por lo de tu relación, ya tendrás tiempo de explicarle al señor lo que sucede.

—Si mi amor, es por él, pero también por los niños, hay varios que

hacen las actividades conmigo, quiero recomendarles una maestra y decirles que yo no los tratare como en un mes o más.

Entiendo, ya voy a llamar a Josué, si él no puede le digo Aleida que lo traiga.

—Seguimos viendo la película, es muy bonita, ya la veré con las niñas.

—Escuchar las canciones de la película me dio mucho sueño.

—Los ojos se me empezaron a cerrar, y me quede dormida.

CAPÍTULO XVII

LA VIDA CONTINÚA

—Cuando desperté escuche a mi hija conversando con alguien. Como es que no lo encuentras, debe estar en sus cosas, ella no se llevó nada a la clínica.

—De inmediato me di cuenta que está hablando del teléfono.

Bueno busquen bien, mami lo necesita, debe hablar con los representantes de los niños, por favor.

Y si es con el también respetemos su vida.

—Aquí está hablando de Will.

—¿Sera que lo de mi enfermedad les hará entrar en razón y aceptaran a Will?

—Lo mejor es lo que pasa, ya me estoy dando cuenta, aunque este malestar me diga lo contrario.

—Virginia vio que me desperté y se despidió de la persona con la cual está hablando.

Buenas tardes mamacita.

Vamos hacer tu higiene para que almuerces, son las dos de la tarde y debes hacerlo.

—Luego de hacer mi higiene Virginia se acercó con una ensalada de hojas verdes, pollo blandito bien desmechado y papas al horno cubiertas con queso crema.

—Se veía exquisito, y así es, con poca sal y pocos condimentos, pero mi chef se lució, me lo comí casi todo.

—Virginia se alegró al ver que me lo comí casi todo y me tomé el vaso de jugo de fresas.

—Amor quiero comer con agua, desde hoy trae las frutas cortadas, por favor.

Si mami, sé que esto sube la glicemia y no quieres que esto te suceda.

—Y en desayunos o cenas puede ser un café con leche o bebida caliente, tú te las ingenias, gracias mi amor.

Mami el teléfono no lo consiguen, ya les dije que tiene que buscarlo.

—Sonreí, ella observó que sonrió, y me dijo.

¿Por qué te ríes?

—Debe tenerlo Valentina, yo le baje unos juegos allí y ella lo usa.

Que bien, ya le digo Aleida para que se lo pida y se lo entregue a Josué.

Pero él está muy ocupado, voy a decirle Armando que lo traiga mami.

—Hizo una llamada.

Esta tarde te lo traen mamacita.

—Entro la enfermera y al tomarme los signos nos dijo, está mejor de tensión y glicemia.

El Dr. Me dijo que va traer una orden para hacerle una Rayos X (radiografía de tórax), quiere ver cómo están sus pulmones.

Si, ya me la dio, mi hermana la va llevar por la mañana.

—Desde que me empezó esto, me estuvo dando tos, poco, pero tenía, ahora la tengo menos y respiro mejor, pero este sueño y mareo que mantengo me molesta.

—Ya son casi las nueve de la noche y quiero dormir.

—De pronto sentí mucho frío y dolor detrás de la cabeza, no me siento bien.

—Virginia no me siento bien, es algo diferente.

Mami tienes mucha fiebre.

¿Qué más sientes, dime por favor?

—Siento un dolor detrás de la cabeza.

—Llamo a la enfermera e hizo una llamada.

Heberto mami no se siente bien, tiene mucha fiebre y una molestia detrás de la cabeza.

Gracias, pero por favor no tardes, si ya la enfermera le está tomando los signos.

—Virginia tranco la llamada y se dirigió a la enfermera.

La paciente tiene mucha fiebre, tensión y glicemia con niveles altos.

¿Qué tan altos, dígame?

Tensión 220/140 ósea el alta en 220 y la baja en 140, la glicemia en 360, me —dijo preocupada Endrina—.

¿Y esto porque, si se le está haciendo el tratamiento al pie de la letra? —pregunto Virginia—.

Y esta tarde tenía bien los signos.

El covid es así, he tratado varios pacientes y ya lo conozco.

—Virginia llamo de nuevo a Heberto.

Heberto, estos son los signos de mamacita.

Está bien, por favor pásame esto por mensaje de texto para darle instrucciones a la enfermera.

—Heberto le dijo a Virginia que debía aumentar la dosis del tratamiento, esperando se nivelen los signos, de lo contrario tomaría otras precauciones.

—La cabeza me duele demasiado, la enfermera me inyecta, el dolor persiste.

—Heberto luego me reconoció y le dijo a Virginia.

—Si en doce horas sigue igual hay que ingresarla en la Unidad de Cuidados Intensivos.

—Note a Virginia muy preocupada.

Nosotros no vamos a ingresar a mami en un Hospital público Heberto, sabes que están colapsados con esto del covid —aclaró Virginia—.

Si lo sé, pero entiende, allí está el equipo necesario para tratarla, esperemos mejor con el tratamiento, solo te estoy informando, llámame cualquier cosa, que de inmediato estaré aquí —dijo Heberto—.

Gracias así lo hare.

—La inyección me ayudo, se me fue quitando y me empecé a dormir.

—Es un sueño inquieto, movía mi cabeza de un lado a otro, esta posición no ayuda mucho.

—Busqué con la mirada a Virginia y vi como no deja de mirarme, le lancé un beso y quité un ojo.

—Sonriendo me dijo.

Ya te sientes mejor, solo das besos cuando estás bien.

—Solo quiero que ella también intente descansar, me siento igual, esto es lo último que recuerdo.

—Desperté y vi que la ventana está abierta, se ve que hay un sol hermoso, me gustaría salir y disfrutar de su calor.

—El aire acondicionado esta apagado y yo arropada hasta el cuello.

—Al ver que desperté se me acerco alegre.

Mami qué bueno verte despierta, ya me tenías muy preocupada.

— ¿Qué hora es mi amor?

Son las once de la mañana, dormiste mucho tiempo... ya Heberto me dijo que son los medicamentos.

—Quiero hacer mis necesidades mi amor, por favor.

—Luego de esto y hacer mi higiene, me vistió con un vestido de algodón muy cómoda.

Lista mamacita ahora a comer.

—Me dio la comida con tanto amor que ni cuenta me di que me la comí toda.

Vamos a salir para hacerte la Rayos x, Heberto la está esperando para ver como estas —comento Virginia—.

—Salimos hacer esto, fue muy rápido, Heberto envió a un enfermero a que nos esperara en la puerta nos llevó al departamento de Rayos x y me la hicieron rápido, solo espere que pasaran tres ancianitos que ya estaban allí.

—Virginia me llevo al consultorio, luego de que Heberto viera la Rayos x, me remitió al Neumólogo.

Llévala de una vez Virginia, ella le indicara el tratamiento que requiere, la fiebre le viene por que tiene neumonía, esto es una de la cosa más común de pacientes covid.

—Heberto se me acerco y me dijo.

Vas a estar bien amiga... te lo prometo.

—Llegaron mis hijos y Armando, me llevaron al consultorio de la Neumólogo.

—Quisieron entrar todos, la Dra. —sonrió y les dijo— la paciente y una persona más recuerden que no debemos estar varias personas en su sitio tan pequeño, hay que evitar la aglomeración.

Josué los miro, tomo la silla de ruedas y entro conmigo.

—La Dra. es muy atenta y agradable, luego de reconocerme bien su pronóstico es que la neumonía es la causante de tanta fiebre, escalofríos, pérdida de apetito y sudoración, fatiga etc.

Le voy a colocar tratamiento intravenoso durante 6 días según vaya evolucionando, para que empieces fisioterapia y ejercicios, debes continuar con el oxígeno e igual posición boca abajo por las 16 horas ya indicadas.

—Nos despedimos de la Dra. y mientras nos dirigíamos a la salida de la clínica Josué fue explicando el tratamiento que debo cumplir.

—Josué y Armando fueron por el tratamiento y Virginia con Aleida me llevaron a la casa.

— ¿Con quién dejaron a las niñas ah?

Ay Dios, exclamo Aleida, se me olvido decirte con todo esto Virginia que ya Richard está aquí, se quedó con las niñas.

—Virginia la miro sorprendida.

¿Por qué no me llamo ni me dijo nada?

No quiso entretenerte al ver que estas con mamá, pero antes de salir te envió unos mensajes.

Si entiendo, al llegar reviso el teléfono.

—Al llegar a la casa Aleida le dijo que recogiera todo y fuera a saludar a Richard.

No Aleida, tranquila yo me quedo con mamacita.

No tú te vas a la casa, ya tienes dos semanas aquí con ella.

Aleida por favor, es más quiero que te vayas ya, tú tienes las niñas

y por favor cumple con las recomendaciones pertinentes...

¿Como así? —Pregunto Aleida—

Aleida por favor, deja los calzados fuera de la casa, la ropa lávala inmediatamente y te das una ducha lavando bien el cabello, debemos de tener muchas precauciones, dile a los demás y eviten salir, solo a lo necesario, mamacita se enfermó y solo salió una vez — contesto Virginia—.

Luego llamo a Richard y por favor muy pendiente con las niñas.

—Aleida miro a su hermana con tanto amor en sus ojos que esto me animo a sentirme bien.

—Haciendo un esfuerzo sobrehumano almorcé, dejé solo un poquito porque sentí nauseas de nuevo.

Así me gusta mamacita, ahora toma agüita y de nuevo a tu posición.

—Josué y Armando llegaron con el tratamiento.

—Virginia les dijo algo y se despidieron.

—Luego de colocarme el tratamiento para la neumonía le dije a Virginia que tan pronto pudieran me trajeran el teléfono o le pasaran unas meditaciones del Arcángel Rafael de sanación a su teléfono para hacerlas.

Tranquila mi bella, que te lo traigan y escuchas tus meditaciones, así es mejor tú sabes cuales son.

—De nuevo me quede dormida, ni la bella durmiente durmió tanto.

—Escuche un ruido de algo metálico, es la enfermera que me está cumpliendo tratamiento.

—Sentí algo en el estómago, quiero comer, y le dije a Virginia.

—Hija quiero comer, siento malestar en el estómago.

—El consomé que me dio esta exquisito.

— ¿Quién está cocinando?

Tu chef particular —dijo sonriendo Virginia— mientras duermes Endrina se queda contigo y yo hago varias porciones para tenerlas listas mi vida.

—Gracias mi amor, voy a salir gordita de aquí.

Si, porque comes mucho, mami si apenas estas empezando a comer.

Mira, aquí está el teléfono.

—Le paso una toallita húmeda y me lo entrego.

—Quede asombrada, tengo infinitades de mensajes, de Will más que todo, Leticia, la escuela, de los representantes.

—Virginia por favor, responde a todos menos a Will, ya le estoy

diciendo como estoy y que cuando me sienta mejor le escribo.

—Virginia tomo el teléfono y uno a uno empezó a responder los mensajes.

Al cabo de una hora vi que me miraba con picardía.

¿Por qué me miras así?

Mami le respondes o le respondes a este señor, va explotar el teléfono.

—Está bien, pásamelo.

—Solo leí el ultimo después de que le dije como estoy.

— Amor ya te dije como estoy, tengo Covid, debo estar acostada boca abajo 16 horas solo me siento a comer y al hacer mi higiene y necesidades de nuevo a esa posición.

—Tan pronto pueda te escribo, cuídate y gracias por estar pendiente.

—Empezó a escribir y escribir, sé que es porque le coloque sonido para cuando me lleguen mensajes saber que es el.

—No le respondí, busqué mis meditaciones y empecé a escucharlas.

—Me quede dormida profundamente, desperté cuando escuche a Virginia que decía.

Estoy preocupada, desde ayer mediodía que tomo sopa no ha comido más, ya es la hora del almuerzo y aun duerme.

—Hice un gesto con mi boca y mi hija volteo a mirarme.

Luego te llamo Aleida, mami despertó, cariño a las niñas.

Mami me tenías preocupada, más de 15 horas sin comer.

—A ver mi amor, ¿Pierdo la noción del tiempo, que hora es?

Son las once de la mañana, dime que quieres comer

—Dime tu que me hiciste

—De pronto empecé a toser, demasiado, Virginia preocupada llamo a la enfermera

Esta me dio agua, pero ya Virginia me había dado y la tos continuaba

¡Dios que pasa, porque esa tos, Endrina mami está poniéndose morada!

Hay que llamar al Dr. —dijo alarmada Virginia—.

Llamo a Heberto, buenos días como estas, por favor quiero que me ayudes con mami, tiene un exceso de tos, está cambiando de color, si ya le dimos agua,

Está bien, ya le hago esto, gracias Heberto te espero...

Heberto me dijo que te sentara para que respire mejor, y te coloque oxígeno, anda inhala y exhala, inténtalo mami, por favor.

—Me siento muy mal, intento hacer lo que me dice mi hija, pero me cuesta, poco a poco la tos se fue quitando, quede respirando agitada, las lágrimas se me salen, al ver la cara de desesperación de Virginia, rece el Padre Nuestro en mi mente y le di gracias a Jesús por sacarme de esto; ella me acaricio la espalda. Tranquila mami, esto va pasar, pronto viene el Dr. para ver que paso, anda, quiero que comas algo.

—Virginia me trajo pure de papa con pollo desmechado y unas tajadas de plátano amarillo, poca porción de cada cosa.

—No me provocaba comer, de verdad me siento mal, lo intento por ella que me trae todo con ese amor que la caracteriza, como a todos mis hijos.

—Virginia viendo con la lentitud que como me quito el plato.

—No te lo lleves mi amor, voy a intentar comer.

No, si no me lo voy a llevar, sonrió, te la voy a dar yo y vas a comer, sí.

—Mi hija me empezó a dar la comida con esa paciencia, y sin darme cuenta ya me había comido más de la mitad cuando sentí náusea.

—Ella lo noto, está bien, toma agua e intenta descansar, pero por favor, no te duermas otra vez.

—Me coloco el oxígeno porque noto mi respiración agitada.

—Virginia empezó a conversar conmigo, solo recuerdo que me hablo de los muchos mensajes de Will, de los representantes queriendo saber de mi etc.

Ya les respondí a todos, hasta a Will, es que va a explotar el teléfono.

—Gracias mi amor por contestar, yo no quiero saber de teléfono, si quieres lo dejas en silencio, solo quiero tenerlo para meditar, que esperen me sienta mejor y les pueda responder.

—Préstame el teléfono para colocar la meditación de sanación del Arcángel San Rafael, tengo mucha fe a mis meditaciones y para la salud esta me ayuda mucho, empecé a escucharla tratando de no dormirme y lo logré.

Mami voy hacerte la higiene, Heberto viene a verte y quiero que te consiga arregladita.

—Si por favor quiero cambiarme, ya no quiero ropa de dormir y estar en cama, por favor.

—Virginia luego de hacerme la higiene, busco entre mi ropa y consiguió un vestidito de tela de algodón largo blanco que sabe que me gusta mucho, me vistió y de nuevo a la cama con oxígeno

y boca abajo.

—Dios, — pensé — que débil me siento.

—Seguí escuchando la meditación, en menos de media hora llego el Dr.

¿Buenos días, como esta mi paciente favorita?

—Sonreí. ¡que galante!

No es mentira y tú lo sabes —comento Heberto—, Reina te voy hacer la glicemia y ver como esta tu tensión.

—Observe en su cara que hizo un gesto que no me gustó mucho. Todo lo que estas presentando es a causa del Covid, te voy a cambiar el tratamiento y continuas con el de la Neumólogo, nada de azúcar y poca sal, tienes la glicemia muy alta al igual que la tensión, de seguir así tengo que ingresarte a la clínica.

—Virginia lo miro.

Claro que no, voy hacer lo que me dices al pie de la letra y sé que va mejorar, al quitarle el azúcar y poca sal esto la va ayudar, estoy segura.

Está bien —dijo Heberto— pero no es solo eso, el tratamiento de neumólogo debe ayudarla y no darle tos, de lo contrario se le cambia, me reuniré con ella para tratar el caso de Reina.

—Heberto se despidió.

Vas a mejorar Reina, te lo prometo —dijo Heberto—.

—Lo se Heberto, gracias.

CAPITULO XVIII

SORPRESA DE WILL

—De solo escuchar al Dr. Heberto que si seguía así me tendrían que ingresar, empecé a rezar y meditar constantemente, comía hasta que ya veía que me sentía satisfecha, al principio me costó, me daban náuseas y con el tratamiento, el esmero y dedicación de mis hij@s y Endrina voy mejorando.

—Heberto se reunió con la neumóloga y me cambiaron el tratamiento, esto me ayudo con esta condición, aunque sentía malestar en el estómago, motivo por el cual cambiaron el protector gástrico.

—Ya pasaron 8 días.

—Pero mi mejoría aumentaba día a día.

¡Mami —exclamo Virginia ¡—.

Que bien te encuentras, hasta el semblante te cambio.

—Si mi amor, me siento mucho mejor, ¿Qué hora es mi amor?

Son las diez de la mañana del 11 de febrero mami.

Ven tengo que levantarte, voy arreglarte, viene visita.

— ¿Como así?

Sorpresa mami —dijo Virginia— sorpresa.

—Sonreí, está bien.

Dime que te pondrías, para dar gracias a Dios y a todos por estar bien, quiero que te veas hermosa, lo más radiante que puede verse alguien que paso por lo que tu pasaste y salir tan bien de esto mami.

—Tengo un vestido casual, pero muy sencillo que traje de Bogotá, lo tenía para mi cumpleaños, me hago cuenta que es en esta ocasión que nací de nuevo mi amor.

— Búscalos, es un vestido, de mangas cortas y falda a media pierna, elaborado en challis mezclada con fibra de algodón y seda muy cómodo de color rosa veja.

Hermoso vestido mami —dijo Virginia— ideal para la ocasión, voy a levantarte poco a poco como me dijo Heberto y te llevo a la ducha.

Ya debes empezar a caminar.

—Gracias a Dios ya estoy sin oxígeno y no voy a estar acostada más boca abajo en la cama.

—Virginia coloco una silla en la ducha, fue espectacular sentir caer el agua tibia en mi piel, me lavo el cabello, coloco una ampolla, me

exfolio rápido ya que debo seguir cuidándome por la neumonía.
Mami te voy a secar el cabello rápido —dijo Virginia—.
—Mientras ella emocionada me arreglaba sentí que me estaba quedando dormida.
Señora no se me duerma, tiene que estar despierta, bella y sonriente, por favor —comento Virginia sonriente—.
—Está bien —le conteste—.
—Se que ella lo que quiere es que mis hijos y nietos —porque se es la visita— me vean lo mejor posible.
Ven voy a maquillarte esas ojeras y colocarte un maquillaje sencillo y jovial.
—Está bien mi linda, soy toda tuya.
—Me coloco en la cama aun con mi bata de baño.
Anda cierra los ojitos y relájate, estas en el Spa Virginia Chef —dijo Virginia sonriendo—.
No se duerma señora bonita.
—Igual me quede dormida unos 15 minutos, es la primera vez que me levanto y quede agotada.
Mami despierta por favor, quiero que te mires al espejo y colocarte el labial —dijo Virginia—.
—Quedé sorprendida cuando me vi al espejo, me veo hermosa, lo que hace un buen maquillaje —pensé—.
Siéntate mami, quiero que almuerces para que te pongas el vestido y te sientes a esperar la visita en el sillón.
—El almuerzo esta exquisito, me hizo ensalada con remolacha, aguacate y sus variantes con pollo al horno y arroz integral, de postre corto unas fresas con durazno bien maduro como a mí me gusta.
—Escuche que alguien la llamo por el teléfono y le dijo.
Si quiero que venga a eso de la una para que conversen un rato y descansen, gracias.
—Porque tanto protocolo mi amor, quien viene.
Señora le dije que es una sorpresa, por favor quédese tranquilita y espere —respondió Virginia—.
—Al terminar de almorzar me comí las frutas y Virginia encendió la televisión.
—Me encanto el programa que empecé a ver, es de una modista de aquí de Maracaibo que está presentando unas modelos con vestidos casuales preciosos y en un buen precio.
—A la hora que Virginia le dijo a la persona que llamo escuche el timbre de la puerta.

—En menos de tres minutos entraron las niñas con mis hijos y yernos, Dios cuanta alegría verlos de nuevo, todos llevan puesto el tapaboca, quise ponerme el mío y Virginia me dijo.

No mami, se te quita el labial, Heberto dijo que tú puedes estar sin él, además no deben estar mucho tiempo.

—Entiendo mi amor.

—Las niñas me miran alegres me lanzan besos con sus manitas y me dicen al mismo tiempo.

Te amo abuelita, ya queremos que estés en casita.

—Pronto mis niñas se los prometo.

—El timbre de la casa se escuchó de nuevo.

Todos se miraron sonrientes y en silencio.

Virginia abrió la puerta.

—Quede atónita, mis ojos se llenan de lágrimas y no creen lo que estoy viendo.

Will camino rápido se bajó poniéndose a mi altura mientras toma mis manos y me dice.

No vine hacerte llorar, estoy aquí para hacerte feliz, por favor no llores.

—Pero él también tiene sus ojos llenos de lágrimas.

—Quise retirar mis manos de las de él por pena con mi familia.

No mami —dijo Aleida sonriente— deja que el Sr. te trasmita esa hermosa energía que se llama amor.

—El silencio que hay en la habitación, es un silencio hermoso, la energía que transmite el amor de mis hijos y de Will me deja sin palabras.

—Fue allí cuando me di cuenta que Alba y Leticia también habían venido con Will.

—Les sonreí, aun no me salen las palabras.

Virginia entendió como me siento y me trajo agua.

—Hola Alba. ¿Como están?

No tan bien como tu —contesto Alba sonriente— te ves radiante, hermosa.

Gracias corazón. fue lo que pude responder—.

Will me miraba como si estuviera viendo algo irreal.

— ¿Por qué me miras así? —le pregunte—.

¿Como quieres que te mire después de lo que has pasado, tantos días sin verte, ni hablarte mor y aun así te ves hermosa nena?

—Abrí los ojos y señalé con los mismos a mis hijos.

Y ellos saben todo mor, si no como crees que estoy aquí ah.

Si mami, Will viendo que tú no contestabas como ves vino, hablo

con su hermana, llego a nosotros por medio de ella y lo demás ya lo sabes —dijo Josué—

— ¿Y qué es lo demás? —pregunte sonriendo—.

No te hagas mami, ya sabemos de Will por lo que tú nos dijiste, él ya nos dijo que tiene las mejores intenciones contigo y si está aquí es cierto —dijo Josué—.

¿Oh no? Pregunto mirando a Will y a todos los que están en la habitación.

Claro que si —respondió Will —.

Mami vamos a dejarte un ratito con el Sr. para que hablen un ratito, es que las visitas deben ser breves —dijo Virginia— ...

Gracias, le dijo Will mirándola.

—Al salir de la habitación. Will me dio un beso en la frente que me hizo sentir como cuando mis hijos lo hacen, pero con un sentimiento diferente, algo así como amor y protección al mismo tiempo.

—Cerré mis ojos y el limpio una lagrimita que sale de ellos.

Mor no llores por favor, me vas hacer llorar y me da pena con tu familia.

—Es de felicidad mi amor, nunca imagine que el Covid me traería esta felicidad, en mi mente siempre le dije gracias Covid por llegar a mí, pero ya es suficiente quiero que te vayas al Universo y te conviertas en amor divino, y mira en el amor que se convirtió, desde que empecé a expresarme así en mi pensamiento mi mejoría fue rápida corazón.

Gracias a Dios mi Reina, ahora nada ni nadie nos va a separar.

—Al pasar 15 minutos en los que Will y yo nos miramos más de lo que hablamos tocaron la puerta —adelante—

Mami ya se terminó la visita, debes descansar— dijo Virginia al entrar—.

Si entiendo —le dijo Will—.

Y se despidió de mí con un beso en mejilla y en las manos.

—Alba y Leticia también se despidieron.

Cuando descanses me dices para llamarte mor y ver cuando puedo visitarte de nuevo, por favor.

—Este bien corazón, cuídate.

—Mis hijos y las niñas entraron, conversamos un ratito.

¡Mami, cuanta alegría nos da verte mejor! —exclamo Josué emocionado—.

—Las niñas me miran y ríen, quieren acercarse más, lo mejor es que esperen unos días.

— ¿Quiero que me expliquen como paso todo esto?

¿Qué quieres que te digamos mami? —pregunto Aleida—.

—No me contestes con otra pregunta mi amor, sabes a lo que me refiero.

Bueno mami yo te digo todo, ya es hora de que se vayan, si —dijo Virginia—.

—Está bien mis hijos, gracias por la sorpresa verlos a ustedes aquí reunidos y a él me da mucha felicidad, hablamos después, Dios los bendiga, los espero pronto.

Si mami, por los momentos sigue aquí hasta que Heberto nos diga, debes cumplir la cuarentena, ya falta poco —aclaro Aleida—.

—Se despidieron todos, al quedarme con Virginia vi que no me miraba mucho ni hablaba, solo hacia lo que venía haciendo desde que estoy aquí, encendió la televisión, busco una película como las que saben que me gusta mientras yo la observo.

—No quiero ver televisión mi amor, anda dime como paso todo esto, por favor—

Mami en vista de que el Sr. escribía con tanta insistencia, me hice pasar por ti y le respondí.

—Como así Virginia, eso no se hace.

Mami entiende, solo lo hice de buena fe, le dije lo mal que estabas, que no podía estar respondiendo y cuando lo vimos fue en la casa con su hermana.

— ¿Así, sin avisar?

Si mami, sorpresa para nosotros cuando nos dijo.

Estoy aquí porque amo a su mami y necesito verla personalmente, saber cómo esta, que ella misma me lo diga, no un mensaje por teléfono.

—Todos nos opusimos a esto, pero escuchamos Richard.

¿Qué les dijo Richard?

¿Qué pasa con ustedes? —pregunto Richard —.

No se dan cuenta de que el Sr. viene a ver a su madre, y por sus palabras ella también lo ama, un hombre no se va aparecer así ante la familia de la mujer con quien quiere estar sin antes haberse puesto de acuerdo, ya ellos tuvieron que haber hablado de esto —comento Richard—.

Todos nos mirarnos a las caras hasta que Josie nos dijo, pensativo. Está bien Richard, gracias por tu opinión voy a llamar a Heberto él nos dirá lo que es más conveniente para mami en estos momentos.

Josué llamo a Heberto —Virginia sonrió con picardía—.

—Por qué te ríes así, anda dime

Es que a Josué como que no le gustó mucho lo que dijo Heberto según me comento Aleida...

Heberto le dijo, deja que la vaya a ver, estoy seguro que la visita del señor le va hacer mucho bien a tu mami.

—Y no les mintió mi amor, con esto deje de contestarle por lo mal que me sentía, pero verlos a ustedes con él, o sea a todos me dan una alegría que me colma de vida

Aja señora a ver cuénteme más —dijo Virginia—.

—Él es el enamorado de quien les hable, el que conocí de manera virtual cuando estaba en Bogotá, pero como ninguno dijo nada, en esa ocasión sentí el rechazo hacia el de todos y al enfermar no hable más el asunto.

Cuéntame mami, yo si te apoyo en todo —dijo Virginia—.

—Will y yo tenemos alrededor de un año de pareja en forma virtual, él me ha hecho sentir feliz y respetada, en varias ocasiones me dijo que quiere que me vaya con él a Chile, y le he respondido con la verdad, si me gustaría irme, pero como están las cosas con esta pandemia no, por otra parte, quiero compartir más tiempo con ustedes, no me veo de nuevo lejos sin su presencia.

Entonces que es lo que quieres mami, si el vino hasta aquí tiene las mejores intenciones —fueron las palabras de Virginia—.

—Lo se hija, pero entiende, tengo que pensar muy bien lo que voy hacer, estoy empezando a salir de esto y no coordino bien.

—Quiero descansar.

Está bien mami, descansa tranquila, ya habrá tiempo para todo, te amo...

—Yo te amo más mi corazón.

—Busqué la meditación de sanación del Arcángel Rafael y solo empecé a escucharla me que dormida.

CAPITULO XIX

SANAR Y VENCER

Mami despierta, son las 7 de la noche, quiero que cenes y veamos una película —escuche que me dijo Virginia—.

—Quiero dormir más, pero no, voy a complacer a Virginia, además ya tengo que empezar hacer mi vida normal.

—Fui a la ducha, me cepille y al mirarme al espejo note que tengo las mejillas muy gordas.

—¿Estoy inflamada o gorda?

—Observé todo mi cuerpo y noto que tengo como 5 kilos de más o más.

Virginia toco la puerta.

Mami estas bien, no tardes se enfría tu cena.

—Cuando salí vi un patacón de plátano amarillo que se ve exquisito.

—Que rico se ve todo mi amor.

Si mami, te lo hice con pollo y vegetales, el jugo es de durazno.

—Gracias mi linda.

Hoy voy a cenar contigo, eso de que cenes sola ya no me parece.

—Al terminar revise el teléfono porque lo tenía en silencio y no había visto los mensajes.

—Tengo muchos de Will, de la Directora Academia mi amiga Ana y de algunas maestras, me extraño no ver de los representantes.

Estos son los de Will.

¿Mor como has pasado el día?

Veo que etas dormida o descansando.

Cuando puedas me escribes.

Alooo Tierra llamando a Marte.

—Sonreí y le empecé a contestar.

—Buenas noches amor, ¿cómo estás?

—Si estaba descansando, me siento mejor, ya cené y voy a ver una película con Virginia.

—De inmediato me respondió.

Hola nena, me alegro, que descanses, yo estoy reunido con mi familia, Leticia feliz casi no me deja usar el teléfono.

—Me alegra estés reunido con tu familia.

Gracias mor, disfruta tu película, te llamo mañana.

—Me escribes antes amor, hasta mañana, cariños.

Besos mami, te adoro.

—Contesté el resto de los mensajes y empecé a ver la película.

—Virginia busco la película Comer Rezar Amar con la actriz Julia Roberts, es una película con un mensaje muy hermoso para las mujeres que se separan, me imagino ya muchos la vieron y si no se las recomiendo.

—Cuando ya voy por la mitad siento que me duermo y le dije a Virginia.

—Corazón mañana la sigo viendo, me estoy durmiendo.

—Virginia se levantó y me ayudo a levantarme del sillón para acostarme en la cama, aún estoy débil.

—Me quede rendida, deben ser los esteroides, yo no duermo tanto.

—Estando dormida escuché reír a Virginia, me moví y ella siguió hablando en voz baja.

—Quiero ir al sanitario, pero la veo hablando tan alegre que voy a esperar.

—Virginia siguió hablando como 5 minutos más, al verme despierta se dirige hasta mí y me pregunta.

¿Y eso que estas despierta mami?

—Quiero ir al sanitario mi amor.

—Me ayudo a levantarme y me llevo al sanitario mientras me dice. Así este ocupada debes decirme mami, por esperar puedes agarrar una infección en la orina y no te conviene para nada que te enfermes de otra cosa.

—Lo se Virginia, solo espere unos 5 minutos creo.

Está bien, pero por favor no lo vuelvas hacer, a lo mejor dormida ya querías ir y no te diste cuenta, entiendes, ese tiempo también cuenta.

¡Como usted diga doctora !

—Es que te vi tan feliz hablando por teléfono que no quise interrumpir...

Si mami estaba hablando con Richard.

—Me da mucha alegría por ti.

—Hice mi necesidad e inmediatamente Virginia me llevo a la cama.

—Tengo mucha sed, dame agua.

—Virginia me miro con el ceño fruncido.

Voy a tomarte la temperatura, es una de las cosas que me dijo Heberto, si te pide agua en horas que ella no acostumbra tómale la temperatura.

—Al hacerlo se sorprendió tengo la temperatura en 40.5 °C.

—Virginia llamo a Endrina, ella me dio dos grajeas que le dijo Heberto por si me da fiebre.

—El sueño se me quito... y la fiebre también.

¿Quieres seguir viendo la película mami?

—¿Qué hora es, no te parece tarde?

Mami así espero como evolucionas con las grajeas que te dio Endrina para la fiebre, si no te baja llamo a Heberto.

—Está bien, si vamos a ver la película.

—Mientras vimos la película la fiebre se quitó y el sueño volvió, pero esta vez si la vimos completa.

—Me quedé dormida hasta el otro día, tuve sueños hermosos, me vi de nuevo en mi casa con mis hijos y nietas, también esta una pareja de ancianos que en el momento no recuerdo quienes son, los conozco, pero al ver que Will esta con ellos ya sé que son sus padres, solo los he visto por fotografías, se ven diferentes, pero sé que son ellos.

—También soñé que las escuelas empezaron a dar clases y cuando Daniel me vio su alegría es muy linda, me abraza y besa las mejillas con mucha ternura.

—Tuve otro sueño, pero este no lo recuerdo aún, así estuve más de media hora recordando, vi la hora en el teléfono y son las 7 de la mañana.

Virginia aun duerme, mi hija debe estar cansada, voy a esperar que se despierte por si sola.

—Sorpresa para mí que a las 7 y 30 escuche una alarma, en tono bajo.

—Virginia se despertó y se estiro con entusiasmo.

—Me miro con una sonrisa hermosa.

Buenos días miiii amooooorrr, gracias a Dios la fiebre se te quito, igual voy a llamar a Heberto a ver qué me dice mami.

—Debe ser por lo mismo corazón, ya verás.

Igual mami, el Covid trae muchas cosas.

—Está bien llámalo.

¿Qué quieres desayunar mami?

—Quiero tajadas bien amarillas con huevo entero, hace tiempo no como esto y me encanta.

Mami no quiero darte frituras, le voy a decir Aleida que te haga esto en el Air Fryer y lo traiga.

—Está bien, pero quiero comer algo, ya sabes que como en los cinco minutos que siguen cuando me despierto.

—Virginia salió de la habitación y regreso con una ensalada de

frutas, la hizo con lechosa, banana y sandía.

—Aleida no tardó mucho en llegar, me saludo con un beso y abrazo.

—¿Cómo están las niñas mi amor?

Todos estamos bien mi Reina bella —respondió Aleida—.

—Cuanto me alegro, ya quiero estar allí con ustedes.

—El desayuno aún está caliente, desayune, será el tiempo que tenía sin comer esto, pero esta divino.

Hable con Heberto mami, me dijo que en menos de 15 días ya puedes estar en casa —dijo Aleida—.

Aleida seguía diciendo lo que le dijo Heberto.

Tenemos que vacunarnos todos, empezando por ti mami, Armando no quiere vacunar a las niñas y estoy de acuerdo con él.

—Tocaron la puerta mis hijas se miraron y Virginia abrió.

—Dio un salto de alegría y en voz alta dijo.

Amor te esperaba más tarde, abrazando a su esposo.

—Richard la levanto y dio vueltas con ella en la habitación.

—Aleida tose y estos la miran sonriente, Richard la abraza y se dirige hacia mí.

Vieja, pero si estas radiante, el Covid te dejo más bella.

—Richard siempre me ha dicho así por cariño, nos abrazamos sin acordarnos del Covid.

—Tu siempre tan galán.

Y cariñoso no lo olvides —dijo Richard sonriente—.

—Quiero que se coloquen el tapabocas por favor, recuerden que lo que tuve fue Covid, aún no he salido bien de esto.

¿Qué paso mi señora, donde está la mujer positiva que yo conozco y me ha enseñado a ser como tú?

—Richard el Covid no se trata de ser positivo, hay que tomar todas las precauciones.

—Está bien tienes razón, vamos a colocarnos el tapabocas —asumió Richard—.

—Si, así como se quitan los calzados antes de entrar esto y lavarse bien con antibacterial es muy importante, no se imaginan los días que he pasado.

—Richard se dirigió a Virginia.

Ya sé que tu estas bien mi vida, eso ni te lo pregunto.

Si —contesto Virginia zalamera— me siento excelente vida.

Bueno desde hoy me voy a quedar aquí, Virginia, tú ya tienes muchos días con mami, de paso en la casa extrañamos tu comida —dijo Aleida riendo—.

¡Entiendo, es la comida ja ja ja —exclamo Virginia ¡
No hermanita, las niñas sobre todo te extrañan, de verdad —dijo Aleida—.

—Tocaron a la puerta.

—¿Esperan a alguien más ustedes?

—Todos se miraron y contestaron al unisonó

No a nadie.

—Virginia abrió la puerta, vi que Will la saludo.

Buenos días, ¿cómo esta?

—Aleida me miro y sin pensarlo lo mando a pasar.

Buenos días, todo bien, adelante.

—Saludo a todos y se dirigió a mi sin preámbulos.

Hola mor, ¿cómo te sientes?

—Antes de que yo respondiera Richard pregunto.

¿De qué me perdí?

El Sr. es el novio de mami —respondió Aleida—.

Ah que bien —dijo Richard dirigiéndose a Will— mucho gusto ¿cómo estás?

Encantado, soy Will, pasaba cerca y llegue un momento a saludar
Que bien, Virginia que tal si vamos por un té o café y algo para picar —le pregunto Richard a mi hija—.

Vamos Aleida, así ellos conversan tranquilos —dijo Virginia—.

—Cuando todos salieron, me dirigí a Will.

—Amor me encanta verte, tu visita me hace bien, pero por favor debes avisar, quiero hablar de nuestra relación con mis hijos, llegas saludando, mor como estas, y creo que no es así.

¿Por qué no? Estoy aquí para que todos sepan lo nuestro y tan pronto sanes por completo, organizarnos para estar juntos, ya no puedo más con esta situación.

No te imaginas lo que viví cuando no sabía nada de ti.

—Note a Will exaltado, casi molesto diría yo.

—Cálmate por favor no quiero que crean que estamos discutiendo, entiende que estoy convaleciente y se pueden molestar.

Disculpa nena entiendo, solo que quiero verte más a menudo.

—De pronto empecé a respirar agitada y Will se asustó.

¿Por qué estas así, que paso?

—Dame agua amor.

—Me dio el agua y note que estaba asustado.

—Es que no hablo mucho, eso es todo, y he hablado más de la cuenta hoy.

Perdóname amor, discúlpame, me voy para que descanses.

—No corazón no te vayas, vamos a merendar algo y conversas con mis hijos aquí un rato ¿Te parece?

Está bien, pero me diste un susto mor.

—Tocaron la puerta y Will se levantó abrir.

—Aleida entro con una bandeja con galletas y café.

—Will se sentó y solo tomo café.

¿Cuándo llego Sr. Will? —pregunto Virginia—.

Llegue un día antes de venir para acá, el lunes.

Que bien, y que tiempo va quedarse, si se puede saber —le dijo Aleida—.

Por ahora pude venir porque tenía dos vacaciones vencidas y las estoy disfrutando, me queda mes y medio —le respondió Will—. Espero que Reina mejore de un todo y así ver qué es lo que vamos hacer.

Richard miro a mis hijas y a mí y le dijo a Will.

O sea que la cosa va en serio.

Por mi parte sí—dijo Will—.

¿Porque crees que hice el viaje con esta pandemia tan fuerte?

Es verdad, bueno vieja espero que te mejores que ya te levantes de esa cama y sigas siendo la señora que nos da impulso a todos como siempre —son las palabras de Richard—.

—Claro que si hijo, así me veras muy pronto bromeando en familia — ¿Y a qué se dedica Sr. Will o mejor que profesión tiene? —le pregunto Aleida—.

Soy Licenciado en Administración, pero como saben en otros países trabajamos lo que salga.

Si claro —comento Aleida— y ¿Tiene planes de quedarse?

Depende de cómo vayan saliendo las cosas, emigre porque la empresa donde trabajaba se declaró en quiebra y al no conseguir algo que valga la pena, tome la decisión de irme —contesto Will—.

Entiendo, bueno esperemos entonces las buenas nuevas —dijo Aleida—.

—Estas palabras de mi hija me dejaron pensativa.

—Will se levantó y se dirigió a mí.

Me voy mi Reina, como te dije pase cerca y solo quería verte un ratito, cuídate y me beso en una mejilla, mientras acariciaba mis manos.

—Le acaricie su mejilla ya que yo no me quito el tapabocas.

—Se dirigió a mis hijos y despidiéndose tropezando los puños como es la modalidad con esta pandemia.

Puede venir cuando quiera —fue así como se despidió Virginia —.

Gracias... —dijo Will sonriendo—.

—Al salir Will todos me miraban como si estuvieran viendo algo irreal.

— ¿Y porque me miran así?

Mami tú no te imaginas las personas que no lo han podido contar, y a ti de paso te llega el amor —comentó Virginia—.

Porque esto es amor, no tiene otro nombre.

—Si mi amor, gracias a Dios cuando esperamos con fe lo que nos merecemos, esto llega.

Es verdad, y más fe que tú no creo que pueda tener nadie vieja —dijo Richard—.

Cambiando la conversación sin mala intención Virginia, recoge tus cosas que me toca a mí quedarme con la Reina de la familia —dijo Aleida—.

—Richard y Virginia se miraron emocionados.

Está bien, hoy voy hacer un almuerzo que sé que les va gustar mucho, es algo criollo pero que a mi esposo le encanta.

—Espero pueda comerlo yo mi amor, tus especialidades son muy ricas.

Claro que si mami, hable con Heberto y me dijo que en cinco o seis días ya puedes irte con nosotros a la casa.

— ¡De veras !

Si mami con los mismos cuidados que tienes, el tratamiento y las respectivas precauciones —aclaró Virginia—.

—Si mi amor, esto es muy fuerte, debemos cuidarnos mucho.

Hasta pronto mami, te estaré llamando, te amo.

Hablamos vieja, me dijo Richard con cariño.

—Y se fueron después de que se despidieron de Aleida.

Mami que bien te ves, no te imaginas el susto que pasamos, dígame el Sr. Will el pobre se vino de una vez al ver que no contestabas el teléfono.

—La miré con alegría por sus palabras y le dije.

—Lo se mi amor, igual me sentiría yo, le doy gracias a Dios por tenerlos a ustedes si no fuera así no estuviera viva creo.

No digas eso mami, sabes que la Providencia vela por todos.

—Lo se mi linda, es solo un decir.

—Aleida me miro seria, sé que quiere decirme algo, la conozco muy bien.

—Hija que quieres decirme, te conozco, no esperes más y dime ya. Como me conoces madre, si quiero que me digas muchas cosas, por favor.

—Está bien pregunta y te digo todo.

¿Mami te vas a ir con el Sr. Will?

—Corazón, Will ya me había dicho para que me fuera con él a Chile, esa es una decisión que quiero tomar después que hable con todos, amo a Will, pero la realidad es que no quiero separarme de ustedes, esperemos a ver cómo evoluciona esta relación ahora personalmente con él.

—También quiero que se conozcan, conocer su familia y ver la receptividad que vaya a ver entre ambos.

Mami tú sabes lo que quieres, tu felicidad para nosotros es importante, ya Virginia y yo tenemos nuestros esposos, formamos un hogar solo falta Josué, si se te presento esta pareja en tu vida creo que es una oportunidad muy hermosa, por mi parte debes aprovechar y disfrutar al máximo los muchos años que te quedan por vivir a su lado —dijo Aleida de manera espontánea—.

—Te entiendo corazón esperemos como vienen las cosas y ya tomare mi decisión.

—Virginia envió el almuerzo con Richard, preparo chivo en coco con plátano amarillo asado y arroz, es un plato criollo que gusta mucho.

—El dejó los almuerzos y se marchó

—Aleida llamo a Virginia para decirle lo exquisito que le quedo.

Mami, reposa para que duermas la siesta, el descanso te va ayudar y así nos vamos más rápido —dijo Aleida—.

—Mientras reposaba revise el teléfono.

—Hay varios mensajes de Will.

Mor estas mucho mejor, tu semblante se ve hermoso.

¿Cuándo crees que estés en tu casa? quiero estar más tiempo contigo, si tu familia lo permite.

—Hola vida, si estoy mucho mejor —le respondí—.

—Ya mi médico tratante le dijo a mis hijos que en unos 5 días me puedo ir.

—Si quieres puedes venir para acá, claro está no te quedes mucho tiempo, aquí debe estar encubado el covid.

—Will no responde, debe estar fuera de su casa todavía.

¿Mami quieres ver algo en la televisión o vas a dormir? —pregunto Aleida—

—He dormido tanto mi linda que ya solo lo quiero hacer de noche.

—Está bien veamos una película —comento Aleida—.

—Una chica en apuros, me reí mucho, pero ya cuando estaba ter-

minando me quedé dormida.

Mami despierta, quiero que meriendes, son más de las 4 de la tarde.

—Me desperté, hice mi higiene e ingerí la merienda, unos panecillos de banana con avena que me hizo Virginia.

—Quiero ducharme me linda, por favor,

Claro mami, ven te llevo a la ducha.

—Ven detrás de mi Aleida, ya quiero movilizarme sola.

Está bien mami, me parece perfecto.

—Me senté unos dos minutos y procedí a levantarme, siento mareo, es normal.

—Mi hija lo noto y me tomo por los codos suavemente, solo lo hizo por un minuto.

—Empecé a caminar lento y aumenté el paso a medida que me acercaba a la ducha, me sentí cansada.

—Sentí alivio al sentarme en la silla que está en la ducha y más cuando Aleida abrió la llave y callo sobre mi cuerpo el agua tibia, cerré mis ojos y fue extraordinario lo que sentí.

Mami sé que te gusta estar un buen tiempo en la ducha, pero recuerda lo de tu neumonía, es solo para asearte y nada más —dijo Aleida—.

—Termine de ducharme, me pase la toalla por todo mi cuerpo muy bien y salí a vestirme.

Quiero ponerte un poco de maquilla y peinarte diferente mami, ¿quieres? —Pregunto Aleida—.

—Si corazón, por favor.

—El teléfono empezó a sonar, mensaje tras mensaje.

—Revise los mensajes, casi todos son de las niñas, otros de Josué y Will.

—Las niñas me pasan fotos de todo lo que hacen y escriben, ven pronto abuela, te hicimos muchas tarjetas de cariño...

—Así se expresan con amor y ternura.

Mami no he podido pasar por allí, estoy full, tan pronto pueda te llego de sorpresa, te amo —es un mensaje de Josué—.

—Los de Will como siempre queriendo verme, estar conmigo, pero hay uno que me llamo la atención.

Mor, quiero quedarme aquí, ver a mi familia después de tanto tiempo sobre todo a mis viejitos y ver la unión en tu familia, esto me hace sentir en casa, colmado de paz.

—Amor, lo que va ser será, si eso es lo que quieres ten fe de que así será, ya lo veras.

Mor, gracias por responder, si así es como tú dices, pero me pre-

ocupa como está la parte laboral aquí, me he comunicado con amigos que se desempeñan como Administradores y la mayoría está dando clases, te imaginas cuanto pueden estar ganando —respondió Will—.

—Corazón Dios Proveerá, es un tema que tenemos que sentarnos a conversar tranquilamente.

¿Mi Reina te puede hacer un video llamada?

—Si amor, solo que entiendas como te voy hablar, aquí esta Aleida.

—Me llamo de una vez.

Hola mor, ¿y usted para quien se puso tan bonita ah?

—Para mí, para ti, para todos siempre me veras así corazón, solo para dormir me quito el maquillaje.

¡Ah ok, me gusta eso! —exclamo Will sonriendo—.

Mañana temprano voy a visitarte, ¿qué quieres que te lleve? ...

—Lo que tú quieras amor, gracias

No, dime algo que te apetezca.

—Quiero comer chocolate, pero deben ser con azúcar de dieta o sin azúcar si no no, se me subió mucho la glicemia con el covid, y debo cuidarme.

Con mucho gusto te los llevo, los voy a buscar mor.

—Mi hija me miraba de vez en cuando mientras hablo y se ríe, yo le sonrió mientras hablo con Will.

¿Nena y cundo crees que estés en tu casa?

—El Dr. Heberto les dijo a mis hijos que en 5 días ya puedo irme.

—Pero dime, ¿cuál es la prisa?

Ninguna mor, pero creo que a ti te gusta más estar en familia, yo estaría deseoso de salir de un sitio donde solo puedo recibir visitas o estar solo con una persona, así sea tu hija —aclaro Will—.

—Es verdad corazón, tienes razón.

—Will se despidió, descansa mi Reina, cuando vaya a visitarte te escribo antes, te adoro.

—Gracias vida, besos.

—Le dije Aleida que quiero terminar de ver la película, prendió el televisor y empecé a verla.

—A las 6 de la tarde Virginia llego con la cena de las dos, entro me dio un beso y me dijo.

Mami, cualquier cosa que te provoque comer me escribes con tiempo y te la hago, ya la dieta blanda la puedes dejar.

—Está bien mi linda, luego te digo que quiero desayunar.

—Virginia se despidió y se fue.

—Al salir Virginia le pregunte Aleida.

— ¿Aleida mi amor, a que te referías cuando le dijiste a Will, esperamos las buenas nuevas?

A nada mami, es un decir, si él está contactando a sus amigos para un posible empleo, puede ser que consiga.

—Ah ok, si Dios Proveerá mi amor.

CAPÍTULO XX

EL ACCIDENTE

—Al terminar la película que ya me faltaba poco, cene con mi hija.

—Aleida noto que me estaba quedando dormida.

Mami y si aguantas un poco para que te duermes después que reposes la comida —dijo Aleida—.

—Está bien, voy hacer un esfuerzo, es que me da mucho sueño. Vamos a llamar a las niñas por video llamada, se pondrán muy contentas y te entretienes.

—Así lo hicimos, llamamos a Valentina y saltaba de la emoción mientras grito con alegría abuelita bendición que bella, ¿Cómo estás?

—Lo que hace el amor, que estoy bella, si lo que estoy es gorda —le respondí—.

Si abuelita, pero esos huequitos que se te hacen en la mejilla te quedan lindos —dijo Katherine—.

—Me enseñaron todos los dibujos que me habían hecho para recibirme, sus tareas, hablamos de todo un poco.

—Hasta que me dijeron para hablar y ver a su mami.

—Antes de darle el teléfono Aleida les dije ya saben se portan bien y le hacen caso a tía Virginia mientras su mami este aquí...

Si abuela así lo estamos haciendo contesto Valentina—.

—Aleida hablo con las niñas un ratito se despidió de ellas y se dirigió hacia mí.

¿Quieres ver otra cosa en la televisión mami?

—No mi amor, anda hablemos un ratito.

¿De qué quieres hablar, dime?

— ¿Tu que estas en el medio, crees que Will consiga un empleo que valga la pena?

Mami eso depende de su informe curricular, experiencia, así como de la empresa que este visitando y sus contactos.

—Si eso pensé, deseo tanto que consiga un buen empleo.

—Ya nosotros habíamos hecho planes.

Cuéntame, y como son esos planes.

—Quería irme con él, trabajar para ir y venir, claro contando con su ayuda y la de ustedes.

—Pero esta experiencia con el covid me ha hecho recapacitar y no quiero separarme de ustedes, Will es un hombre bueno, pero allá

estaremos solos, no es miedo, es seguridad.

Te entiendo mami, ¿sabes qué?, no pienses en eso por ahora, vamos a esperar que pasa, sí.

—Está bien mi amor, voy a dormir.

—Tome el teléfono, me despedí de mis hijos y las niñas, también de Will con un mensaje de texto y empecé a escuchar la meditación, coloque el teléfono en silencio para no tener interrupciones.

—Me quedé dormida, no dormí bien, me dormía y despertaba, estoy muy inquieta.

—Aleida lo noto y me dio un té de manzanilla.

—Dormí mejor.

—Desperté a las 7 de la mañana con un apetito que me asombro, llevaba días que comía para que no se preocuparan y claro esta para sentirme mejor de salud,

Buenos días mami bella, ¿cómo te sientes?, vi que te quedaste dormida al tomarte el té.

—Si corazón me hizo bien, ya quiero desayunar tengo un apetito voraz.

Tranquila —dijo Aleida riendo— ya Armando viene en camino con el desayuno, pero te voy hacer una ensalada de frutas.

—Aleida trajo una rica ensalada de frutas, dos porciones la de ella y la mía.

—Al pasar media hora note preocupa a Aleida.

Mami voy a llamar a Armando, ya ha tardado mucho.

No responde —dijo—.

—Mi hija caminaba de un lado a otro inquieta.

Paso algo mami, estoy segura.

—Tranquila mi amor, si fuera algo grave ya nos hubieran llamado. Lo se mami, pero ya han pasado más de 30 minutos, es para que estuviera aquí —aclaro Aleida—.

—Tocaron a la puerta Aleida camino rápido abrirla.

—Al ver que es Richard quien entra mira detrás del y le pregunta con el ceño fruncido.

¿Dónde está Armando, el me llamo antes de salir que ya venía?

No te asustes cuñada, Armando tuvo un accidente —dijo Richard—.

¡Está mal ¡dime. ¿porque no contesta?

Tranquila, no contesta porque el teléfono se le cayó y no funciona, cuando te llamo con un teléfono prestado el tuyo estaba ocupado, me llamo y por eso estoy aquí —contesto Richard—.

Ok, pero ¿dónde está?, quiero irme para allá —dijo Aleida nerviosa—.

—MI amor, déjame con Endrina y vayan a estar con Armando, voy a estar bien, te lo prometo.

De veras mami, ¿no te molestas conmigo?

—Como crees mi linda, yo también quiero saber cómo está Armando, anda vete, pero come antes.

No mami, con las frutas estoy bien, hasta luego yo te llamo —dijo Aleida—.

—Endrina entro hacerme compañía, desayune y llame a Virginia.

—Buenos días hija, ¿qué sabes de Armando?, dime por favor.

Buenos días mami, se lo mismo que tú, no fue grave, pero está en la clínica —dijo Virginia—.

—No es grave y está en la clínica, ¿cómo es eso?

Mami quiero que te calmes, Armando recibió un golpe fuerte, pero está vivo y lo están chequeando—aclaro Virginia—.

—Está bien Virginia, llámame cuando sepas algo.

—El apetito se me quito, comí poco.

—Al revisar los mensajes vi el de Will que me saluda con un mensaje muy hermoso.

Feliz día amor, que la bendición de Dios te guie y tu salud sea la misma o mejor que antes, te amo mor.

—Buenos días amor, gracias por tan lindos deseos.

¿Cómo estas tu?

Hola amor, que mensaje tan frio —dijo Will—.

—Estoy preocupada amor, Armando tuvo un accidente y todavía no me dicen como esta.

Que broma mor, tranquila va estar bien ya lo veras.

¿Con quién estas? —pregunto Will.

—Esto con la enfermera cariño, Virginia esta con las niñas y Aleida se fue con Richard a la clínica.

¿Y es de confianza la enfermera mor?

—Sonreí—, claro ha estado conmigo todo este tiempo.

—Entro la video llamada de Will.

Que radiante esta mi señora tan temprano.

—Me dijo Will cuando me vio.

—Gracias, tú también te ves hermoso.

Supongo que por la hora ya desayunaste.

—Supones bien amor, ya desayuné.

Bien mi Reina solo quería verte un ratito, estamos hablando.

—Uy que llamada tan corta.

Tengo una entrevista a las diez a.m. amor, pronto nos vemos, te amo.

— Y tranco sin esperar que me despidiera, me parece extraño,

pero entendí.

—Endrina se quedó conmigo, luego de cumplir el tratamiento, hablamos de todo un poco.

Sra. Reina ¿cuándo se valla a la casa iré con ustedes a seguir con su tratamiento? —pregunto Endrina—.

—En este momento no te sabría decir, debo esperar las recomendaciones de Heberto.

Entiendo, toca esperar —dijo Endrina—.

Aleida llega a la clínica donde está Armando

Llego a información, buenos días señorita, ¿dónde puedo ubicar al Sr. Armando Ríos? Llego aquí por un accidente automovilístico. Buenos días, ya le doy información.

Busco en los ingresos y le digo, el Sr. Ríos está en Rayos X, siga derecho al final a la izquierda allí está el.

Gracias —contesto Aleida— y fue a donde le indico la joven.

Al llegar Aleida vio a Armando en una silla de ruedas, tiene un leve golpe en la frente y con su mano derecha sostiene la izquierda.

Hola amor, ¿cómo te sientes, que paso? —le pregunto Aleida dándole un tierno abrazo—.

Cuando iba a pasar el semáforo, el chofer de un camión cisterna de los que venden agua paso flechado, gracias a Dios me dio tiempo cruzar por qué no venían otros carros y solo me paso esto, pero el carro quedo destrozado —contesto Armando—.

Lo importante es que solo fue esto amor —dijo Aleida—.

¿Y cómo salió la Radiografía?

Me van a colocar yeso en la mano izquierda, se me doblo muy fuerte cuando metí la mano para no darme en la cara con el vidrio —contesto Armando—

No me duele tanto porque me inyectaron.

¿Y cómo llegaste aquí mi amor? —pregunto Aleida—.

El conductor dejo el camión solo y me trajo en un taxi, aquí tengo su número de teléfono —respondió Armando—, pero como tengo seguro aquí y el carro está asegurado, solo le dije tenga más cuidado me pudo haber matado, me pidió mil disculpas, pero igual se llamó a tránsito y ellos se llevaron el camión y el carro.

Una enfermera lo llamo para que le colocaran el yeso.

Aleida le pido entrar y se lo permitieron.

Voy a llamar a mami para tranquilizarla amor, ya no me acordaba, regreso en un momento —dijo Aleida—.

Aleida le conto todo a Reina, quédate tranquila mami, por los momentos le van a colocar un yeso, llame a Heberto y ya viene a verlo

el mismo en la emergencia.

Heberto llegó y ya le habían colocado el yeso.

¿Hola Hermano cuéntame que paso? —pregunto Heberto—.

Armando se sentía mal y Aleida le dijo a Heberto todo cuanto sabía.

Heberto chequeo minuciosamente a Armando, noto que cuando le tocaba por detrás de la cabeza Armando se quejaba, poco, pero lo hacía.

Voy a colocarte un collarín, no es grave, pero quiero estabilizar y/o inmovilizar las vértebras cervicales para evitar el dolor y no te ocasione molestias —dijo Armando—.

Heberto procedió a colocarle el collarín, fue rápido, le hizo el réci-pe con el tratamiento —y le dijo—, ya puedes irte a casa, cualquier cosa me estas llamando.

—Gracias Hermano —comento Armando— si yo te llamo y se despidieron...

Salieron de la clínica y antes de pasar llegaron a una farmacia.

Al llegar Aleida al carro —le comento Armando—, amor te indicaron inyecciones, le voy a decir a Endrina para ir por ella y te inyecte.

Richard ni habla, solo colabora.

Cuando al fin lo hace le dice, tremendo susto hermano, me alegro mucho que no fue grave.

Gracias, si no fue grave, aunque estoy sintiendo molestias, ya paso el efecto del calmante.

Aleida vamos a llevar a Armando, tú te quedas y yo voy a buscar la enfermera.

Richard abrió la puerta y Virginia y las niñas salieron a ver Armando.

¿Papi papi, —casi llorando las niñas— te duele?

Me duele solo un poco mis niñas, tranquilas si —contesto Armando—.

Armando sonrió cuando ellas todas tiernas le cantaron, sana sana colita de rana.

Ya papi esta mejor con esa canción, lo voy a llevar a la habitación mis nenas —dijo Aleida—.

Si mami, contestaron las dos al mismo tiempo.

¿Amor, te suspendieron por dos meses, quien te va suplir en la empresa? —Pregunto Aleida—.

Estoy pensando algo, espero acepte —contesto Armando—.

Quiero hablar con el Sr. Will, él dijo que es contador, puede ocupar mi cargo, solo tengo que hablar en la oficina de personal para

que le hagan una entrevista.

Corazón a él solo le dieron dos meses de vacaciones, ya le quedara mes y miedo por lo mucho —dijo Aleida—.

Lo sé, pero yo le escuche que está buscando empleo, si él se quiere quedar que lo intente, no me gustaría ver a tu mama triste porque el se va, ni que se vaya a Chile después de lo que ha vivido con el covid, amor —aclaro Armando—.

Gracias amor, pensantes igual que yo, si vamos hablar con él, ya saldrá algo mejor Dios mediante, descansa —comento Aleida—.

Al salir Aleida de la habitación la esperaba el resto de la familia.

Armando se hizo el tratamiento oral, ya Endrina llegara más tarde a inyectarlo, creo que tiene dolor, pero debe esperar un rato para inyectarse de nuevo —les dijo Aleida—.

Yo me voy de nuevo para que mami Aleida, no quiero que se quede sola con la enfermera, se ve que es buena persona, pero en estos casos debe estar con un familiar —asevero Virginia—.

Aleida asintió con un movimiento de cabeza, si es lo mejor, además como es ella con nuestros esposos debe estar inquieta.

Armando va estar de reposo dos meses, quiere que el Sr. Will se haga cargo en la empresa de la administración —informo Aleida a la familia—.

¡De veras! —exclamo Virginia— esto va alegrar a mami.

Si, Armando lo hace con la mejor intención, escucho que está buscando empleo y cree que es lo mejor, voy a llamar al Sr. Will para que mañana lleve el resumen curricular y le hagan la entrevista —dijo Aleida—.

CAPITULO XXI

LA FE MUEVE MONTAÑAS

—Sentí pena cuando vi llegar a Virginia de nuevo a mi casa hacerme compañía, estuvo poco tiempo con Richard.

—Virginia mi amor, te hubieras quedado con Richard, no has disfrutado nada de su compañía.

Tranquila veja, ya habrá tiempo y mucho, lo importante es que no estés sola, además solo son 4 días —dijo Richard riendo—.

—Gracias Richard por lo mismo lo digo, Endrina es una excelente profesional y le tengo confianza, pero si así ustedes lo quieren, no se diga más.

— ¿Como ven Armando?

Esta adolorido vieja, solo fueron unos golpes —contesto Richard—.

—Cuanto me alegro, Aleida estaba muy preocupada cuando se fue.

Si mami así fue, ya está más tranquila —dijo Virginia. —

—Ya es la hora del almuerzo, Virginia trajo almuerzo para los 4, incluyo a Endrina y salimos almorzar al comedor.

—Observo mi casa emocionada al mismo tiempo que les digo.

— ¿Cuándo le hare compañía a mi hogar?

—Me siento muy bien en casa de Aleida, disfruto de la compañía de mis amores que son mis hijos y nietas, en compañía de Armando y Richard, pero con todo y el Covid ya quiero respetar su espacio.

Mami, aun no te vamos a dejar sola, estas convaleciente y ahora con lo de Armando si le damos una manito Aleida es lo mejor —aclaro Virginia—.

—Es verdad mi amor, almorcemos y luego conversamos.

—Luego de almorzar, salimos un rato al porche de la casa, vi admirada que el jardín luce muy cuidado, los rosales estaban floreados al igual que el resto de las plantitas.

—¡Mi amor que lindo esta mi jardín ¡

Si mami, es gracias a Endrina, luego de cumplirte el tratamiento al no tener nada que hacer, nos pidió permiso para regarlo y quitar las hojas secas —le dijo Virginia —.

—Que buena mano tiene, están preciosas.

—Allí estuvimos un rato, el mediodía está fresco, hay plantas gran-

des de mango y palmeras que debido a esto hay mucha sombra.

—Respire profundamente dando gracias a Dios por permitirme ver la naturaleza de nuevo, ese verdor fresco que alimenta el alma dando paz y seguridad...

¿Qué piensas mami? —pregunto Virginia—.

—No pienso mi linda, le estoy dando gracias a Dios por todo.

Por eso es que siempre te salen bien las cosas mami, Dios te escucha.

—Claro que si Virginia la mejor forma de vivir es dar gracias por todo, lo que paso, por lo que viene.

Y ni te imaginas que viene mami —dijo Virginia—.

—La mire con los ojos entrecerrados, si, dime, que viene.

Armando quiere que el Sr, Will ocupe su lugar mientras se recupera.

— ¡Verdad mi amor!

Si mami dijo.

—Esto es otro logro por dar gracias a Dios siempre mi amor, hace unas noches no dormí bien pensando en esto, Will está buscando empleo, no se quiere regresar.

— ¿Cuánto tiempo va estar en reposo Armando?

Dos meses —contesto Virginia—.

—Es un buen tiempo para que él pueda conseguir algo y cuando regrese Armando ya tenga un empleo.

Si mami, eso esperamos todos.

—Llegando las tres de la tarde decidimos entrar a la casa.

—Vamos a ver algo en la televisión.

. No pasaron diez minutos cuando tocaron la puerta.

—Cuando Virginia abrió la puerta, entro Will.

Soorpreeesaaa.

—Traía una rosa roja en la mano y unos chocolates..

—Se sonrojo, él pensó que aún seguía sola, yo me tapé la boca y sonreí.

—Siento que quiere salir corriendo.

—Virginia y Richard también reían con disimulo.

Perdón, hablé antes con Reina y pensé que aún estaba sola, bueno con la enfermera, y vine hacerle compañía —dijo Will sorprendido—.

—Perdón porque amor, es normal que me traigas un detalle.

Así es Sr. Will, no se preocupe, son estos gestos los que hacen una relación bonita y con esa actitud suya mami seguirá mucho mejor —comento Virginia—.

Mami dile lo de las suplencias que quiere Richard que hay en la empresa, mientras voy hacer café y traigo con galletas —dijo Virginia—.

—Al dejarme en la habitación con Will le dije lo de ocupar el lugar de Armando en la empresa el tiempo que este en reposo.

—Will me miro pensativo y me pregunto.

¿Esto es obra tuya mor, porque lo hiciste?

—No hice nada corazón, no te enojés, eso lo decidió Richard si tú quieres hacerlas, no te enojés.

No estoy enojado mor, pero quiero resolver mis cosas por mis propios medios.

—Te entiendo, pero entiende tú también, estás buscando empleo desde hace rato, si se te presenta esta oportunidad, es por algo.

Si mor, pero cuanto tiempo es, lo que quiero es un empleo sin tiempo definido, así renuncio al que tengo en Chile y me quedo aquí —objeto Will—.

—Son dos meses corazón, allí vas a tener contacto con persona u empresas con las cuales puedes conseguir un empleo seguro.

—Has como hago yo pon todo en manos de Dios, ya ves, así lo hice cuando me dijiste que buscas empleo, ya te salió esto y vendrán cosas mejores.

Está bien, mujer de fe, así voy hacer todo.

—Aleida o Richard te van a llamar para decirte el día que debes ir a la entrevista, es solo por protocolo, Armando seguro ya hablo con la Coordinadora de Recursos humanos, debe ser mañana, espera que te llamen.

Está bien mi Reina bella, pero dime, ¿tu cómo te sientes? —le pregunto Will—.

—Que te puedo decir, después del susto que pase por el accidente de Armando, he estado muy inquieta, ya me siento más tranquila porque solo fue eso, un susto.

Si me lo imagino mor, ya pronto estará bien, ya lo veras —comento Will—.

—Y sin esperar Will se metió en mi cama y se pegó a mi cuerpo colmado de ternura y me abrazo.

—Esta actitud me sorprendió, de pensar que entrara mi hija y lo viera le dije.

No amor, por favor, puede venir mi hija, levántate.

—Me abrazo con fuerza y se levantó.

Solo quiero sentir tu calor, extasiarme en el rico aroma de tu piel

—dijo inhalando con fuerza—.

—Gracias mi corazón, todo nos va salir bien, ya lo veras, extendí mis manos, el las tomo con cariño y me beso las palmas con ternura.

—Tocaron la puerta y Will abrió, es Virginia.

Sr. Will lo vamos a dejar con mami, quiero ir hasta la casa a preparar cena para que cene aquí con nosotros.

—Will sonrió emocionado, es una muestra de confianza que le dan mis hijos.

Está bien Virginia, gracias por la confianza —acento Will con un movimiento de cabeza—.

—Virginia salió con Richard dejándome con Will.

Ahora si puedo meterme en tu cama para abrazarte amor, lo necesito, me encanta tu aroma y calor.

—Lo mire mientras chasque con mis labios, está bien, pero solo un ratito.

Claro mor, es solo un ratito, ya verás.

—Will me abrazo en la cama y sentí ese amor bonito que me encanta de él.

—Nos quedamos dormidos, fue obra de segundos, me alegre cuando escuche una corneta y me desperté, ya se está haciendo de noche.

—Amor, despierta, ya pronto llega Virginia con la cena.

—Se despertó y mirándome a los ojos me dijo.

Te amo mor, no recuerdo cuando dormí tan poco tiempo, pero tan bien.

—De veras amor, y eso ¿por qué no dormías?

Son muchas cosas mor, ya hablaremos de esto, en estos momentos solo quiero disfrutar de tu compañía —respondió Will—.

—Mi hija entro, ya Will se había levantado de la cama, está en la ducha.

Virginia miro la habitación y pregunto.

¿Y el Sr. Will mami, se fue, te dejo sola?

—Sonreí como me va dejar sola, está en la ducha.

¡En la ducha ¡exclamo Virginia.

Mami no me digas que se portaron mal ja ja ja.

—Vi como Richard la pellizco en el brazo.

¿Ay porque me pellizcas?

Para que respetes a la vieja, ella siempre se porta bien —le contesto Richard—.

—Es que Will se acostó a mi lado y nos quedamos dormidos, se está lavando la cara.

Buenas noches —saludo Will al salir—.

Me voy mor, se hace tarde.

Vamos a cenar Sr. Will, no se preocupe por la hora de regreso Richard lo deja en su casa —dijo Virginia—.

Muy bien, así comparto más tiempo con Reina ahora que posiblemente empiece a trabajar —comento Will—.

Si, ¿ya consiguió empleo? —pregunto Virginia—.

Reina me dijo que el esposo de tu hermana quiere que este en su cargo mientras se mejora, de eso estoy hablando —contesto Will—.

Ah ok, si eso delo por hecho, Aleida me dijo que mañana le quieren hacer la entrevista, es solo rutina de la empresa, Armando dijo que usted las va hacer, así que tenga sus documentos listos —dijo Virginia—.

Aun no me han llamado para ir a la entrevista.

Voy a recordarle a Aleida, debe ser que con tantas cosas lo olvido por la hora que es ya debería haber llamado.

Virginia llamo Aleida y está en lo cierto, ya lo llamo —dijo Aleida—.

—Tan pronto Virginia tranco se escuchó sonar el teléfono de Will. Will mirándome me dijo. es tu hija.

—Will respondió la llamada.

¿Buenas noches, si como esta?

—Luego de escuchar a mi hija —dijo—.

Si, mañana a esa hora estoy allí, gracias.

Ya me puse de acuerdo con Aleida, mañana a las 9 a.m. es la entrevista, quiere que vaya listo para quedarme ya que la entrevista es solo un protocolo de la empresa —comento Will emocionado—.

—Cenamos y a los diez minutos Richard se levantó.

Debemos irnos ya. dejo a Will para ir a la farmacia por unos medicamentos de Armando que ya se terminaron.

—Virginia salió a llevar a Richard hasta la salida y me dejo con Will.

Esto no me lo esperaba mor, sé que es un buen comienzo, así se empieza —dijo Will—.

—Esa es la actitud corazón, ya vendrán cosas mejores, lo veras.

Si mor, hasta mañana, descansa.

Disculpa Richard, me estaba despidiendo de Reina —dijo Will al subir al carro

Tranquilo, me lo imagine, no pasa nada.

Will no hace falta preguntarte las intenciones que tienes con Reina

—objeto Richard—.

Solo quiero que me digas.

¿Si no consigues empleo que piensas hacer?

Por lo pronto voy hacer este reposo, sé que me va llegar algo bueno, de lo contrario tengo que regresar a Chile —contesto Will—.

Entiendo, ¿y Reina, que va pasar con ustedes?

Ya nosotros habíamos quedado que ella se iría a Chile, no he querido tocarle el tema, quiero que se sienta mejor para conversar de esto —contesto Will de nuevo—.

Te entiendo Will, quiero que sepas que por nuestra parte la felicidad de la vieja es muy importante, es una decisión que solo ella va tomar, pero en nombre de la familia espero que consigas algo aquí, ella se vio muy mal con el covid y hay que esperar si le quedaron secuelas —dijo Richard—.

Si, tengo entendido eso de las secuelas, ella es muy fuerte, espero no le haya quedado nada. Y es como tú dices ella es quien toma la decisión si se va o se queda —dijo Will—.

—Los dos siguieron el camino en silencio.

—Richard dejo a Will en su casa y se dirigió a la farmacia.

¿Mami será que vemos una película de las que te gusta? —pregunto Aleida—.

—Si mi amor, pon una buena película.

—Aleida prendió el televisor y en Netflix busco una muy linda película.

—Diez minutos después sentí que me colocaba la cobija porque me había quedado dormida.

—Ha sido un día de emociones y me siento agotada.

CAPITULO XXII

ESPERANZA

—Will me escribió a las 7 a.m.

Mor voy saliendo a la empresa, que tengas un lindo día.

—Buen día corazón, gracias, que hoy sea el comienzo de una vida placentera en lo laboral para ti, cuídate.

—Tengo la esperanza de que todo nos saldrá bien, creo que ya hemos esperado mucho para estar juntos y si Dios le permitió llegar hasta aquí con esto que estamos viviendo, eso me hace sentir que ya falta poco para estar juntos.

Buenos días mi Reina bella, —entro emocionada Virginia— aquí esta tu rico desayuno.

— ¿A qué se debe tanta emoción mi amor?

Bueno mami, anoche el Sr. Will y Richard estuvieron conversando

—Respondió Virginia— el le dio a entender muy claro que si no consigue empleo se va a Chile.

¿Tú te vas con él? —pregunto Virginia—.

—La miré con los ojos semicerrados y le respondí

—Hija amo a Will, quiero estar con él, pero como le dije Aleida, esta experiencia con el covid me ha hecho recapacitar, sé que estuve mal, gracias a Dios con el amor de ustedes y tratamiento me siento excelente, no voy a separarme de ustedes, vi en sus rostros como quieren estar cerca de mí son lo más importante en mi vida, Will debe entender y estoy segura que buscara la solución.

Mami, un amor así tan bonito no es fácil encontrarlo, él se vino al ver que no respondías, debes pensarlo muy bien, entre todos debemos buscar la solución para que estén juntos —dijo Virginia—.

—Esperemos a ver que sucede, por ahora no quiero pensar sobre esto mi linda, está en manos de Dios que suceda lo mejor.

Buen provecho mami, Aleida voy atender a las niñas, nos vemos luego o envió el almuerzo con Richard —comento Virginia—.

—Hasta luego, —respondimos Aleida y yo—.

—Desayunamos, me levanté y fui sola a la ducha, ya me siento más fuerte y quiero hacer las cosas por mí misma.

—Aleida pendiente se sentó cerca de la puerta.

—El agua está caliente, me tarde un poco más de lo que acostumbro, esto me relaja y pienso mejor las cosas.

—Me maquillé con sencillez y vestí con Pantalón de lino blanco y

una blusa Roja de mezclilla muy cómoda.

—Salgamos un rato al jardín mi amor, quiero recibir un poco el sol de la mañana.

Si mami, eso hace mucho bien, ya está bueno de estar encerrada aquí —dijo Aleida—.

—Salimos y sentí la vida a flor de piel, que hermoso es disfrutar de tanto.

—Camine para observar lo bello de los rosales y el resto de las plantitas, me dirigí al garaje, parece que fue ayer cuando entraba con mi carro hasta aquí, por los momentos no tengo, ya quiero comprar uno, aunque sea pequeño y usado.

¿Mami que piensas tan calladita?

—Quiero comprar un carro mi amor, aunque sea usado, en estos momentos no dispongo del dinero, pero ya me las ingeniare.

¿Mami y si te vas a Chile, para que vas a comprar un carro? —pregunto Aleida—.

—Corazón, no me voy a Chile, tengo la esperanza de que Will va conseguir un buen empleo aquí, de lo contrario, el sabrá que va hacer, me siento mucho mejor, pero igual quiero esperar unos 6 meses a ver si decido irme o no.

¿Mami y si el no acepta, piensas terminar con esta relación que has esperado por años?

—El hecho de que él se quiera ir no es motivo para terminar, pero si es lo que tiene que pasar, no me queda de otra que levantarme y continuar hija, si sane de esta enfermedad que se está llevando a tanta gente también voy a sanar de eso.

No pienses así ma. por la actitud del Sr. Will yo creo que buscara la solución —dijo Aleida—.

—Así será mi amor, esperemos.

—Siempre dejo el teléfono en la habitación, hoy se me ocurrió traerlo conmigo y me da gusto haberlo hecho.

—Entro una llamada, es Alba.

Buenos días Reina, como estas, me alegra escucharte cuñada, —dijo Alba sonriendo—.

—Siento que me sonrojé, sentí un calor en mi cara, hace mucho que no me decían así.

—Buenos días Alba, también me alegra escucharte, me siento muy bien, gracias.

¿Cómo esta Leticia? fue lo que alcance decir—.

Bien, extrañando las terapias, ya le dije que debemos esperar estés bien del todo —contesto Alba—.

Reina mis padres quieren conocerte, tienen la seguridad que ahora Will ya no se ira de nuevo por que estás tú en su vida —dijo Alba—.

—Esto me dejo sin habla, no quiero quitarles esa ilusión, porque también es la mía.

Holaaa – escuche a Alba del otro lado de la bocina—.

—Si, lo mismo quiero yo Alba, solo debemos esperar consiga un empleo que cumpla sus expectativas.

Si es muy cierto, pero así va ser, ya verás —comento Alba—

¿Te puedo pasar a Leticia?

—Claro que sí, pásamela.

Buenos días maestra, ya mami y mi tío me dijeron que está bien.

—Si corazón ya estoy bien, gracias.

Qué bueno, ya no quiero clases virtuales —dijo Leticia—.

—Leticia, las clases virtuales se iniciaron por la pandemia, aunque este bien debemos continuar así, de paso cuando a una persona le da covid debe guardar cuarentena.

Ah ya, no sabía esto, de todas maneras, cuando pueda verla me dice para ir a visitarla, sí, cuídese, después la llamo —dijo Leticia—.

—Gracias linda, cuídate Dios te bendiga. me pasas a tu mami.

—Se escucha muy segura Leticia, esto me agrada.

Si, la llegada de su tío le hace mucho bien, cuídate Reina, tan pronto se pueda te vamos a ver, si tú lo permites, hasta pronto —se despido Alba—.

—Me sorprende con la confianza con la que me hablan, esto me agrada.

Mami te noto alegre, por la conversación que escuche, veo que te agrado hablar con la hermana y sobrina de Will —dijo Aleida—.

—Si mi amor, Alba me dijo que sus padres están alegres, dan por hecho que Will no se va porque estoy en su vida, o sea ya les hablo de mí y por las palabras de Alba ahora estoy segura de que se va a quedar.

Cuanto me alegro mami, ahora a esperar consiga un buen empleo, lo importante es que tienes tu casa y esto es mucha ayuda para la pareja, te deseo lo mejor mami —Aleida me dijo esto con lágrimas en los ojos—.

—No te pongas así mi amor, ya todo paso.

Mami estuviste demasiado mal, y verte sonreír de nuevo y con tanta felicidad es para nosotros un milagro —aclaro Aleida—.

—Te entiendo corazón, pero ya paso, ahora vamos a organizarnos para continuar con nuestra vida trabajando, compartiendo en fa-

milia y como siempre lo hemos hecho unidos en amor para tener calidad de vida.

Si mami, como siempre tienes razón, así lo vamos hacer —dijo Aleida—.

—Para cambiar el tema le dije, quiero comprar más plantitas de adorno con muchas flores, cambiar materos para que mi jardín siga siendo más hermoso de lo que ya es

Claro mami, que tu digas y así celebraremos la vida —comento Aleida—.

—Si, y habiendo oración para que las familias que hayan pasado por esto tengan fortaleza si han perdido sus seres queridos, vi por las noticias lo fuerte que esta el Covid, debemos orar mucho para que ya se termine esta pandemia.

Así es mami, anda entremos a la casa, ya tomaste suficiente sol, aun debes descansar, quiero que te repongas ya —dijo Aleida—.

—Entramos a la casa y el teléfono empezó a repicar, es Josué.

Buenos días mi Reina hermosa, ¿cómo te sientes?

Para que te pregunto si te ves muy bien mami,

—Josué hizo una video llamada y es por esto que me aclara antes de que le responda.

—Si mi amor, Dios te bendiga, ¿tu como estas?

Bien mami muy bien diría yo —respondió Josué—.

—¿Cuándo vienes a visitarme? Dime.

Esta tarde voy mami, estaba saliendo de unos pendientes y ya terminé mi amor —contesto Josué—.

—Te espero mi corazón, ya quiero darte un fuerte abrazo.

Claro mami, quiero que me tropieces bien los huesos en ese abrazo, te amo—dijo Josué— hasta la tarde.

—Los días pasan muy rápido, ya hace mes y medio del accidente de Armando.

—Hoy me voy a la casa de Aleida, ya pasé la cuarentena y es hora de estar en familia.

—Entramos a la casa y empezamos a ver una película.

—Ya casi termina la película cuando tocaron a la puerta, en este momento quien está conmigo es Aleida, Virginia se fue hace una semana en vista de que Armando se siente mucho mejor.

—Es Josué que me vino a visitar

Hola mi Reina ¿cómo te sientes —pregunto Josué? —.

—Contenta mi amor, por fin juntos de nuevo.

¿Por cuánto tiempo mami?

—Como así corazón, no entiendo.

Tengo entendido que si Will no consigue empleo se va de nuevo a Chile —dijo Josué—.

—Si mi amor, pero que pasa con eso, ya le dije a tus hermanas que yo me quedo aquí.

¿O sea que vas a dejar ir a Will, así sin más? —pregunto Josué—.

—Aún no hemos hablado de esto, espero que Will entienda, después del covid no me siento preparada para estar lejos de ustedes. Te entiendo mami, toca esperar entonces si Will consigue un empleo, ya Armando pronto empieza a trabajar —dijo Josué—.

—Lo se hijo, tengo la esperanza de que conseguirá algo bueno.

Veo que hoy te vas a casa de Aleida mami, nos vemos allá, —dijo Josué—.

—Si amor, allá te espero.

Ya te hice la maletica con tu ropa y otras cosas incluyendo el tratamiento mami —comento Virginia—.

—Endrina entro a la habitación y se despidió de mis hijos.

¿Me permites darte un abrazo Reina? —Pregunto Endrina—.

Me da mucha satisfacción haber colaborado con tu tratamiento y ver que ya estas sana —dijo Endrina—.

—Claro que si Endrina, y yo muy agradecida contigo, lo hiciste muy bien.

—Cuando quieras puedes ir a visitarme, ya me di cuenta que no le temes al covid.

El temor no es de Dios y con mi profesión estoy preparada para no tenerlo y atender con calidad a mis pacientes —comento Endrina sonriendo—.

—Nos despedimos, Endrina salió de la habitación y nosotros terminamos de recoger y también salimos.

—Pero antes le di gracias a mi casa, por tanto, me esperas pronto, te amo.

La casa de Aleida está cerca, observe en el trayecto la soledad en las avenidas, parece una ciudad desierta, entre lo que sucede con el gobierno y el covid esto es lo que ha quedado, pero tengo la fe y convicción de que esto va cambiar y mi hermosa Venezuela volverá a ser la misma prospera y bella de siempre.

¿Por qué tan pensativa mami? —pregunto Aleida—.

—Solo observo como esta Maracaibo mi amor, lo solas que están las avenidas y toda ella.

Si mami, esto es increíble y es en todo el mundo, el covid ha llegado a lugares que ni siquiera lo imaginamos —dijo Aleida—.

—Esto va pasar mi linda, es verdad que ha hecho mucho daño,

pero ya pasara.

—Llegamos a la casa, las niñas no escucharon bien la llave en la cerradura cuando ya estaban abrazando mis piernas.

Abuelita que alegría verte aquí de nuevo, estas gordita sabes —dijo Valentina riendo—.

Si abuelita, pero estas lindas —aclaro Katherine abrazándome —.

—Gracias mis niñas, si tengo que empezar de nuevo hacer vida normal caminando y ejercitando cuando el medico me lo permita.

— ¿Pero díganme, ustedes como están, con quien hicieron las actividades de la escuela?

Con todos abuela, hoy tía o papi, mañana tío Richard o tío Josué —contesto Valentina—.

Con papi no mucho Valentina, acuérdate, siempre le dolía la manita —aclaro Katherine—.

Ah sí, es verdad abuelita —dijo Valentina—.

—Terminamos de entrar y me senté en la salita, no entiendo tan poco que camine y me siento cansada.

¿Qué paso mami, te sientes bien? me dijo Virginia luego de darme un beso y abrazo.

—No entiendo mi amor, camine tan poco y me siento cansada.

Es normal mami, debe ser que te cansaste por el trayecto hasta acá —dijo Aleida—.

—Si eso debe ser.

¿Y el resto donde están Richard, porque Armando debe estar en su habitación?

—Richard y Armando salieron a comprar helado que las niñas saben que te gusta —contesto Virginia—.

—Ah ok, entonces esperemos.

—Mire el teléfono que lo tengo en silencio para ver los mensajes

—Uy hay varios mensajes de Will y su hermana.

¿Buenos días mor como amaneciste?

¿Te vas hoy a casa de Aleida?

—Pregunto Will.

Alo, Alo tierra llamando a marte. —insistía Will—

Cuando puedas me respondes por favor, quiero saber para ir hasta allí cuando salga del trabajo.

—Buenas tardes amor, si ya estoy en casa de Aleida.

Que bien mor, mañana te visito cuando ya estes instalada.

— Y así respondí a otras personas que me saludan entre ellas Alba la hermana de Will.

—Me levante para ir hasta la cocina a tomar agua y sentí un fuerte

mareo, no les quise decir nada porque creo que me levante muy rápido.

—Estando en la cocina llegaron Josué y Richard.

—Josué entro en la cocina y me levanto en brazos,

¡Hola mi amor, mi Reina, que bien te ves, ¡parece que no te hubiera dado nada mami – dijo con admiración Josué!

—Gracias mi amor, si me siento muy bien.

Vamos a cenar, creo que se esta haciendo tarde y quiero que mami descase.

—Cenamos y cada quien se dirigió a su habitación.

CAPITULO XXIII

LA PARTIDA DE WILL

—Llego el día que se terminó el reposo de Armando y Will aun no consigue empleo.

—Escuché una llamada y vi que es Will.

Hola mor, te puedo visitar, ya Armando empezó a trabajar y estoy libre por el momento.

—Claro corazón, te espero, tenemos que hablar.

De que, adelántame algo.

Tranquilo, cuando llegues hablamos, por favor,

Esta bien, en media hora estoy allí mi Reina.

—Son las diez de la mañana, ya pronto llega Will.

—Así fue, Will llego.

Hola mor te ves excelente.

—Me beso en los labios y se sentó a mi lado.

—Amor sé que ya se terminaron las suplencias y Armando empezó a trabajar, que piensas hacer.

Mor ya la tercera vacación esta por vencerse solo faltan diez días, no he conseguido nada aun, tengo que irme.

—Sentí un escalofrío por mi espalda, y mis ojos se llenaron de lágrimas.

Mor no llores, quiero que te vengas conmigo, te prometo que vas a estar bien.

—Lo mire por espacio de 5 minutos, observe sus ojos, su boca, todo el diría yo, hasta que le respondí.

—No amor, no me voy contigo.

—Will me miro con los ojos muy abiertos y su rostro se tornó de un rojo que primera vez que lo veo así.

¿Por qué no te vienes conmigo?

—Quiero que me entiendas, apenas estoy saliendo del Covid, estoy convaleciente, no creo sea bueno que me vaya así, entiende por favor.

¿Qué quieres que entienda, dime, crees que no puedo cuidar de ti?

—No se trata de que puedas cuidarme oh no, aquí tengo a mis hijos, un médico de cabecera. Los esposos de mis hijas, todos estuvieron allí turnándose para cuidarme. El Covid repite, no es que me vaya a suceder, pero no sabemos, no quiero estar allá sola contigo después de lo que pase.

—El silencio que hay en el estudio es tanto que se escucha feo, sombrío, diría yo.

Está bien, como quieras, te entiendo, se por lo que pasaste, pero deberías confiar más en mí y en que no te va a repetir.

—Will tengo fe de que no me va a repetir, pero no me voy a ir por los momentos.

—Virginia llegó con una limonada, los dos tomamos los vasos y ella se retiró.

—Will lo haría por educación porque solo lo probó.

Te amo mi maracucha, y lo sabes, espero que te sigas sintiendo mejor, tengo que irme a ordenar mis pensamientos y mi partida.

—Will me beso la palma de mis manos y se fue.

—Quise llorar, si llorar mucho, pero no, mis hijos tienen que verme tranquila, pero el contener las lágrimas hizo que el pecho me doliera.

—Virginia llegó y me miro.

¿Y el Sr. Will mami, se fue?

—Si mi amor, le dije que no me iba a chile, me dijo unas cosas y se fue.

Ah ok, y como te sientes mami, si se fue tan rápido no le gusto—dijo Virginia—.

—Virginia la decisión está tomada, me quedo, el tiempo dirá lo que va a suceder.

Está bien mami, voy hacer el almuerzo, ven y te entretienes conmigo, las niñas están haciendo unas actividades virtuales, estamos solo tú y yo.

El día se pasó demasiado lento, mañana es el cumpleaños de Virginia, hace varios años que no ha estado con nosotros y Aleida le está preparando una reunión, queremos que sea una sorpresa, Aleida invito a Will con su hermana y la niña.

—Llego el día tan esperado, Richard ayer le pidió un ramo de rosas y un desayuno, todos estábamos en el cuarto cantándole el cumpleaños a Virginia cuando escuchamos el timbre.

—Richard cuando vio que Aleida iba abrir se le adelanto, tranquila, yo abro, es el repartidora que trajo las flores y el desayuno.

.Richard entro cantando el cumpleaños de nuevo y le entrego los detalles a mi hija.

—Virginia emocionada lo besaba mucho en las mejillas, frente, nosotros disimuladamente salimos todos para que se quedaran solos.

—Tenemos que ingeniárnosla mami para que Virginia no sepa nada del compartir —dijo Aleida—.

Si, voy a decirle a Richard para que vamos a comprar unos helados que las niñas quieren y nos llevamos a Virginia —dijo Armado—. —Por suerte es sábado y Armando está aquí, así va con ellos y las niñas mientras nosotras preparamos la sorpresa.

—Buena idea Armando, nos quedamos con Josué y preparamos todo para cuando lleguen, queremos hacer un almuerzo, quiero que la sorpresa temprano para que venga Heberto, porque tiene guardia a las 7 de la noche y no debe faltar, también invite a Will con su hermana y la niña —comento Aleida—.

—No le había dicho a Aleida de la decisión que tome y que le había dicho a Will.

— ¿Te dijo Will que viene?

Si mami me dijo que, a eso de la una, le dije que este bien que les vamos a esperar para el almuerzo.

—Aleida y Josué empezaron hacer el almuerzo, como la que estaba cocinando sus especialidades es Virginia, no habían hecho pasticho, a ella le encanta como lo hace Aleida, lo acompañaron con ensalada y pan tostado.

—Aleida sin decirme nada había estado hasta tarde el día anterior preparando todo, solo tuvo que meterlo en el horno

—Josué salió rápido a buscar una torta que había mandado hacer con una amiga que trabaja muy bien la repostería, Virginia en varias ocasiones dijo que quería comer pastel de Coco con nueces y Josué así la mando hacer.

—Aleida y yo colocamos los platos y tenedores en la mesa, ya habíamos colocado globos y adornos alusivos al cumpleaños en la salita, llegando Josué con la torta, llego Virginia, su alegría fue hermosa ver como teníamos todo, se alegró mucho.

—Estábamos sirviendo la mesa cuando escuchamos el timbre, me puse nerviosa, pensando era Will.

—Es Heberto, se dirigió a Virginia con un detalle en sus manos y la abrazo felicitándola, en ese momento recordé que no le había dado mi obsequio, son unos pendientes con pulsera que lleva cuarzos blancos muy linda que traje de Bogotá, fui a la habitación y al dáselos yo misma se los coloqué.

—De nuevo se escuchó el timbre, ahora si es Will, el centro de la mano de Leticia, se ven tan lindos, parecen padre e hija, Alba venia detrás de ellos, los tres felicitaron a Virginia, la niña le entró un presente.

—Will me miro serio, se acercó y me dio un beso en la mejilla.

—Aleida me miro extrañada, no me pregunto nada, luego le cuento.

—Almorzamos Virginia quedo encantada con el almuerzo y el pastel, nos dirigimos a la salita y Richard empezó a colocar una música pegajosa para bailar, un rico merengue de Gilberto Santa Rosa, Richard empezó a bailar con Virginia y al ver que nadie se levantaba tomo del brazo a Josué y lo trajo para que baile conmigo, a Will con Alba y Armando empezó a balar con Aleida.

—Al terminar la acción seguimos bailando Richard empezó a cambiar las parejas Y a mi me dejo con Will, note que el quiso rechazarme, pero igual bailamos, hubo un momento que me enredé toda, primera vez que lo tengo tan cerca y bailando.

—La canción termino, me solté de Will y me dirigí hasta la cocina, necesito tomarme un vaso de agua.

—Sentí que alguien viene detrás de mí, mas no mire quien es, debe ser Aleida, de pronto escuche la voz de Will—

Me regarlas un vaso de agua.

—Mis manos se pusieron tan frías que creí se iban a congelar, y le respondí.

—Con gusto amor, ya te lo doy.

—De pronto sentí que se me acerco por la espalda y me beso detrás de la cabeza, me voltee rápido por si venia alguien y fue cuando Will me beso en la boca, hacía mucho tiempo no me besaban en la boca, fue algo especial. Pero me solté, respeto mucho la casa de mis hijos.

—Will se apartó, tomo el vaso de agua que le doy y mientras se lo toma me miro a los ojos, sus ojos me dijeron tantas cosas.

Me voy, ya compré el pasaje mañana salgo a las 7.

—Will salió sin esperar que yo le dijera nada, me quede allí mirando por la ventana y pensando. que puedo hacer, nada, ya la decisión está tomada.

Mami ven comparte con nosotros, la reunión está muy animada

—dijo Aleida—.

¿Pero que tienes mami, estas pálida?

—No te había dicho nada, ayer cuando hablé con Will le dije que no me voy a Chile, me acaba de decir que se va mañana en la noche.

Pensé que ya estabas preparada para esto mami, ya lo habíamos hablado —dijo Aleida—.

Si, corazón, solo que tenia la esperanza de que Will consiguiera empleo aquí y se quedara.

Entiendo mami, pero ven,. Virginia esta muy animada y te extraña en la reunión.

—Si, vamos, fue solo lo que pude decir.

—Cuando llegamos a la salita Heberto me miro con cariño, dirigiéndose hacia mi me dijo que baile con él.

—Mientras bailábamos vi como Will me miraba que casi se comía a Heberto con los ojos.

—Deje de mirarlo y disfrute con Heberto mientras bailamos, puede ser mi hijo y me respeta mucho.

—Al terminar de bailar Heberto se sentó a mi lado.

¿Qué tienes Reina, te sientes bien? te siento lejana, como si no estuvieras en la fiesta —dijo Heberto—.

—Tranquilo, me siento bien, son cosas del diario vivir.

¿Cómo así, anda dime, sabes que soy tu amigo?

—Will, mi novio se va a Chile, vino con la esperanza de conseguir un empleo y en vista de que no consiguió, se va mañana en la noche.

Ah ok, te entiendo, que fuerte, venir por ti y tener que irse, no es fácil, pero tranquila Reina, lo mejor es lo que sucede.

—Así es, todo tiene un propósito, gracias por tus palabras Heberto.

—Heberto se dirigió a Aleida y le dijo algo.

—Pasaron unos 15 minutos cuando Aleida nos dijo.

Vamos a cantar el cumpleaños, sí, Heberto tiene guardia y me gustaría que este aquí en este momento.

—Heberto la miro y le dijo, no chica, sigan con su fiesta, pero eso si me guardas pastel —dijo riendo—.

Nosotros también tenemos que irnos, mis padres están solos porque mi hermano esta de guarda —dijo Will—.

Ves Heberto, mejor cantamos el cumpleaños todos —dijo Virginia—.

—Cantamos el cumpleaños y al repartir el pastel, todos empezaron a irse.

—Will se me acerco y me dio un beso en la mejilla, pero me apretó de una forma los codos mientras lo hacia que me dio tristeza, pero a la vez mucha seguridad.

—Al quedarnos solos nos sentamos un rato mas en la salita, pensé que seguiría la reunión, cuando vi que todos me preguntaron.

Que pasa mami, notamos a Will muy distante contigo, ese beso en la mejilla al llegar y despedirse como es él, nos dice mucho.

—Si estamos distanciados, Will se va mañana a las 7 de la noche.

—Silencio por pare de todos.

¿Estas seguras de lo que hiciste mami? —pregunto Virginia—.

—si mi amor, muy segura, ya les he dicho, después de lo que viví solo me siento segura y bien con ustedes, si si ya se lo que me van a decir, que el vino hasta aquí por el amor que siente por mí, pero entiendan, apenas voy saliendo del covid, aun estoy convaleciente, el no me va dar el cuidado que ustedes me han podido dar si eso me repite, no es que sea negativa, pero puede pasar.

Tienes razón mamá, aquí nos turnamos para cuidarte y más bien sobraron manos, tienes un médico de cabecera, allá no sabemos como vas a estar —dijo Aleida—.

—Bueno ya, sigamos compartiendo, estamos pasando un momento muy lindo con el cumpleaños de Virginia, ya veremos que pasa, no pierdo la fe de que algo bueno va suceder.

—Así estuvimos hasta las diez, todos bailamos con todos, hasta las niñas, Virginia se ve feliz, y el resto de mi familia también, no voy a mentir, me siento mal con lo que estoy viviendo con Will. Pero verme reunida con mis hijos y nietos me ayuda mucho.

—Termino la reunión y entre todos recogimos y organizamos la salita, cuando quisimos lavar los platos y demás Richard y Josué se ofrecieron hacerlo, así son los hombres de mi familia.

—Nos despedimos y cada quien se dirigió a su habitación, Katherine se notaba cansada, pero igual se quedó conmigo.

—No dormí bien, solo esperaba que amaneciera para decirle a Josué que me llevara a la terminal de pasajeros, Will se va por tierra hasta Bogotá de allí sale en avión para Chile.

—Dormí poco, de mi mente no salía el beso que me dio Will, desperté varias veces mirando la hora, cuando ya me quedé dormida sentí la alarma que coloque para las 7 a.m., me levante y ya Josué se había ido, lo llame.

—No me contesto, baje a desayunar cuando escuche una llamada. Buenos días mami, dime en que te puedo ayudar.

—Dios te bendiga mi amor, quiero que me lleves a la terminal a las 6, para despedirme de Will.

Está bien mami, estas lista que yo paso por ti, tranquila mi amor —dijo Josué—.

—Desayuné y Will no salía de mi mente, le escribí.

—Buenos días ¿cómo estás?

—No me respondió.

—Al ver que paso media hora y no respondía, le llame.

Buenos días como estas —dijo Will—.

— ¿Bien y tú, ya hiciste las maletas?

Sí, ya tengo todo listo, estoy compartiendo en familia esperando

la hora de irme.

—Que bien, se que todo se va arreglar, como no me preguntes, pero lo sé.

Esta bien, te dejo, estoy haciendo el almuerzo con Alba, cuídate y tranco.

—Me quede mirando el teléfono extrañando a mi Will, está seco y casi ni me habla.

—Quise llorar, si llorar mucho, pero no, esto no me va ayudar en nada.

—El día se pasó muy rápido, cuando vi ya son las 5, me arreglé para esperar a Josué.

—Josué llego justo a las 6, es temprano pero así estoy un rato con Will antes de que salga el autobús, el camino se me hizo muy largo.

—Llegamos y nos dirigimos a la parada, no vi a Will ni a nadie de su familia, busque bien y estaban del otro guardando el equipaje, esta con Alba, Leticia y otro señor.

—Buenas noches, como están, Will volteo sorprendido cuando escucho mi voz.

Buenas noches, no te esperaba.

—Como que no me esperabas, no iba a dejarte ir sin verte antes.

¿Como esta maestra?

—Bien Leticia, hola Alba ¿cómo están?

Bien Reina... en lo que cabe —dijo Alba.

Will para romper el hielo nos presentó al Sr. Que esta con ellos.

Reina, Josué él es William, mi hermano.

—Un gusto William, igual le saludo Josué chocando los puños.

Ven vamos a conversar un ratito antes de que me valla —dijo Will tomándome por el codo—.

—Nos retiramos un poco.

Mor, me voy muy desanimado, no quiero dejarte, pero la responsabilidad principalmente con mis padres no me permite quedar.

—Lo se amor, te entiendo, el tiempo va pasar rápido y el Covid también, se encontrarán las formas de combatirlo y así es más seguro que yo me vaya, ya empezaron con la vacuna, en mi familia todos queremos ir a que nos la coloquen pronto, a las niñas no, mi hija y Armando no están de acuerdo.

—Will me miro inquisitivo.

Mor hablemos de nosotros, no te imaginas lo especial que fue para mi besarte ese día en la cocina, no dejo de pensar en ese momento, me importas demasiado

—A mí también me encanto corazón, fue extraordinario la forma

como me sorprendiste, yo también pienso mucho en ese momento, te amo, confíemos en que todo saldrá bien, no perdamos la fe. Yo tengo mucha fe y lo sabes, es algo que me has enseñado y lo voy a mantener, pero no es fácil, conocerte personalmente en las condiciones que lo hice,irme sin poder hacer el amor contigo.

—Lo se amor, dímelo a mí que sabes cuantas veces te dije que deseo hacer el amor contigo, pero vendrán tiempos mejores, ya verás. Si, lo sé, anda vamos a la parada, y no lo olvides... te amo con toda mi alma, cuídate por favor —dijo Will con voz ronca, como con ganas de llorar—.

—No amor no lo olvidare, y tu tampoco te amo mucho.

—Llegamos donde estaban los demás y empezamos a conversar de como seria el viaje, de que se comunicara tan pronto pudiera etc.

—Llego la hora de irse, Will nos miro a todos y sonriendo nos dijo, pronto nos veremos, ya verán.

Que, te vas a regresar después que decidiste irte sin esperar un poco más —dijo William—.

Si me toca lo hago, solo voy a ver cómo están las cosas allá, pero mi corazón se queda aquí —comento Will—.

—Se despidió con abrazo a cada uno, me beso bonito y suavecito en la boca y en la frente, con una sonrisa en los labios, pienso que es para que la niña no se entristezca mas de lo que está.

—Quedo en una ventana que todos le podemos ver, vi cómo nos decía adiós con la mano.

—Al momento de irnos Josué se dirigió a Alba.

Vamos, yo les dejo en su casa.

Alba miro a su hermano y el respondió con un movimiento de cabeza, diciéndole que sí.

—Nos dirigimos todos al carro, Leticia estaba muy triste, vi que le salían unas lágrimas de sus ojitos.

—Tranquila niña bonita, todo está bien, tu tío te va hacer videos llamadas y se verán todos los días, no es igual, pero se verán.

Si lo sé, pero quería que se quedara —dijo Leticia—.

Ven mi amor, yo también te voy a consentir como tío Will ya verás —dijo William abrazándola—.

—El camino se hizo rápido, los dejamos en su casa y nos fuimos a la nuestra, note que Josué me miraba mucho.

Mami lo mejor es lo que pasa, todo tiene un propósito, entiendo por lo que estas pasando, tienes que entretenerte con algo, ya buscar la forma.

—Gracias mi amor, voy a publicar de nuevo para dar las clases virtuales así como evaluar como psicopedagoga, esto me va ayudar.

—Llegamos a la casa, mi familia nos estaba esperando para cenar, me senté con ellos disimulando lo mal que me siento, pero la vida sigue y tengo que comportarme así.

—Luego de cenar me invitaron a jugar domino, saben que me gusta mucho, acepte, pero de pronto recordé que al ir a la terminal de pasajeros no me lleve el teléfono, permiso voy a buscar el teléfono, de pronto escribe Will y quiero estar comunica con él.

—Cuando revise el teléfono vi varias llamadas de Heberto, me quede en la habitación para ver si escribió.

—Reina por favor, me urge hablar contigo.

—Llame a Heberto y no contesto.

—Heberto te estoy llamando, voy a estar pendiente, gracias.

—Baje y estuvimos jugando como hasta las 9, Heberto no ha llamado, todos nos despedimos hasta el otro día y cada quien se dirigió a su habitación.

—Luego de ducharme y cambiarme me acosté, no podía dormir, no le quise decir nada a mis hijos de la llamada de Heberto porque no les quise alarmar, la verdad es que puede ser algo de mi salud, pero que, si no me he hecho ningún examen, voy a dejar el teléfono cerca por si me llama.

CAPITULO XXIV

UN EMPLEO PARA WILL

—Me estaba quedando dormida cuando escuche la llamada, es Heberto.

Buenas noches Reina, ¿cómo estás?, Reina la administradora de la Clínica renuncio ayer, me voy enterando porque llegue del cumpleaños de Virginia y no revise nada, quiero que te comuniques con Will, el puede ocupar ese cargo.

—Buenas noches, Will se fue ya Heberto.

Lo se me lo dijiste ayer, busca la forma de comunicarte con él, por favor, quiero alguien de confianza y así sé que tú te vas a sentir mejor.

—Está bien ya intento comunicarme con él, gracias.

—Llame a Will varias veces, no me comunique, ya está sin cobertura, le voy a escribir un mensaje, espero lo vea.

—Amor quiero que te regreses, hay un empleo en una clínica y quiero que sea para ti, es mas ya es tuyo.

—El mensaje no llego.

—Con la emoción el sueño se me quito, Will no se comunica, sé que pronto estará en la frontera con Colombia, Dios por favor que lo vea.

—Baje a ver si había quedado café para tomar un poco, así se me quita el sueño, conseguí, lo calenté y me tome un pocillo grande.

—No vi la hora cuando escuché el teléfono, sé que es Will a mí nadie me escribe a esta hora, toda mi familia está aquí—.

Buenos días mor, que me dices, no entiendo.

—Gracias a Dios que contestaste amor, como que estas dormido, quiero que te regreses hay un empleo en la clínica donde esta Heberto, el me escribió temprano, pero yo no me fije que había dejado el teléfono.

¡En serio nena!

Bueno creo que pronto llego a la frontera, aquí lo que veo es monte por todos lados, voy hablar con el conductor y te escribo.

—Si corazón por favor, voy a estar pendiente.

El teléfono se me va a apagar amor, ya lo cargo, el Power bank esta en el bolso de mano, ya lo busco.

—Ya estoy más tranquila, se que Will se va regresar y todo va estar bien.

—Empecé a leer un libro El Perdón, por el escritor Deepak Chopra, ya lo había empezado quiero terminarlo, es un libro interesante.

—Entro un mensaje de Will.

Hola mor, hable con el conductor me sugiere llegar a frontera, él me va recomendar una posada para quedarme hasta mañana, el transporte de regreso sale a las 7 a.m., gracias mi vida, tan pronto llegue allí te escribo, la cobertura no está muy buena, descansa, te adoro.

—Luego de ver este mensaje intente dormir, pero al tomar café el sueño se me quita por completo, coloque una meditación para dormir y sin embargo paso más de una hora y no me di cuenta cuando me quede dormida.

—Me desperté sobresaltada, escuche música, no tenía mucho volumen pero igual la escuche, cielos son las 9 de la mañana, dormí mucho, revise el teléfono y vi los mensajes de Will.

Nena voy de salida, son las 7 a.m. creo estar allí en menos de dos horas.

Mi Reina ya estoy llegando, mi familia aun no sabe nada, les voy a dar la sorpresa.

—Buenos días amor, me alegro ya estés aquí, voy hablar con Heberto para que me diga lo que debes hacer... te amo.

—Me levante y me dirigí a la ducha, empecé a cantar emocionada Gracias a la vida que me ha dado tanto, me dio dos luceros que cuando los abro, perfecto distingo lo negro y lo blanco y en el alto cielo su fondo estrellado, y en las multitudes el hombre que yo amo, deje de cantar porque Aleida entro a mi habitación.

Buenos días mi Reina, tu solo cantas cuando estas feliz, anda sal cuéntame todo —comento Aleida—.

—¿Qué quieres que te cuente?

Todo mami, todo, ya Heberto me dijo algo, pero quiero saber que dijo Will, aunque por tu alegría ya hablaste con el —dijo Aleida—.

—Si mi amor, ya hablé con Will, salgo y les cuento a todos, estoy muy feliz.

—Salí de la ducha y me vestí con un vestido rojo que me encanta usar cuando estoy de buen ánimo.

—Al llegar a la cocina la vi sola, me tomé un jugo natural de naranja y me dispuse entrar al estudio, es allí donde nos reunimos cuando queremos participarle algo a la familia.

—Solo faltan Josué y Armando, todos me miran con sonrisa pícara.

Anda mi Reina bella, cuéntanos todo, me fascina ver esa sonrisa tan bella en tu rostro —dijo Virginia sonriendo—.

—Heberto me escribió luego de llamarme varias veces para ofrecerle un empleo a Will, me comuniqué con él y ya está aquí, lástima que no me lleve el celular, le hubiera ahorrado el viaje, pero todo pasa por algo.

Cuanta alegría nos da mami, ya Heberto le había dicho algo a Aleida, pero tanto no sabíamos —comento Virginia—.

—Si mi amor, voy a escribirle a Heberto, quiero saber que debe llevar Will y cuando debe ir.

Vieja, creo que lo más conveniente es que Will hable directamente con Heberto, pásale su número —dijo Richard—.

—Lo mire y pensé si, como hombres que ellos mismos se entiendan, tienes razón —Si Richard ya se lo paso y le digo que le llame, gracias.

—Le pase el número a Will, amor escríbele tú mismo a Heberto, dile que eres tú, que si le puedes llamar.

—Will me respondió de una vez.

Si mor, ya le escribo, cualquier cosa te estoy escribiendo, gracias.

—Nos dispusimos a preparar el almuerzo, mis hijas se veían contentas, creo que es porque saben lo feliz que me siento.

Mami hay otra cosa que queremos decirte —dijo Virginia—.

Quisimos hacer esto antes de que el Sr Will se fuera porque queremos un negocio en familia, pero no es por los momentos, Richard y yo vamos a renunciar en nuestros empleos y nos vamos a venir para acá, al verte como estabas con el Covid pensamos que lo mejor es estar juntos.

— ¿Se van a venir, como un negocio en familia?

Mami Richard se dio cuenta lo bien que me desenvuelvo como chef, y con nuestra liquidación, el aporte de Armando y Aleida queremos acondicionar un Restaurant, claro Armando y Aleida siguen en sus empleos, ellos allí están cómodos.

—Que buena noticia mi linda, de verdad es algo extraordinario.

¿Te gusta mami? No le dijimos a Will que pudiera ser parte de la administración porque eso será en unos tres meses, y sé que él tiene los gastos de sus padres, le hubiera costado esperar tanto —comento Virginia—.

—Si mi amor así es, Will tiene su responsabilidad, ya los dos nos la ingeniaremos cuando estemos juntos.

Mami te puedo preguntar algo.

. —Claro que si Aleida, dime.

— ¿Tú no te vas a casar verdad?

—Ja ja ja mi amor a estas alturas no lo había pensado, Will no me lo ha pedido, pero pensándolo bien debería hacerlo, no quiero darles un mal ejemplo a las niñas, esperaré hablar con Will a ver qué me dice al respecto, he visto parejas de mi edad que lo han hecho, no me parece mal.

Ah ok, me parece muy bien mami, la edad es solo un numero y si una pareja quiere estar juntas, casarse no tiene nada de malo.

—Josué y Armando llegaron como siempre a la hora del almuerzo, cuando estábamos en la mesa preguntaron por qué las caras de alegría.

—Virginia les conto todo y ellos con alegría me felicitaron por tan hermoso logro.

—Vi que me llego un mensaje de Will, hola mor ya hable con Heberto, ¿te puedo llamar?

—Amor dame unos minutos, estamos almorzando.

Si nena, hablamos, buen provecho.

—Al terminar de almorzar y ordenar con mis hijas la cocina, me dirijo a mi habitación para hablar más tranquila con Will.

—¿Hola corazón como estas, dame buenas noticias, que te dijo Heberto?

Todo bien mor, mañana es la entrevista a las 8 a.m., debo sacar el certificado de salud, llevar el Resumen Curricular, esto me tiene muy emocionado, nunca he trabajado con salud Heberto me dijo que con el entrenamiento sabe que voy asimilar.

—Así es amor, tú eres un profesional inteligente y no hace falta que hayas trabajado en salud, con la experiencia que tienes todo va salir bien, ya verás.

Cuando podemos vernos mor, quiero darte otro beso y un fuerte abrazo, bueno muchos besos, abrazos y cariño mi Reina.

—Amor yo estoy disponible para ti en mis horas libres, ya voy a trabajar de manera virtual y espero tener varios niños, después de las 6 p.m. estoy libre, tú me dices y te espero.

¡De verdad amor ¡Entonces hoy mismo voy, ya quiero tener a mi mujer entre mis brazos, esta misma noche estoy allí, espérame cielo bello.

—Gracias amor, si, te estaré esperando, Will tranco la llamada, me siento tan entusiasmada, gracias padre amado por tantos y tan hermosos regalos que traes a mi vida.

—Escuché que tocaron la puerta, adelante, es Virginia.

Mami que has sabido de Will y el empleo que le ofreció Heberto,

estoy muy alegre por lo que estás viviendo, anda dime que sabes.

—Ya Will hablo con Heberto, mañana es la entrevista donde tiene que llevar lo de siempre con el Resumen Curricular y debe sacarse el certificado de salud, la entrevista es mañana a las 8 a.m.

—Virginia se lanzo hacia mí y me abrazo tan fuerte que mis ojos se llenaron de lágrimas.

Mami, que hermoso y bueno es Dios contigo, con todos, tu alegría es nuestra alegría al igual que tu felicidad, todos estábamos preocupados de que fueras a caer en depresión por la partida de Will, sabemos que el Covid tiene secuelas y apenas sales de él —comento Virginia—.

—Mi amor ya no hablemos del Covid, si, estuve mal, pero ya paso y no va regresar, ya lo veras, la felicidad de estar con mis amores, que no falta ninguno es una de las cosas que me da fortaleza y mi salud continuara de mejor a mejor.

Gracias a Dios mami, me encanta tu fortaleza, la energía que transmites y como logras muchas cosas, Richard y yo ya pasamos por correo la carta de renuncia a la empresa, es lo mejor mami quedarnos aquí en Maracaibo, y si como dice Aleda según como esto nos salga nos quedamos o nos vamos a Estados Unidos, pero aquí entre nosotras mami, espero nos vaya muy bien, yo no me quiero ir —dijo Virginia—.

—Mi amor, si tenemos que irnos nos organizamos y nos vamos, yo se que Will se quiere quedar porque sus padres ya son muy mayores, pero como dices tú esperemos nos vaya muy bien a todos y sigamos aquí.

Si mami, anda descansa tu siesta, yo voy a ver una película con Richard y a lo mejor se suman las niñas.

—Virginia salió y me dispuse a descansar, solo descanse una hora, publique de nuevo sobre hacer las evaluaciones psicopedagógicas, tareas dirigidas virtuales al igual que las terapias por el estado de wasap y Facebook, cuando vi la hora ya son las 5 de la tarde, me coloqué un poquito de maquillaje muy natural y salí a esperar a Will.

—No me había sentado bien cuando escuche el timbre de la puerta, es Will, me abrazo tal cual como me había dicho, muy fuerte, luego me beso en la boca, mejillas y cuando lo hizo en la frente lo hizo con ternura deteniéndose unos segundos más en este beso, sentí felicidad, seguridad, es algo que he venido sintiendo, pero esta vez fue más fuerte.

—Tome sus manos y las bese en la palma de las mismas, el entre-

cerró sus ojos mientras me decía... te amo mi Reina.

Entremos mor, la tarde, bueno ya casi noche está muy fresa y no quiero que te serenes.

—Amor yo estoy bien, ya puedo salir a esta hora, ya todo paso.

Ok, sí, pero igual invítame a pasar y conversamos dentro.

—Llegamos a la salita y allí estaban Aleida, Virginia y las niñas, Will las saludo y nos sentamos a conversar sobre el empleo que va tener el en la clínica.

El mismo Heberto me hizo la entrevista, me dijo que la Administradora se va dentro de 15 días y en ese tiempo tendré mi entrenamiento, conocí la clínica, sobre todo la parte administrativa, hay poco personal, pero si mucho movimiento, es por el Covid según me dijo la Administradora, claro está es el personal de salud quien tiene más trabajo, empiezo mañana.

¿Tan pronto vas a empezar? —pregunto Virginia—.

Sí, por que la Administradora se va del país y debo empezar ya con el entrenamiento.

Ah ok, que bien, bueno ahora a organizarse tú y mami, ¿Qué piensan hacer? Miren que el tiempo que se va no vuelve, ya casi se volvían a separar y creo que tienen que hacer su vida ya, ser felices y no mirar hacia atrás.

—Todos miramos a Virginia, como nos dijo esto sin pensarlo, en verdad Will y yo no hemos hablado sobre esto desde que me vino a ver.

—Gracias mi amor, tienes toda la razón, hoy precisamente quiero hablar eso con Will, no quiero apresurarlo a tomar una decisión, el tiene que pensar bien qué y cómo hacer las cosas.

Mor, yo no tengo que pensar nada si me regrese es porque sé que todo me va salir bien en el empleo, y porque quiero estar contigo, solo quiero esperar un poco, buscar una vivienda y así estar juntos. Como que buscar una vivienda, mami tiene su vivienda, la que le dejaron sus padres, allí pueden vivir tranquilamente —dijo Aleida—.

—Mis hijas cada vez me sorprendían más, sé que quieren mi felicidad, pero están organizando todo así, sin pensarlo, es mas sin preguntarme nada, quise conocer más a Will, pero ya viendo como son Alba y Leticia conmigo, son personas buenas como pude ver a simple vista.

—De pronto escuche a Virginia que me habla mami, mami, que tanto piensas, no te gusta la idea.

—Virginia claro que me gusta, pero están de casamenteras, Will y

yo a un no hemos hablado de esto.

Hablando de casamenteras, quiero casarme contigo nena, ¿Cómo que no hemos hablado de eso? Si acabo de decir que no tengo nada que pensar.

—Cuando Will hablo de casarnos mis hijas se miraron y me miraron, yo les sonreí y les hice señas con los ojos para que me dejaran a solas con él.

Will nosotras tenemos que servir la cena, les esperamos en el comedor en una media hora más o menos —dijo Aleida—.

—Cuando mis hijas se fueron me dirigí a Will ¿Amor estás pensando bien en lo que quieres hacer?

Claro que lo pensé, cuando decidí venirme de Chile ese fue mi primer pensamiento, no dejaba de pensar que si te perdía no íbamos a tener la vida que los dos nos merecemos.

— ¿Amor y tus padres que dicen, les dijiste que soy mayor que tú? Nena la edad es un número, no tenía por qué decirles, Alba que es la que te conoce no me ha dicho nada, te ves hermosa, eres una mujer inteligente y trabajadora, buena, con una familia especial. ¿Qué más puedo pedir? Dime

—Lo observé en silencio, mientras dije, todo ha sido muy rápido, pero si, como dijo Virginia, tenemos que aprovechar el tiempo, los regalos que la vida nos está dando.

Esa es mi Reina, anda fijemos la fecha para casarnos, ya no quiero esperar un minuto más para estar contigo, quiero que duermas en mi pecho, otras detrás de ti rozando tu espalda con mi miembro, besarte hasta el amanecer y sentir el calor de tu piel mientras enredo tu cabello en mis dedos.

—Amoorrr te salió un poema, tan bello corazón, yo también quiero estar así contigo, tal cual y allí hacerte tantas cosas como hacíamos de manera virtual.

Ya quiero que nos casemos, que te parece después que termine el entrenamiento, claro te voy a deber la luna de miel, no quiero faltar ni un día en la clínica —comento Will—.

—Está bien amor, vamos a cenar.

—Cuando llegamos al comedor ya estaban todos en la mesa, Richard me guiño un ojo, yo le sonreí con cariño —ellos saludaron a Will— Josué, Armando y Richard.

—Todos cenábamos en silencio, mis hijas hicieron patacones unos con carne desmechada y otros con pollo y jugo de durazno, preferí comer con agua, los jugos tarde me suben la glicemia.

—Cuando ya casi todos habíamos terminado Will se levanto y con

un tenedor le dio golpecitos a un vaso de vidrio.

Familia quiero pedirles la mano de Reina y participarle que dentro de 20 días nos casamos.

—Virginia se levanto entusiasmada dando palmadas y diciendo, bravo mamí, bravo, sabía que esto iba a pasar, pero no creí que fura tan pronto —parecía más bien que gritaba—.

—El resto de la familia reía de ver la actitud de Virginia, las únicas que miraban sorprendidas son las niñas.

¿Qué les pasa, porque están tan serias y con los ojos abiertos? —les pregunto Richard—.

—Valentina que es la mayor me miro diciendo. ¿Cómo que te vas a casar abuelita? Solo se casan las muchachas.

—Risas de nuevo de todos.

—Corazón yo te voy a explicar, nosotras las señoras mayores como yo, también nos podemos casar, no es muy frecuente pero pasa, para nuestra familia esto es un acto de respeto, más que todo cuando hay niñas pequeñas, debemos darles un buen ejemplo a ustedes mi linda.

Ah ya abuelita, eso es para que nosotras sigamos tu ejemplo, me parece muy bien ¿y el Sr. Will a quien le va dar ejemplo? —comento Valentina—.

—A su sobrina mi amor, ¿recuerdas a Leticia, la niña que vino al cumpleaños de Virginia?

Si abuelita, la recuerdo, me gustaría que viniera más, así le muestro todos mis juguetes —dijo Valentina—.

Cuando quieras la puedo traer, Valentina, solo que me diga tu mama —dijo Will—.

El fin de semana que viene la puedes traer Will, así empezamos a integrarnos en familia —dijo Aleida—.

—Terminamos de cenar, mis hijas atentas me dijeron que atendiera a Will que ellas se encargaban de ordenar la cocina.

—Ya en la salita lo mire con picardía ¿cuál es la prisa ah?, quieres casarte en 20 ¿días y lo dices, así como si te estuvieras tomando un vaso de agua.

Mi Reina el tiempo que se va no vuelve, como lo dijo Virginia, ya no perdamos más tiempo.

—Se me acerco me levanto del mueble y me abrazo, es un abrazo con respeto, luego me beso en la boca mientras nos sentamos, me soltó y mirando a los ojos dijo.

Me parece mentira que de manera virtual hicimos el amor tantas veces, tenemos más de tres meses conociéndonos y no lo hemos

hecho, esperare hasta el día que nos casemos, pero si me quieres dar un adelanto no me enojo —dijo Will sonriendo—.

—Ja ja ja, no pensé que me fueras a decir esto amor, pero no es fácil corazón ahora que saben que estas aquí no tengo ni la menor idea de que les puedo decir para ir a mi casa o para salir, con esto del Covid no creo que esté disponible un buen hotel, si consigo la manera yo te lo digo, te lo prometo.

Mas te vale mor, no te imaginas las ganas que tengo de hacerte el amor.

—Si me lo imagino porque yo estoy igual amor, de verdad, pero cambiando la conversación ¿a quién le has dicho en tu casa que te vas a casar conmigo? No pensé que fuera hacer tan rápido.

Ya toda mi familia lo sabe, el único que está muy serio es William pero imagínate él no se ha casado y no cree en el matrimonio, pero tampoco dice, nada, mis padres, Alba y Leticia están alegres con esta noticia, mi Reina quiero venir por ti el sábado que no trabajo en la clínica, así conoces a mis padres, en persona porque les he hablado tanto de ti que creo que ya te conocen —comento Will—.

—Gracias amor, yo le digo a Josué que me lleve, solo dime la hora y ahí estaré.

Mor quiero venir a buscarte a eso de las diez de la mañana, nos escapamos hasta las doce y llegamos a la hora del almuerzo a mi casa ¿te parece?

—Ah ya, lo que quieres es que nos escapemos.

No nena, eso se me acaba de ocurrir, pero si no quieres tranquila, vengo por ti a las once y nos vamos para que mi familia —aclaro Will—.

—Si quiero amor, es más nos iríamos a mi casa, ya en ese caso si tienes que venir por mí, solo déjame ver como hago y te confirmo corazón.

Está bien, espero puedas hacerlo ya quiero tenerte más cerca, aunque sea por hora y media o dos horas mor, ya me voy, tengo que levantarme temprano.

—Acompañe a Will hasta la puerta y nos despedimos con beso,

—Ya todos se habían retirado a la habitación, cuando entre a la mía tremendo susto me di, Virginia me estaba esperando en la cama, no me lo esperaba, ella sonreía con picardía mientras preguntaba. ¿Cómo están los novios ah?

—Bien mi amor, haciendo planes, Will me invito el sábado a su casa para que conozca a sus padres, viene por mí de 9 a 10 de la mañana.

Mami le hubieras dicho que uno de los muchachos o yo misma te llevo, así no andas de taxi en taxi, hay que evitar andar en este transporte donde anda todo el mundo —dijo Virginia—.

—Está bien hija le diré a Will que me van a llevar, es más seguro como tú dices.

—No quería que me llevaran, yo también quiero estar a solas con Will, pero ni modo, así lo voy hacer.

¿Qué tanto piensas mami, te sientes bien? —pregunto Virginia—.

—En nada Virginia, y en todo a la vez, quiero prepararme con tiempo para la boda, también quiero buscar quien limpie bien mi casa para cuando me vaya con Will no consiga nada de polvo y todo ordenado.

Mami eso lo mandamos hacer nosotras todas las semanas, la casa esta impecable y el jardín ni se diga,

—En serio hija, no me dijeron nada, gracias amor, antes de irme quiero pasar por allí.

Claro mami, yo misma te voy a llevar, no faltaba más, ahora a dormir, ya es tarde mi mamacita mía bella, hasta mañana.

—Virginia me beso y salió de la habitación.

—Me quedé dormida muy rápido, soñé muchas cosas, con la escuela, me vi en la casa de Wall conversando con su familia y algo que me llamo mucho la atención, en la visita que le hice a los padres de Will, no me vine a casa de Aleida, me fui con Will a mi casa, desperté sobresaltada y pensativa con este sueño, no me explico porque lo soñé

—Cuando me levante levante llame a Will, no me respondió, son las 8 y 30, Will debe estar ocupado, voy a esperar que vea mi llamada y un mensaje donde le saludo.

—Mi familia estaba muy entusiasmada con el matrimonio, quieren hacer una reunión, no ves todos los días casándose a tu madre, en realidad quiero algo sencillo entre familia.

—Llego el sábado, estaba tan emocionada que no dormí bien, en realidad me lleve muy bien con los padres del que fue mi esposo, el padre de mis hijos, recuerdo que su madre decía que era la madre ideal para sus nieto, lamentablemente se fueron hace mucho del país y perdí la comunicación con ellos, al igual que el que fue mi esposo, solo se comunica con mis hijos, espero llevarme tan bien con los padres de Will.

—Will me llamo, ya le había dicho que me van a llevar.

Mor te estoy esperando, mis padres ya quieren conocerte.

—Si corazón ya voy saliendo, Aleida y Virginia me van a llevar, en

diez minutos creo estar allí, mi hija me dice que no vives tan lejos de aquí y no hay mucho tráfico.

Está bien nena, te estoy esperando —dijo Will—.

—Salimos todas de la casa, las niñas vienen que las van a llevar a comprar helado y dar una vuelta por el paseo del lago, con todo y que hay Covid siempre hay familias allí compartiendo.

—Al llegar a la casa de Will que esta por los frentes del Centro Comercial Lago Moll, sentí que el corazón se me sale del pecho, no pensé que me iban a pasar tantas cosas en tan poco tiempo, siempre espere de la vida todos los regalos que merezco y siento estoy recibiendo mucho más.

—Will me estaba esperando en el frente, salió saludo a mis hijas y me abrió la puerta, me despedí de mis hijas, Aleida me pregunto cuando me venían a buscar.

Hoy es toda mía y de mi familia, no se preocupen por la hora que se va, les prometo que se las regreso completa —dijo Will sonriendo—.

—Mis hijas se despidieron sonriendo y se marcharon.

—Will me tomo de la mano y se dirigió adentro de la casa, antes de entrar bajo un árbol muy grande de níspero estaban sus padres sentados uno al lado del otro cada uno en un mecedor, es una pareja hermosa, se levantaron y se dirigieron hacia mí, la madre de Will levanto su brazo y tomo mis manos saludándome con cariño. Buenas tardes Reina, no eres tan bajita, Will me dijo que le llegabas a la cintura —dijo con una carcajada fuerte—.

Sigue así mami, solo te dije que me alegro conseguir a una mujer casi de mi estatura, no es fácil tener que levantar la cabeza para besar a alguien, somos casi de la misma altura —comento Will—. Lo sé mijo, lo sé, solo bromeo para que Reina se sienta en confianza, recuerdo cuando conocí a tus abuelos, creo que fue por mi edad, solo tenía 19 años y estaba muy nerviosa, Reina encantada de conocerte me llamo Alida y es para mí un placer tenerte en mi casa —se presentó con cariño la madre de Will—.

—Encantada Sra. Alida, espero ser su amiga, si me lo permite.

Claro que sí, conoce a mi esposo, Jesús ven Reina también quiere conocerte a ti, es mucho el tiempo que vamos a compartir ya ella forma parte de la familia.

—Alba y Leticia salieron me saludaron y todos nos sentamos debajo del árbol a conversar, aun no he visto a su hermano, luego le pregunto a Will, pero parece que me leyó el pensamiento.

William está de guardia amor, creo que te dije que es doctor y

trabaja en el hospital Universitario, sale mañana a las 7 a.m. si le reciben, a veces los domingos falta alguien y debe quedarse.

—Alba entro a la casa pensé que va a ocuparse del almuerzo, amor quiero ayudar a Leticia con el almuerzo, ella está sola en la cocina y no me parece estando yo aquí.

No carajita, yo me levante temprano corte todo lo que había que cortar y limpiar, condimente, coloque todo en su respectiva olla y la monte en la estufa, Alba solo va ver cómo va eso —respondió Will con voz dulce a mi lado—.

—No conocía esa parte de ti amor ¿también cocinas?

Por supuesto, hay muchas cosas que no conoces de mí.

Reina mi hijo aparte de que es un profesional, cocina, lava su ropa y la ordena, por supuesto lo hace conmigo y así creo que va ser contigo —dijo Alida—.

—Me parece excelente Sra. Alida, en la forma como nos conocimos no conozco muchas cosas de Will, pero sé que es respetuoso, responsable, cariñoso y son cualidades de una buena persona.

Sí, todo lo que dices es cierto, pero también tiene mal carácter, no es que le esté haciendo mala propaganda, solo que es bueno que los dos se digan y se hagan ver en realidad como son tanto las cosas buenas como las malas, todos tenemos un lado negativo y otro positivo, todo no es color de rosa Reina.

—Will miro a su mama sorprendido.

Mami que paso como le dices estas cosas a Reina, la vas a ahuyentar y no se va querer casar —comento Will—.

Hijo, sabes que habla la voz de la experiencia, tu padre y yo nos dijimos todo antes de casarnos, si hubo cosas que descubrimos con el transcurrir de los días y años, tu eres un hombre especial, no lo digo porque eres mi hijo, pero sabes que tienes un carácter no muy suavecito, de paso eres celoso, y los celos es inseguridad.

Celoso, celoso no mami, pero no me gusta ver a mi pareja mirando mucho a los lados o que hable con alguien sin antes saber yo quien es, creo que lo más lógico es que los sepamos de nuestras amistades, compañeros de trabajo etc. —dijo Will—.

—Es verdad amor, tienes razón, yo sé por dónde vienes, ya hablaremos de eso, pero es bueno escuchar a tu mama con la experiencia de un matrimonio como el que tienen.

Si mor, lo sé, pero bueno ya es hora de almorzar, entremos y luego seguimos con la conversación que está muy interesante.

Entremos y espero que luego me dejen hablar a mí también —dijo Jesús—.

Abuelo hablaste —dijo Leticia—.

—Todos la miramos y sonreírnos, incluyendo al abuelito.

—El almuerzo estuvo muy bueno, en una ocasión le dije a Will que me encanta el pescado, lo hicieron frito con arroz, yuca y ensalada de vegetales con aguacate, de tomar hizo limonada con panela, todo quedo exquisito, Will me miro y sonrió al notar que me gusto.

—Terminamos de almorzar y al ver que Alba se levanto a recoger la mesa me levante con ella, Will no quería que lo hiciera, pero no le preste atención, todos salieron de nuevo al patio y Alba me dijo... ve con ellos, anda

—Como crees, no, déjame ayudarte por favor.

—Terminamos de ordenar la cocina y cuando llegamos los padres de Will se estaban durmiendo, por su edad deben hacer su siesta, el Sr. Jesús sintió que llegamos y Alida también abrió los ojos.

Hija trae café por favor, así estamos un rato más con Reina y Will

—dijo Alida—.

CAPITULO XXVI

MI PRIMERA VEZ CON WILL

—Alba trajo café con torta de zanahoria, como no es mucho me la comí.

—La tarde con la familia de Will se me hace rápida, estoy pasando una velada excelente, es una familia que te da calor de hogar y confianza.

Bueno amor ya es las tres, creo que es hora de llevarte —dijo Will—.

¿No te parece que es muy pronto hijo? —pregunto Alida—

Mami quiero conocer la casa de Reina, ver que puede faltar o solo saber dónde voy a vivir —dijo Will—.

Está bien, solo que quiero que nos visites mas a menudo Reina —comento Alida.—

—Me extraño que no he recibido mensajes de mis hijos, es que el teléfono se me descargo.

Tranquila nena, ya busco un cargador.

—Nos despedimos y me sentí muy bien con el abrazo de Alida.

—Cuando llego el taxi, note que Will me miraba con picardía y emocionado, se que vamos a mi casa.

Nena si quieres nos vamos a casa de Aleida, no quiero presionarte —dijo Will—.

—Tranquilo amor, vamos y disfrutemos la tarde.

—Llegamos rápido, con esto de que no hay mucho tráfico se llega rápido a todas partes.

—Entramos y note que Will observaba con atención todo.

Nena me encanta el jardín, veo que te gustan las calas, ¿de qué color son que tienes varias?

—Hay color rosa y blancas, cuando me venga quiero comprar la roja que es preciosa, bueno todas son preciosas.

—Abrí la puerta y entramos, todo está muy limpio y en orden como me dijo mi hija, me dirigí a la cocina para tomar agua, Will venía detrás de mí.

—Me sentía nerviosa y Will se dio cuenta, hace mucho tiempo que no estoy así tan cerca de mi pareja, me divorcie y solo tuve a mi gran amigo como pareja hasta que decidió irse del país.

Amor, que te parece si bailamos un poco, se que te gusta y desde el cumpleaños de Virginia que bailamos deseo hacerlo de nuevo.

—Empecé a reírme, aun no le he dicho a Will que cuando estoy nerviosa me da por reírme.

¿Aja, cual es el chiste, no quieres bailar?

—Claro que si amor, pero antes quiero decirte algo, cuando estoy nerviosa me da por reírme.

Nena deja esos nervios, yo solo quiero consentirte y hacerte el amor como nunca te lo han hecho.

—Sali a la salita y encendí el equipo de sonido, coloqué una salsa, me gusta mucho bailar salsa.

—Empezamos a bailar y Will me cantaba mientras lo hacíamos, esto me dio confianza.

Nena quiero que sepas que te amo, si, ya te lo he dicho, pero ya solo falta que nos casemos, eres mi mujer y todo va estar bien te lo prometo.

—Will me beso con una ternura inigualable, bailamos como 15 minutos, luego me tomo de la mano y subió conmigo hasta mi habitación, estoy muy emocionada, he esperado este momento y voy a disfrutarlo con mucha alegría.

Ven, siéntate conmigo aquí en tu cama, amor, quiero que sepas que vamos hacer el amor como tu quieras, ya con lo que hemos disfrutado de manera virtual te conozco y se o que te gusta.

—Will empezó acariciando suavemente los brazos, piernas así como me quitaba lentamente la ropa, yo empecé hacer lo mismo, empezamos a besarnos y sentí besos de enamorados con amor y pasión, ya desnudos nos tendimos lentamente en la cama e hicimos el amor, no consigo palabras para decir lo que sentimos, Will me trato con tanta delicadez como cuando se hace el amor por primera vez, acostados los dos de lado frente a frente nos miramos a los ojos y los besos que nos dimos fueron lo mejor.

Nena que hermosa eres, cuanto amor me has hecho sentir, de manera virtual lo hiciste, pero hoy siento que eres la mujer especial que siempre he querido tener —Will está muy emocionado—.

—Gracias por tus palabras amor, tú también me haces sentir amada, tus manos y el calor de tu cuerpo me dan seguridad y felicidad, ni se cómo explicarte esto tan hermoso y especial que estoy viviendo contigo.

Nena no tienes que explicarme nada, lo que acabamos de hacer nos da la seguridad de que vamos a vivir los años que nos quedan juntos, con amor y respeto, te lo prometo mi ciela.

—Que bello amor, primera vez que me dices así, mi ciela, y me encanta.

Hay muchas cosas que no te he dicho nena pronto te las diré, pero anda vamos a darnos una ducha, quiero que llegues temprano a tu casa.

—Ah no, este apetito que tengo de ti tienes que saciarlo hoy amor. Tranquila madan, claro que la voy alimentar ja ja ja —dijo Will riendo—.

—Nos dirigimos a la ducha completamente desnudos, me coloque un gorro plástico en el cabello para que no se me mojara, no quiero llegar a mi casa con el cabello húmedo,

—Entre en la ducha, Will viene detrás de mí, empezó a darme nalgadas suavécitas, de pronto me coloqué en la pared con la espalda hacia donde él está, me quede tranquilita esperando que va hacer, empezó a besarme la espalda bajando lentamente, me apretaba los glúteos con suavidad, tocando mi ano con atrevimiento, Waaaoooo, esto no me lo esperaba, es una sensación de placer inigualable, y fue así como Will me hizo el amor esta vez, mientras con su mano tocaba mi clítoris, al sentir lo exitada que estoy me do la vuelta poniéndome de frente a él y de nuevo lo hicimos por mi vagina.

—Will llegó de una forma tan hermosa tanto como lo hice yo, lo bese mucho, me hace muy feliz y sin esperar a ducharnos baje lentamente y metí sus testículos en mi boca, es algo que hace mucho he deseado hacer y hoy me doy cuenta que es con el con quien voy a cumplir todos mis sueños eróticos, igualmente introduje su pene en mi boca y escuche como Will gime de placer, quede extasiada cuando su semen cayó en mi boca, él quiso quitarse y no lo deje, me provocó tomar su semen y así lo hice.

—Will me miraba sorprendido, creo que no se esperaba esto.

Nena, que hermoso, no esperaba menos de ti, te amo.

—Corazón de verdad yo siempre quise hacer esto, es el instinto y la seguridad que me estás dando lo que me guió hacerlo.

—Lo que me extraña es que hayas llegado tres veces después que me dijiste que te cuidabas mucho de hacerlo.

Si nena, pero es el tiempo que no lo hacía, y con lo que me has hecho sentir tu se dio y me encanta morir, no te imaginas cuanto me gusta que seas así.

—Me tomo de la mano y abrió la ducha, el agua está calientita, él me abrazó y el agua nos cayó a los dos al mismo tiempo, me enjabonó toda con ternura, yo sentía placer, felicidad, al terminar hice lo mismo con él, Will se ríe al ver que me detengo mucho en sus testículos y pene, es que me encanta tocarlo y acariciarlo allí.

—Salimos los dos envueltos en una toalla, yo me dirigí a la cocina, tengo que comer algo corazón, después que hago el amor lo que me provoca es comer, Dios creo que voy a engordar porque vamos hacer el amor todos los días por un mes ja ja ja.

Por lo menos nena, es nuestra luna de miel, y vamos a recuperar el tiempo perdido, ya lo veras.

—Si mi amor, lo vamos a recuperar.

Come algo y nos vestimos nena, no quiero que llegues muy tarde a tu casa.

—Si entiendo, mis hijos creen que estoy aun en la casa con tus padres.

Por eso amor, nos vestimos, regresamos a mi casa y los llamas de allí.

—Genial amor, lo pensaste todo.

Si, por eso quise salir más temprano.

—Nos vestimos y Will llamo un taxi.

—Llegamos a su casa a eso de las 7 de la noche, su mama sonriendo me dijo.

Reina llegaste justo a la hora de la cena, ven vamos al comedor.

—Gracias Alida por la invitación.

—Cenamos y vi como Will ve el reloj a cada momento.

¿Nena vas a llamar para que vengan por ti o esperas que lleguen?

—Ya no deben tardar amor, saben que vine a pasarme el día aquí.

Está bien, esperemos entonces mor.

—De pronto vi que llegaron a buscarme, me despedí de todos, me alegra la forma como todos se despiden. Diciéndome que me esperan pronto.

—Alida de nuevo me abrazo con ternura

—Gracias Reina por estar en nuestras vidas, de nuevo tengo a mi hijo en casa y pienso disfrutarlo mucho, quien sabe hasta cuando este con él —dijo melancólica—.

—Tranquila, no se me ponga así, usted tiene aun vida por delante y vamos hacerle mucha compañía.

Amen Reina, Dios te oiga.

—Will se despidió con un beso y como nadie veía por que yo quede frente a él, me dio un apretón en los glúteos.

Te amo mi Reina hermosa, gracias por estar.

—Gracias amor, pase un día maravilloso, te amo, al llegar te escribo.

—Salude a mis hijas Dios las bendiga, ¿Como pasaron el día?

Todo bien mamá, ¿Como la pasaste con la familia de Will?

—Todo bien, es una familia muy bonita, da gusto ver a sus padres juntitos, se ve mucho amor entre los dos y Alba con Leticia ni se diga. ¿Mami y son solo ellos dos, solo tuvieron dos hijos?

—Tienen otro varo, es médico, hoy está de guardia.

Ah ya, que bien, me encanta que ya conozcas a su familia, tenemos que preparar ya la boda mami, hoy estuvimos viendo una revista y hay unos presupuestos muy buenos —dijo Aleida—.

—Corazón si me voy a casar es solo para cumplir con una costumbre familiar y darles ejemplo a las niñas, no quiero gastos, recuerden que Will apenas empezó a trabajar y no se va sentir bien.

Mami de esto se encarga siempre la familia, nosotros como tus hijos queremos que sea algo bonito, va ser una reunión sencilla y especial, porque tu te lo mereces —dijo Aleida—.

—Esta bien mis hijas, como quieran.

Ya sacamos la cita en la prefectura, es dentro de dos semanas, estamos viendo si cancelamos un poco mas para que el prefecto venga a la casa, ahora quieren casar es en la prefectura, nosotras nos encargamos mami.

—Me parece bien, Will dijo que después de terminar el entrenamiento, pero solo le faltaría una semana, ahora lo llamo y l e digo.

—Aleida no dejaba de mirarme por el retrovisor, como que se me nota mucho que hice el amor.

Mami cada día te veo mas recuperada y linda, sé que estas enamoradas, pero hoy te ves más llena de vida, creo que te trato muy bien la familia de Will.

—Sonreí, si hija, me trataron muy bien, conocí una parte del que no conocía, el fue quien ayudo a cocinar a su hermana entre otras cosas muy positivas de las que ya conozco.

—Claro esta eso forma parte, lo que no les puedo decir es que hacer el amor con el me llena de vida y entusiasmos.

Que bien mami, entonces voy a tener competencia en la cocina. —dijo Virginia—.

O un ayudante en el restaurant creo yo —dijo Aleida—.

—Bueno esperemos que es lo que va ser Will, —dije sonriendo—.

—Entre platica y platica llegamos a la casa.

Abuela llegaste, vamos a dormir juntas te extrañe mucho —dijo Katherine besándome— mientras Valentina me abraza, te amo abuelita.

—Subí a la habitación con mi niña, me duché de nuevo y le escribí a Will, buenas noches amor, gracias por hacer de nuestro primer día solos un día inolvidable, hasta mañana.

Buenas noches nena, gracias a ti por estar, espero verte pronto, te amo.
—Me acosté y vi que ya mi niña esta dormida, me quedé dormida de inmediato.

—Cuando me desperté ya Katy —así le digo por cariño— se había levantado, me pareció extraño, siempre duerme hasta tarde, de pronto escuche unas risas y Valentina le decía, abre la puerta que yo llevo la bandeja.

—Que belleza, las niñas entraron a la habitación con una bandejita y mi desayuno.

Sorpresa abuelita, sabemos que te vas a casar y te vas a mudar, vamos a consentirte estos días —dijo Valentina—.

—Gracias mis amores, yo también las voy a consentir mucho.

—Note que me miraban queriendo preguntar algo.

—Que quieren decirme, a ver.

¿Abuelita el Sr. Will va ser nuestro abuelo?

—Mis niñas ustedes tienen su abuelito, ah que vive en otro país, es otra cosa, si quieren que Will sea su abuelo, está bien él lo va ser, tienen el papa de Armando que también es su abuelito.

Que bien ahora tenemos tres abuelitos, dijeron las dos al mismo tiempo.

Desayuna abuela, ya nosotras lo hicimos y vamos a esperar la bandejita, que te des una ducha y vamos un rato al jardín —dijo Valentina—.

—Termine de desayunar y revise el teléfono, Will me escribió saludándome.

Buenos días mi Reina, luego te llamo, voy saliendo a la oficina.

—Buenos días amor, esta bien, espero tu llamada, quiero decirte algo.

—Si quiero decirle que ya mis hijas fijaron la fecha de la boda.

—También llego un mensaje de Alba, gracias Reina por darle tanta felicidad a mis padres, estaban muy desanimados cuando Will se fue, hoy son otros, no dejan de reír y compartir en familia, anteriormente comían en la habitación, gracias de nuevo, dtb.

Con gusto Reina, tu hermano también le ha dado felicidad a mi familia con su presencia a mi lado, todo va estar bien, hasta luego.

—Entre a la ducha, recordé lo rico que disfrute ayer en la ducha con Will, me estremecí toda, quise quedarme más tiempo pero salí rápido, las niñas me están esperando.

—Las niñas habían sacado una bermuda blanca con una blusa azul que les gusta verme puesta porque dicen que me veo blanquita, me vestí y ellas me tomaron de la mano, ya habían sacado la bandejita de la habitación.

—Salimos al jardín, Aleida estaba regando las plantitas, están hermosas, las niñas me llevaron hasta una banca muy linda que esta en el mismo y se sentaron conmigo.

¿Abuelita que quieres que te regale el día de tu boda? —pregunto Valentina—.

—Solo quiero que estén conmigo ese día, me hace muy feliz su presencia y amor.

Si no nos dices vamos a regalarte algo que nos compre mami —dijo Katy—.

—Esta bien, como ustedes quieran.

Buenos días mami, ya voy a terminar, quiero que empecemos a escoger todo lo de la boda, el tiempo pasa volando —comento Aleida—.

—Buenos días miya, está bien.

—En menos de 20 minutos Aleida termino y entramos todas a la casa, cuando entramos sentimos un aroma que yo le digo aroma a navidad porque es olor a dulce, canela un olor muy rico.

Vamos a la cocina abuelita, tía Vigi debe estar haciendo algo muy rico, huele divino – dijeron las niñas al mismo tiempo—.

—Entramos a la cocina y mi hija esta haciendo dulce de piña con lechosa y manjar, es el aroma que estamos sintiendo.

Buenos días madre, uuuuuyyyy mami estas radiante ¿Qué te hicieron?

—Buenos días mi amor, bueno para empezar las niñas me llevaron el desayuno a mi habitación, me dijeron que quieren que Will sea su abuelito y ahora este dulce es un panorama excelente.

De veras mami, ¿Y que te hicieron de desayuno estas bellezas?

—Prepararon un sándwich de jamón y queso con vegetales, jugo de Durazno natural y ensalada de frutas.

Que bien, están aprendiendo, eso me gusta.

Ya el dulce esta listo, vamos al estudio, queremos que escojas el vestido y lo que quieres para el día de la boda mami —dijo Aleida—.

—Todas nos dirigimos al estudio, me sorprendí ver tantas revistas con publicidad para bodas, desde el vestuario, comida y de más. No les dije nada para no quitarles el entusiasmo, pero Virginia noto algo y me dijo.

Mami, como ya te dije anteriormente pasaste por algo muy difícil, saliste airosa y sana del Covid, te llego el amor, Dios nos premio con tanto, de paso una mama no se casa todos los días, queremos una boda sencilla pero bonita y acorde con la madre que dios nos regaló, te mereces todo mi amor.

—Los ojos se me llenaron de lágrimas, todas se me acercaron y me abrazaron.

Tranquila si, todo esta bien, te amo, ven vamos a ver todo y tu seleccionas lo que te guste —dijo Aleida—.

—Empecé a ojear una revista, me llamo la atención un vestido color crema, así como amarillito muy claro, muy sencillo pero lindo que es debajo de la rodilla, se los mostré y a todas les gusto, lo voy a llevar con zapatos dorados cerrados, seleccionamos el resto de las cosas, menos la comida y postres, al igual que la torta, esto lo va hacer Virginia con ayuda de Aleida.

Me parece todo hermosa mami, las joyas la vamos a escoger nosotras, sabemos que te va a gustar —dijo Aleida—.

—Recogieron todo y se dispusieron hacer el almuerzo, yo las ayude y así continuamos planificando todo lo de la boda.

—Armando y Richard habas salido, llegaron justo a la hora del almuerzo.

—Almorzamos y cada quien se dirigió a su habitación hacer la siesta.

—Había dejado el teléfono en mi habitación, Will me había escrito.

A la hora del almuerzo te llamo amor, y me dices de que se trata.

—Espere y Will no llama, encendí la televisión y vi por ver, no preste atención lo que decían, de pronto entro la llamada de Will. Hola nena, ¿Como estas, soñaste conmigo? – pregunto sonriendo—.

—No soñé amor, pero he pensado mas en ti que de costumbre. Si, no me digas, yo también he pensado mucho desde ayer que nos despedimos amor, mi cuerpo aun huele a ti, no te lo dije, pero hueles muy rico nena.

—Siempre amor, siempre huelo rico.

Me encanta, pero dime ¿Qué es lo que me quieres decir?

—Mis hijas fueron a la prefectura, ya fijaron la fecha de la boda, solo están esperando respuesta a ver que posibilidad hay de que sea en la casa, ahora quieren hacer las bodas en la misma prefectura y no quieren.

Ah ok, que bien, dime la fecha y le digo a Alba que hable con el prefecto, como abogada conoce en el medio y puede conseguir que sea en la casa mor.

—Perfecto amor, esa es la fecha mor, le voy a decir a mis hijas para que estén tranquilas.

Claro nena, dalo por hecho que va ser en la casa.

Nena, que rico hacer el amor contigo como lo hicimos ayer, eres una cajita de sorpresa sabes, tu actitud me encanto ya quiero tenerte conmigo.

—Ya falta poco amor, tu también me hiciste sentir amada, te amo. Yo te amo mas mi Reina, voy a terminar de almorzar, te llamo cuando salga.

—Cuando Will tranco pensé preocupada, el no tiene hijos, yo me hice la cirugía hace años y ya no puedo tener más, tengo que hablarlo con el.

—Descanse sin dormir, solo leí un poco, me levante a las 5 p.m., y Sali a conversar con mis hijas y quien estuviera en casa, voy a decirles esto de que Will no tiene hijos y que me den su opinión.

—Bajando la escalera escuche voces, que vienen del estudio, me dirigí hasta allí y solo están mis hijas con las niñas, me hubiera gustado estuviera uno de los hombres, su opinión sobre esto es importante para mí

Hola mami, vamos a seguir organizando todo, quiero saber más o menos que dulces quieres para la mesa de dulces como también los pasa palos —dijo Virginia—.

¿Por qué estas tan seria mami, que pasa? —pregunto Aleida—.

—Hay algo que se me vino a la mente cuando estaba en la habitación, Will no tiene hijos, nunca hemos hablado de esto y como ustedes saben yo me hice la cirugía y a esta edad ni idea de tener un bebe.

—Mis hijas se miraron y las dos se dirigieron hacia mi—.

Mami quiere decir que Will nunca ha estado casado, es verdad, muy raro que no tenga hijos.

¿Raro por qué? Recordemos que Will es prácticamente el responsable de sus padres, a lo mejor no ha querido tener mas responsabilidades para no quedar mal, suele pasar mami —dijo Virginia—.

—El le dice mi hija a Leticia, la sobrina, se hizo cargo de ella luego que al papa se fue porque estaba muy pequeña, me hubiera gustado que Armando o Richard estuviera aquí al igual que Josué, la opinión de ellos es importante

Tranquila mami, continuemos con los preparativos, creo que si Will no ta ha tocado el tema es por que no lo amerita —dijo Aleida—.

—Si tienes razón, continuemos Will viene y quiero que el mismo me diga que pasa con esto, el me dijo que va hablar con Alba, ella es abogada, que como conoce gente en el medio, hablara para que nos casen aquí y no en la prefectura, espero lo consiga.

Que bien mami, seria perfecto, bueno continuemos organizando todo —dijo Virginia—.

—Las horas pasaron y cuando vi ya son las 8 p.m. que raro que Will no escribió y no ha llegado, de pronto escuche el timbre.

—Es Will que llego, debí intuirlo, todos aquí tenemos llave.

Buenas noches nena, pensé que no iba a llegar, el entrenamiento de hizo mas largo, faltó muchas cosas y debo estar bien preparado.

—Me imagine algo así amor, ven vamos al estudio, necesito hablar contigo.

¿Porque tan serio mor, que paso?

—Ven siéntate, ¿Amor nunca me has dicho porque no tienes hijos?, me lo puedes explicar por favor.

No pensé que seria importante para ti nena, ya tienes tus hijos y creo que está bien así —respondió Will—.

—No lo digo por mi amor, es por ti, anda dime.

—Will se quedó mirándome muy pensativo.

Mi Reina, yo no puedo tener hijos, me entere hace mucho, tenia 32 años, tuve una pareja, fue poco tiempo, en vista que no me cuide y ella tampoco, al ver que no salía embarazada me hice el estudio y eso fue lo que arrojó, al poco tiempo ella me dejó porque quería tenerlos, me dedique a prepararme mejor y trabajar, fue allí cuando nació Leticia, le brinde el amor que deseaba brindarle a una hija mía.

—Lo siento tanto amor, esto me preocupa desde anoche que se me vino a la mente, como puedes ver yo no hubiera podido dártelos.

Tranquila yo sane eso hace mucho tiempo nena, Leticia lleno ese vacío desde que nació y si me lo permiten quiero compartir con tus nietas y Leticia, me encantan los niñ@s y si tengo estas que mas puedo pedir.

—Tan lindo amor, claro que si vamos a compartir con mis nietas de paso que ellas ya me preguntaron si tu vas a ser tu abuelito —dice sonriendo—.

Gracias mor, hermosa idea la de tus niñas.

—Ya tenemos casi todo preparado para el día de la boda amor mi vestido, comida, la comida etc.

Que bien amor, disculpa no las ayude en esto, pero como ves hoy llegue muy tarde porque estoy full con el trabajo.

—Usted quédese tranquilo y póngase más bello ese día, esto es cosa de mujeres.

Dime que día van hacer la comida y le digo a Alba para que venga y les ayude.

—No amor, como se te ocurre, ella debe estar atendiendo a tus papas y a la niña.

—Con tenerlos aquí ese día es suficiente.

Esta bien mi Reina, Alba quedo en darme respuesta esta noche si consiguió que nos casen aquí.

—Estuvimos hablando un ratito más, Will tenía que irse, debe llegar muy temprano a la clínica.

—Cuando Will se retiro quise subir a mi habitación cuando vi a mis hijas que se acercaban a mí, querían saber por qué Will no tenía hijos.

—Les dije lo que le había sucedido y se tornaron sorprendidas.

Esa chica no lo quería mamá, no es motivo para dejar una pareja, pero como sabemos hay de todo en la viña del señor —dijo Virginia—.

—Nos despedimos y cada quien se fue a su habitación.

—Al otro día nos levantamos temprano, mis hijas están muy emocionadas con la boda.

Mami vamos a buscar todo, ya pedimos el vestido y los zapatos a la tienda, lo traen en el transcurso del día, lo revisas antes de que se vaya el chico que te lo va a entregar y ves que este bien, te lo pruebas y ves que sea tu taya, cualquier cosa me llamas y hablo con él, por si es que se lo tiene que llevar —dijo Aleida—.

—Veo que tienen todo muy bien planeado.

Si mamá el tiempo pasa volando y no queremos que se nos pase nada.

—Mis hijas se fueron las niñas aún están dormidas, voy hacer una rutina de ejercicios.

—Revise el teléfono, Will me saluda tempranito, luego le escribo no quiero interrumpirlo cuando esta en la oficina.

—Había varias llamadas Alba, Dalia, unas maestras y un numero de Estados Unidos que no tengo registrado, espero que llame de nuevo no tengo ni idea de quien puede ser.

—Empecé hacer la rutina de ejercicios, cuando tenia diez minutos haciéndolos me sentí agotada, deje de hacerlos y me acosté en la colchoneta donde hago ejercicios, cuando escuche el teléfono.

—Es el numero desconocido de Estados Unidos, conteste.

—Buenos días, ¿Con quién desea hablar?

—Si soy yo.

—Oswaldo ¿Eres tú?

—Es el padre de mis hijos, sorpresa para mí que me este llamando, desde que se fue del país no supe más de él, solo lo que mis hijos me dicen de vez en cuando.

—Claro conozco tu voz, fueron muchos años los que estuvimos casados —le conteste al preguntarme si se quién es—.

— ¿Y eso que me estas llamado, como sabes mi número?

— Ah ya, Aleida no me dijo nada que te lo dio, si me caso este mes.

— Tus padres como están hace tiempo no he sabido de ellos porque se me perdió el numero y no se lo pedí a las muchachas.

— Me alegro estén bien, los saludas de mi parte y cuando puedas me pasas su número, gracias.

— Yo también me alegro saber de ti, si si estas invitado ja ja ja, no Will no es celoso.

— Hablamos sobre las niñas y nos despedimos.

— Es una sorpresa agradable saber de Oswaldo, no nos divorciamos de buenas maneras y por lo tanto hacía tiempo no sabía de él.

— Escuche el timbre, es el joven que trae mis cosas, le mande a pasar y que por favor esperara unos minutos.

— Luego de probarme el vestido y los zapatos que me quedaron excelentes hechos a la medida Sali y le dije que todo está bien.

— Las niñas se despertaron, luego de hacerse su higiene, bajaron a desayunar, les iba a preparar algo, pero vi encima de la cocina las tacitas de las loncheras, Aleida les había dejado el desayuno preparado.

— Luego que desayunaron al ver mi vestido me pidieron que me lo probara.

Abuelita te ves hermosa, vas hacer la novia más linda —dijo Valentina riendo—.

Si abuelita te ves muy bella —comento Katherine—.

— Entro una llamada a mi teléfono, es Alba.

— Buenos días Alba, todo bien, ¿Tu como estas?

— Alba me llamo para decirme que no consiguió que me pudiera casar en la casa, tranquila, le dije, no es la primera que se casa en la prefectura.

— Me saludas a la familia, gracias por intentarlo, hasta luego.

— Cuando llegaron mis hijas les dije que Alba no logro conseguir que la boda fuera en la casa, igual les dije no es la primera ni la ultima que se casa en la prefectura.

Si a ti te parece bien mami nosotras no tenemos problema.

— Los preparativos continuaron para la boda y yo deseando el gran día.

CAPITULO XXVI

LA BODA

—El día de la boda llego, es a las 6 de la tarde, no solo yo estoy emocionada, mi familia se ve alegre y entusiasta, Aleida y Virginia ya a las 5 y 30 ya estaban listas, cada una vistió a una niña, por supuesto luego de que Virginia me vio vestida y me maquillo, el cabello me llega a los hombros, me lo recogió de un lado con un gancho dorado e hizo unos crespos muy lindos.

—Will me dijo que va vestir de marrón claro, nos vamos a conseguir en la prefectura, mis hijos van los tres con las niñas y mis nueros.

—Son las 5 y 30 p.m., nos dirigimos a la prefectura, tengo las manos muy frías, es de la emoción, cuando llegamos ya Will estaba allí con su familia, al igual que aquí todos fueron.

—Estaban terminar de casar a una pareja, a los 7 minutos mas o menos salieron y nos llamaron, la oficina es muy chica, pero todos entramos, apretaditos, pero entramos, los padrinos fueron Alba, Armando, Aleida y Richard, Virginia tenia cara refunfuñona también quería formar parte de los padrinos o testigos, es igual.

—Todo fue muy rápido, cuando vi ya estamos firmando, Will me beso con ternura y yo hice lo mismo, todos aplaudieron emocionados, mi familia al igual que la de Will nos felicitaron y abrazaron con cariño deseándonos lo mejor, ya habían sacado varias fotos, cuando entro un fotógrafo, mis hijos no quisieron fotos en ese lugar y le dieron la dirección de la casa.

—Cuando llegamos sorpresa para mí, Aleida y Virginia contrataron una floristería para que colocara flores en ciertos lugares de la casa en la entrada, pasillo, la mesa donde nos íbamos a sentar Will y yo, al igual que en dos mesas donde estaría en una la familia de Will y la mía, la sorpresa es que para que la casa no estuviera sola invitaron a Dalia con las niñas para que atendiera a los empleados de la floristería.

—Me emocione mucho ver a Dalia y las niñas en mi boda, soy hija única ya mis padres no están, solo invite a Heberto quien vino con su esposa a Endrina también la invite, llego con un amigo, bueno ella dice con un amigo pero los vi reír mucho y bailar, es una boda íntima, algo sencillo.

—Mis hijas prepararon unas copas para brindar, al momento de hacerlo Will toco la suya y todos miraron hacia él.

—Gracias a todos por estar aquí, hoy quiero brindar por lo mas hermoso que me ha pasado en la vida, conocer a esta linda mujer, la forma como nos conocimos fue algo muy especial, los dos sabíamos que esto iba a suceder, solo que no imaginamos fuera así, porque estar con la familia de ambos en estos tiempos es algo maravilloso y le doy gracias sobre todo a Dios por todo, salud mi amor, salud familia.

—Todos tocaron uno a uno su copa con los que tenia al lado, yo me abrace a Will y le di gracias por tan lindas palabra.

—Will y yo salimos a bailar, el me pidió bailar Vivir de Marc Antoni, el sabe que me encanta la salsa y este es el cantante que me gusta mas, bailamos esta entre otras salsas, mis hijos bailaron mucho las niñas igual bailaron con Leticia, yo reía de ver como bailaban las tres una de la mano de otra.

—La noche fue hermosa, hacia tiempo que no bailaba tanto, disfrute y me deleite todos los dulces de la mesa, Virginia cada vez se luce más, quedaron exquisitos.

—Los padres de Will se notan cansados Alba y su hermano llegaron hasta nosotros para decirnos que debían irse porque sus padres están cansados, note que Alba no quería irse, la vi bailando muy entusiasmada con Josué.

—Alba, pero si quieren pueden descansar en mi habitación así disfrutas un ratito más.

William Ojooooo , el hermano de Will dijo.

Tranquila alba, quédate, yo tengo guardia a las 7 de la mañana, yo me los llevo y tu sigues disfrutando.

—Así fue, los padres de Will se despidieron con William y se marcharon.

—Ya he bailado lo suficiente, me quede con Will en la mesa y hablamos de todo, de cuando nos conocimos, del dia que llamo estando en la ducha todolleno de espuma, que me encanto entre otras cosas y así llego la hora donde todos se fueron despidiendo, Heberto me abrazo muy fuerte—.

Reina no sabes la alegría que me da saber que todo ha salido bien, tu salud excelente, tu boda, de verdad me alegro mucho —comento Heberto al abrazarme—.

—Alba se nos acerco para despedirse, le pregunte como se va.

Josué me va llevar Reina, tu hijo ha sido muy atento conmigo —dio Alba—.

—Leticia se despidió también, Hasta luego tía, te quiero mucho.

—Esto me encanto.

—Mire a Will y le guiñe un ojo sonriendo.

—Mi hijo se acercó a mí.

Te amo mamacita, nos vemos después, me imagino te vas a la casa con Will, disfruta mi Reina Bella, te mereces esto y más.

—La forma como se despidió mi hijo me emociono, el no estaba de acuerdo al principio con esta relación, lo abraza fuerte y le bese en la mejilla.

—Ya solo quedamos mi familia Will y yo, quise ayudar a organizar un poco la casa.

No mami, esto lo viene a limpiar y ordenar una chica que buscamos mañana, es hora de disfrutar a tu esposo —dijo Virginia—.

—Gracias mi linda, está bien, estoy un poco cansada, baile mucho.

—Me despedí de mis hijas, las niñas de Armando y Richard nos llevó a mi casa.

—Al llegar a la casa Will me tomo de la mano.

Anda vamos a la ducha y luego descansamos un ratito, mañana es otro día nena, sé que estas cansada.

—Si amor estoy cansada pero no por eso voy a dejar de hacer el amor contigo, aunque sea una vez.

—Will me miro sonriendo, note su emoción.

Como usted diga madan.

—Me dio mucha risa, Will me levanto en sus brazos para subir las escaleras ja ja ja, pero no llego, me dejo caer suavemente al piso y los dos reímos a carcajadas.

Estoy cansado nena y no paraba de reír.

—Así estuvimos besándonos y acariciándonos mientras el quitaba poco a poco mi vestido, calzados todo, hasta quedar desnuda, yo hice lo mismo con él.

—Nos levantamos desnudos, dejando la ropa allí y nos dirigimos a la ducha.

—colocamos el calentador para que saliera agua fría, así nos despertamos y el cansancio se quita más rápido.

—No recuerdo que tiempo estuvimos en la ducha, Will recorría mi cuerpo con el jabón mientras yo quitaba espuma del mío y colocaba en el suyo, estamos muy excitados, salimos el me pasaba la toalla a mí y yo a él.

—Llegamos a la cama e hicimos el amor muy rico, como siempre fue algo especial, nos quedamos dormidos desnudos, Will se pego a mi espalda colocando su pene en mis glúteos con sus manos en mis senos, así nos quedamos dormidos.

—Nos venció el cansancio, como a las dos horas Will se levanto

temblando de frío, se quedo dormido sin colocar la cobija encima de nosotros, como él me dio calor con su cuerpo me desperté al sentir que no está detrás de mí, se acostó de nuevo luego de arroparnos y empezó a acariciarme suavemente todo el cuerpo, me volteé y lo bese, en los ojos, mejillas, boca me provoco besarlo todo y así lo hice, pero lo deje tranquilo, sorpresa para mí que él estaba despierto y no se quedo quieto, es así como beso y beso llegue a su miembro y como el primer día metí sus testículos en mi boca, él se estiro y me tomo por el cabello, me subió encima de él e hicimos el amor, ahora si nos quedamos dormidos.

—Me levante sin hacer ruido, Will ni se movió, me dirigí a la cocina hacerle el desayuno, estaba revisando que podía hacer cuando sentí que me abrazo por detrás, reí a carcajadas, Will esta excitado, sentí su pene duro en mis glúteos, lo mire, amor es hora de desayunar, así que siéntese y espere un ratito.

Yo quiero comerte a ti amor.

—Yo también, ya tendremos tiempo amor.

—Nos dimos una ducha, nos vestimos cómodos y bajamos a preparar el desayuno entre los dos.

—Lo que Will y yo estamos viviendo es la más bella, especial e importante relación que una pareja pueda desear, nuestros primeros días de casados pasan en la tranquilidad y armonía de nuestro hogar, con la seguridad de que nos esperan los mejores años de nuestras vidas.

Es así como Reina y Will, logran superar todos los obstáculos que se les presento en el transcurso de su noviazgo y pareja de manera virtual, logrando reunirse para vivir plenamente su amor.

CONTENIDO

DEDICATORIA	5
AGRADECIMIENTO	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I	
VACACIONES	11
CAPITULO II	
EL AMOR	20
CAPÍTULO III	
CONVIVENCIA A DISTANCIA	24
CAPITULO IV	
LA VERDAD	27
CAPÍTULO V	
WILL CAMBIO	33
CAPÍTULO VI	
HERMOSO RENACER	38
CAPÍTULO VII	
EN LA ESCUELA	47
CAPÍTULO VIII	
MARACAIBO ESTA SOLO	53
CAPITULO IX	
INQUIETUD EN LA ESCUELA	57
CAPITULO X	
CONTINUAR VIVIENDO	64
CAPITULO XI	
EL PASAR DE LOS DÍAS	76
CAPITULO XII	
ESPERANDO POR WILL	82
CAPITULO XIII	
GRACIAS AMOR	90
CAPITULO XIV	
LA CITA	93
CAPITULO XV	
DÍA DE PISCINA	104
CAPITULO XVI	
COVID EN MI HOGAR	109
CAPÍTULO XVII	
LA VIDA CONTINÚA	118
CAPITULO NO. XVIII	
SORPRESA DE WILL	126
CAPITULO XIX	
SANAR Y VENCER	132
CAPITULO XX	
EL ACCIDENTE	143

CAPÍTULO XXI	
LA FE MUEVE MONTAÑAS	149
CAPÍTULO XXII	
ESPERANZA	155
CAPÍTULO XXIII	
LA PARTIDA DE WILL	162
CAPÍTULO XXIV	
UN EMPLEO PARA WILL	171
CAPÍTULO XXV	
MI PRIMERA VEZ CON WILL	184
CAPÍTULO XXVI	
LA BODA	197

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 10 días del mes de julio de 2023, en el marco de la 5ta Feria Independiente del Libro de Maracaibo.